



# Exploraciones anticapitalistas



**Jorge Alonso**





# Exploraciones anticapitalistas

**Jorge Alonso**

**Primera edición: 2019**

*Exploraciones anticapitalistas*

**Cátedra Interinstitucional  
Universidad de Guadalajara-CIESAS-Jorge Alonso**

**D.R. © 2019 Jorge Alonso**

**D.R. © 2019 Cátedra Jorge Alonso**

**Calle España 1359 / C.P. 44190**

**e-mail: occte@ciesas.edu.mx**

La presente publicación cuenta con una lectura de pertinencia avalada por el Comité Editorial de la Cátedra Jorge Alonso, que garantiza su calidad y relevancia académica. El responsable técnico de esta publicación es Jorge Alonso Sánchez.

Diseño de la colección, portada y diagramación de interiores: Postof

Corrección: Eliana Villarreal

Coordinación editorial general: Jorge Alonso

**ISBN: 978-607-8696-10-9**

Hecho en México  
*Made in Mexico*

# Índice

<b>Introducción</b>	<b>7</b>
<b>Hacia una nueva revolución copernicana</b>	<b>15</b>
<b>Exploraciones anticapitalistas</b>	<b>53</b>
<b>Las ciencias sociales. Un acercamiento desde Jalisco</b>	<b>83</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>116</b>



# Introducción

La cátedra a la que le pusieron mi nombre se originó para impulsar un espacio de análisis, discusión polémica, problematización y diálogo, para tratar de vislumbrar cómo los sujetos sociales crean luchas y movimientos de resistencias anticapitalistas y autonomías desde abajo, sus razones y sentires, y sus formas de enfrentar sus logros y contradicciones. La cátedra explora el pensamiento crítico en ciencias sociales y abre nuevos espacios de reflexión y de conocimiento. Esta cátedra quiere servir para la reflexión crítica de lo que se hunde y de los futuribles que requieren la construcción presente de sus condiciones, de su horizonte de posibilidad. Así, pretendemos participar en el esfuerzo por innovar y buscar maneras de hacer una ciencia abierta que rompa con los enfoques verticalistas. Nos proponemos buscar las potencialidades horizontales de creación entre todos. Estamos por una ciencia que se oponga a ese asentarse y hablar desde lo alto, de dictar qué es lo que se debe decir y hacer, para bajarse a ras de suelo y deambular inquiriendo con los de abajo cómo entender y actuar un mundo incluyente que vayamos forjando día a día. De esta manera, esta cátedra intenta abrirse a esas irreverentes y muy productivas formas de conocer.

Una de las razones para impulsar la cátedra fue precisamente reconocer una investigación indispensable, pero que, por sus características, no suele estimularse en las rutinas neoliberales

del medio académico. Se trata de impulsar esa investigación alternativa que está indagando las resistencias al capitalismo y las búsquedas y ensayos para configurar una sociedad cuya convivencia muestre la posibilidad de una emancipación de la explotación, la dominación, la marginación y la discriminación.

Una de sus actividades anuales es la convocatoria a la premiación de la mejor tesis de doctorado en las temáticas de la cátedra. La tesis premiada en 2012 la escribió Guillermo Díaz y versó sobre las economías solidarias latinoamericanas como construcción de alternativas de resistencia y liberación desde abajo. Destaca lo germinal de una economía realizable que se encuentra dentro de una dinámica global y que se va construyendo desde abajo. Constata cómo existen diversas experiencias que, impulsadas por la búsqueda de una economía solidaria, se constituyen en formas de resistencia, liberación y alternativas para trabajadores, campesinos, pobladores e indígenas. Estos colectivos van creando una economía alejada de las reglas de la ganancia y se acercan a las necesidades y valores humanos. La tesis con mención honorífica la escribió Juan Manuel Salceda cuyo perfil vital es paradigmáticamente alternativo. Es un hombre rebelde, y ha tenido que sufrir embates y presiones de parte de poderes institucionales académicos. Sin perder sus convicciones ha podido fraguar con reconocimientos una formación de investigador. Prosigue desafiando los cánones dominantes de una epistemología que ha convalidado el capitalismo. Juan Manuel ha ido desalambando la teoría haciendo ver que hay otros modos de saber y conocer. Su tesis versa sobre la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO). Desentraña la pluralidad de sujetos que participaron en el movimiento, y tiene el aporte de hacerlo desde la perspectiva de construir la historia a partir de una cotidianidad ubicada en su contexto social y político.

En 2013 el jurado llegó a la decisión de otorgar un premio y varias menciones honoríficas. La tesis premiada corresponde a la elaborada por Mina Lorena Trujillo que explora y comprende la subjetividad antagónica de las luchas socioambientales de los últimos tiempos, sus capacidades para resistir, negar, subvertir y desbordar al capital. Visualizó una jerarquización de las principales estrategias de dominación utilizadas por el capital. Profundizó en la noción de despojo múltiple de los medios de existencia aplicable a partir del neoextractivismo latinoamericano. De las menciones, una correspondió a la tesis de Carlos Federico Lucio López que aborda los conflictos socioambientales en el movimiento indígena del istmo de Tehuantepec. Otra mención correspondió a Adriana Fuentes Ponce que investigó el movimiento lésbico mexicano. Una mención más fue a Victoria Inés Darling quien indagó la movilización social en Bolivia, Ecuador y Argentina.

El premio de 2014 correspondió a Natalia Leonor de Martinis, quien después de seis años de trabajo de campo etnográfico en la región triqui y en el plantón de desplazados, privilegió testimonios de las mujeres en medio de la masacre y el despojo y recuperó sus memorias en torno a una terrible guerra. Las voces de estas mujeres habían sido silenciadas en las narrativas del conflicto, pero al ser rescatadas complejizan las visiones sobre la formación del Estado y la inseguridad en la región, haciendo ver cómo las técnicas de seguridad locales han estado basadas en la centralidad que adquiere una masculinidad protectora y guerrera lo cual tiene efectos en las relaciones de poder y de género. También hubo dos menciones honoríficas. Una fue para Omar Felipe Garrido quien desentraña cómo el Buen vivir es un proyecto político alternativo latinoamericano que ha irradiado movimientos sociopolíticos y llamado la atención en espacios académicos en el mundo.

Recalca que el enunciado “no se puede vivir bien si los demás viven mal” podría resumir el fin de una sociedad comunitaria e independiente guiada por los principios de la complementariedad y la reciprocidad.

Los tiempos que corren en medio de la agudización de la agresión capitalista contra la mayoría de los seres humanos y que atenta contra la misma naturaleza han propiciado la emergencia de una gran cantidad de movimientos de protesta y de búsquedas de alternativas. También han crecido las investigaciones y las publicaciones de este tipo de movimientos. La tesis que obtuvo el premio de 2015 fue la de Katerina quien comparó dos procesos de sublevación, uno mexicano y otro griego. Realizó una crítica a la fetichización de la lucha anticapitalista y se apuntó que lo que se presenta como límite de la lucha social no se organiza solo por parte del capital y de su Estado con sus ataques. Explora el rompimiento de la forma espacial vacía por medio de revueltas sociales. Da seguimiento a las diversas formas de ocupar la ciudad desafiando el poder.

La tesis ganadora del premio en 2016 fue la escrita por Abraham Jahir Ortiz Nahón que aborda el potencial cognitivo y político del arte como horizonte de resistencia. Examina el arte como parte de movimientos emancipatorios. Se indagan constelaciones sociohistóricas de Oaxaca resaltando momentos poco visibilizados. Adopta un enfoque interdisciplinario para estudiar las artes visuales de la ciudad de Oaxaca. Hace ver cómo las formas colectivizantes cuestionan formas jerarquizantes en el campo artístico. Se exploran movimientos en los que la rebeldía procedente de la cotidianidad se plasma en imágenes.

En 2017 la tesis ganadora fue la de Elia Méndez García que ahondó en la minería y tradición de lucha serrana por lo común

en Oaxaca. A lo largo del proceso de estudio fue comprendiendo que lo vivido emerge armonizando razón con sentimiento y produciendo experiencias y sentido. Profundizó en el acto epistémico que posibilita comprender lo que está ocurriendo. Descubrió la potencia de recordar, ese pasar por el corazón, que produce nuevos conocimientos y abre a posibilidades. Trata el olvido como un mecanismo violento desde el poder que busca borrar creencias y deseos de los pueblos. Los recuerdos vivos de la gente común llevaron a la investigadora a escuchar historias que vinculan la razón con la emoción y que la conducen a un no tiempo donde los saberes se actualizan y se abren a nuevos saberes.

El premio de 2018 correspondió a Iracema Gavilán quien analizó las distintas expresiones de resistencia y lucha del pueblo wirárika frente al capitalismo como relación de dominación y despojo. Logró profundizar en la tensión entre las formas materiales y simbólicas de la dominación y las resistencias que se suscitan.

El premio de 2019 fue para Verónica Velázquez que se adentró en el extractivismo, comunalismos y género en la meseta P'urhépecha. Hace ver la agencia de mujeres indígenas y su capacidad de transformación social en situaciones límite.

Las tres primeras tesis premiadas fueron publicadas por gestiones de sus autores. La de Guillermo Díaz apareció en forma de libro con el título *Economías solidarias en América Latina* (Guadalajara, ITESO, 2015); la de Mina Lorena Trujillo Navarro, vio la luz con el título *Luchas por lo común. Antagonismo social contra el despojo capitalista de los bienes naturales en México* (Puebla, ICSyH BUAP, 2015); la de Natalia de Marinis, se tituló *Desplazadas por la guerra* (México, Publicaciones de la Casa Chata, 2019). A partir de 2015 la cátedra optó porque el premio fuera la publicación de la tesis, con las adaptaciones planteadas por el jurado para que

las tesis se convirtieran en libros: Katerina Nasioka, *Ciudades en insurrección. Oaxaca 2006/ Atenas 2008* (Guadalajara, 2017, Cátedra Jorge Alonso); Abraham Nahón, *Imágenes en Oaxaca. Arte, política y memoria* (Guadalajara, 2017, Cátedra Jorge Alonso); Elia Méndez García, *De relámpagos y recuerdos... Minería y tradición de lucha serrana por lo común* (Guadalajara, 2017, Cátedra Jorge Alonso); Iracema Gavilán, *Movimientos culturales en defensa del territorio: Extractivismos y megaproyectos en el Altiplano Wirikuta* (Guadalajara, 2018, Cátedra Jorge Alonso); Verónica Velázquez, *Territorios encarnados. Extractivismo, comunalismos y género en la Meseta P'urhépecha* (Guadalajara, 2019, Cátedra Jorge Alonso).

La cátedra también tiene seminarios y conferencias magistrales para propiciar que los jóvenes estudiantes se abran a planteamientos y experiencias alternativas. Diferentes pensadores relevantes han sido invitados a exponer sus puntos de vista en los espacios de la cátedra. Han estado Boaventura de Sousa Santos, Manuel Castells, John Holloway, Raúl Zibechi, Raquel Gutiérrez Aguilar, Gustavo Esteva, Arturo Escobar, Silvia Federici, Gilberto López y Rivas, Roberto Manero, Emmanuel Rozental, Vilma Almendra, Elvira Madrid, Jaime Montejo, Leticia Reina, Romana Falcón, Rosa Yáñez, Rubén Trejo, Francisco Pineda, Miguel Amorós, Sergio Tischler, Hugo Blanco, Álvaro Márquez-Fernández, Bruno Baronnet, John Gibler, Jacobo Silva, Vek Lewis, Xochitl Leyva, Zulay Díaz, Francia Márquez, Bettina Cruz y Melike Yasar. La cátedra ha ido publicando los resultados de seminarios y reuniones importantes por medio de libros tanto impresos como en forma digital para que lleguen libremente a muchos sitios. Entre sus publicaciones se encuentran: Rafael Sandoval (coord.), *Pensar desde la resistencia anticapitalista y la autonomía* (Guadalajara, 2015); Rafael Sandoval y Jorge Alonso (coords.), *Pensamiento crítico, sujeto y autonomía*

(Guadalajara, 2015); Susan Street (coord.), *Con los ojos bien abiertos: ante el despojo, rehabilitemos lo común* (Guadalajara, 2016); Jorge Regalado (coord.), *Pensamiento crítico, cosmovisiones y epistemologías otras, para enfrentar la guerra capitalista y construir autonomía* (Guadalajara, 2017); Rafael Sandoval (coord.), *Pueblos indígenas. Creación de autonomía y revolución* (Guadalajara, 2017); Inés Durán Matute y Rocío Moreno (coords.) *Voces del México de abajo. Reflexiones en torno a la propuesta del CIG* (Guadalajara, 2018); Marcelo Sandoval Vargas, *El vuelo del buitre viejo. Guerra por acumulación y nocividad capitalista* (Guadalajara, 2018); Hadasa Herrera y Alejandra Guillén, *Revolución de las mujeres por la vida. ¡Defender Rojava es defender la humanidad!* (Guadalajara, 2019). También está la modalidad de publicaciones solo en forma digital. Los planteamientos no solo han sido anticapitalistas, sino también anticoloniales y antipatriarcales. Los siguientes textos son acercamientos y reflexiones en este sentido.



# Hacia una nueva revolución copernicana<sup>1</sup>

## Entrada

**N**icolás Copérnico, en su clásico libro *De revolutionibus orbium coelestium*,<sup>2</sup> rompe con la concepción ptolemaica que veía al universo girando alrededor de la tierra, para pasar al heliocentrismo en nuestro sistema planetario. Esto implicó el inicio de un cambio de mentes de gran calado. Pero no sucedió de inmediato. Copérnico había escrito previamente *Commentariolus*, en donde adelantaba varios axiomas que desarrollaría más a fondo después. Entre ellos estaba que los cuerpos celestes no tienen un centro común, que el centro de la tierra no es el centro del universo, que el movimiento diario aparente de las estrellas es un resultado de la rotación de la tierra sobre su propio eje, y que todos los planetas giran alrededor del sol. La propuesta heliocéntrica ya había sido planteada por Aristarco muchos siglos atrás, pero no se le había tenido en cuenta. El libro *De revolutionibus orbium coelestium* apareció cuando Copérnico estaba postrado en cama, quien murió el mismo

---

<sup>1</sup> Versión completa de la conferencia magistral en la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar impartida en el Paraninfo de la Universidad de Guadalajara, el 16 de mayo de 2019.

<sup>2</sup> En América Latina, el único ejemplar de un original de esta publicación se encuentra en la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco, Juan José Arreola.

año en que salió la obra; la primera edición no llegó a agotarse, mientras que los libros que defendían el sistema ptolemaico se reimprimieron muchas veces. El modelo de Copérnico, que estaba en desacuerdo con el saber aceptado, estuvo en paréntesis hasta que nuevas generaciones de astrónomos lo difundieron. Esto implicó una gran mutación en el pensamiento científico (Singh, 2019). Kuhn, al tratar la revolución copernicana, profundizó en lo que había implicado la astronomía planetaria en el desarrollo del pensamiento occidental en lo filosófico y científico. Escribió que esta revolución era en el campo de las ideas, implicó cambios radicales en la forma de comprender la naturaleza y transformó fundamentalmente la actitud humana frente a los principales problemas de la vida cotidiana (Kuhn, 1996). Por su parte, el antropólogo Levi Strauss, al referirse a la obra de Ferdinand de Saussure, enfatizó que había operado una revolución copernicana en el ámbito de los estudios del hombre al investigar la lengua en sí misma como sistema (Levi Strauss, 1977).<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Habría que tener en cuenta que las conceptualizaciones que hacen referencias a la física y la astronomía no se trasladan mecánicamente a las ciencias sociales, sino que se toman como analogías para repensar algunos procesos relevantes de nuestro tiempo. Agradezco los comentarios que hicieron a este texto los doctores Alberto Aziz, Enrique Valencia y Rafael Sandoval. Quisiera enfatizar que lo que aquí está expuesto no es producto de una elaboración de escritorio, sino que se ha ido generando en seminarios sobre movimientos populares en los que han participado académicos e integrantes de pueblos originarios. La mirada sobre los movimientos de los kurdos y de los mapuches se obtuvo precisamente en seminarios convocados por los zapatistas. Esto también ha influido en las convocatorias a varios seminarios de otra cátedra, a la que le pusieron mi nombre en el CIESAS y en la Universidad de Guadalajara: en 2018 el seminario de esa cátedra versó sobre el Concejo Indígena de Gobierno del Congreso Nacional Indígena y del Ejército Zapatista de Liberación Nacional; el seminario correspondiente a 2019 está centrado en la revolución de las mujeres kurdas, y el seminario de 2020 se está preparando para asomarse a la lucha por la autonomía en el pueblo mapuche.

Habría que recordar que la revolución copernicana rompió con el dogmatismo establecido que encarcelaba el pensamiento. El gran dogma actual que ha llevado a los peores males humanos y al peligro de truncar la reproducción de la vida humana en el planeta es el capitalismo que se impone como la única forma de relación, sin alternativas. Los movimientos anticapitalistas están impulsando una revolución copernicana al denunciar al capitalismo como antihumano y antiplanetario. Lo humano no resulta ser ya lo central, sino la relación humanos-naturaleza, donde esta tiene derechos que hemos conculcado y debemos reparar. Esos movimientos están creando algo nuevo. Plantean lo que a primera vista parecería imposible, pero lo hacen factible por su misma experiencia. Considero que un profundo cambio mental que afecta la vida cotidiana se está operando actualmente en varios campos y aspectos fundamentales, y que esta revolución la impulsan varios movimientos populares que están cambiando los ejes centrales de cómo ver nuestro mundo, lo cual repercute en actuaciones que se derivan de esa mutación.

Siguiendo con la analogía del sistema solar, en el siglo XXI los astrónomos degradaron a Plutón de su categoría de planeta y lo ubicaron como un objeto más en un conjunto de pequeños objetos celestes al que han llamado cinturón de Kuiper. El estudio de las órbitas de algunos de estos cuerpos ha conducido a la hipótesis de la existencia de otro gran planeta que no ha podido ser ubicado todavía (Batygin y Broum, 2016), aunque también hay quienes apuntan a la materia oscura como la causante de los comportamientos detectados. Esto indica que todavía nos falta investigar más nuestro sistema solar. Las formas de proceder en tres relevantes movimientos anticapitalistas podrían también abrirnos hacia nuevas pistas para calibrar el alcance de una

nueva revolución copernicana en las ciencias sociales. Para el acercamiento al estudio de estos tres movimientos plantearé algunas de mis recientes búsquedas, precisando que se trataría de una especie de segunda reflexión marceliana en torno a sus expresiones existenciales (Marcel, 1963).<sup>4</sup>

## **PRIMERA PARTE**

### **EL CONTEXTO DE LOS MOVIMIENTOS ANTICAPITALISTAS**

#### **El capitalismo como generador de males catastróficos**

El capitalismo es un modo de producción que funciona por la acumulación del capital y con el predominio del mercado en todas las esferas de la vida. Considera valor todo lo que circula por el mercado y produce ingresos (Foster, 2019). Incluye tres ritmos fundamentales: valoración, acumulación y realización del valor. En su infinito afán reproductor, el capital ha logrado una expansión mundial. Su pretensión es apropiarse de más recursos naturales, de la mano de obra barata de la gente desplazada de todos los procesos que le competen a los humanos, concentración de decisiones y búsqueda frenética de ganancias (Ortega, 2019). El capitalismo mundial es monopolio de finanzas, tecnología, comunicación, armas y recursos naturales, todo esto imbricado (Amin, 2008). En el capitalismo las clases se han ido reconfigurando y variando. El capitalismo neoliberal precariza el trabajo y fragmenta el proceso de producción. Esto ha implicado un retroceso en la conciencia de clase y dificulta una

---

<sup>4</sup> El filósofo Gabriel Marcel proponía una segunda reflexión para llegar a lo metaproblemático de las experiencias concretas, que trascendiera lo aparente inmediato.

movilización colectiva. Erik Olin Wright llamó la atención de que en el precariado no tendríamos que ver una nueva clase. Hacía ver que las relaciones sociales dentro del capitalismo conformaban la vida de las personas y definían el terreno de conflicto. El corazón de esos mecanismos es la combinación de explotación y dominación. Insistía en que estos fenómenos eran reales y no producto de la imaginación de analistas (Wright, 2015). Las crisis capitalistas no son monocausales. La reproducción neoliberal es generadora de catástrofes sociales. Ha sido estrepitoso el fracaso del capital en cumplir su promesa de fabricar bienes y servicios crecientes para satisfacer las necesidades de las mayorías (Zaratiegui, 2019). El neoliberalismo primero se afianzó como ideología dominante para luego incidir en acciones correspondientes. Otro elemento importante es que la teoría económica hegemónica es la voz misma del capital (Nadal, 2019b). Los capitalistas inventaron a los economistas como servidores orgánicos de su propia actividad para que los justificaran (López, 2019b), aunque hay algunos que los cuestionan.<sup>5</sup>

Habría que enfatizar que el capitalismo no puede reducirse a un sistema económico, pues es un entramado de relaciones sociales que implican lo cultural y hasta lo subjetivo (Maiso, 2019). El capitalismo actual incluye exclusión social, explotación económica, alienación individual y colectiva, y ha mostrado una incapacidad estructural para resolver las graves contradicciones que genera. Produce cada vez más pobreza, más exclusión y desigualdad en su búsqueda de maximizar la tasa de ganancia (Hernández, 2019). Otra característica es que fue un modelo que se generó en solo una parte del mundo y a costa de recursos de otros lugares (Zaratiegui,

---

<sup>5</sup> Hay muchos capitalismos y ha experimentado una gran cantidad de cambios. Aquí se trata de ver la dinámica desde la óptica de movimientos anticapitalistas surgidos en pueblos originarios.

2019). No habría que olvidar que ha sufrido evoluciones. Se ha ido transformando en algo que podría dar nacimiento a un conjunto de relaciones sociales diferentes en el futuro cercano. Se han ido desmantelando sindicatos y existen procesos de subcontratación que han deformado la relación salarial. El salario ha dejado de ser la principal referencia para la reproducción de la fuerza de trabajo. El crédito se ha convertido en instrumento para asegurar la regeneración de la clase trabajadora. Hay un cambio cualitativo debido al endeudamiento. Por medio de él el capital puede apropiarse de una parte de los ingresos de los trabajadores. El endeudamiento se ha convertido en un componente importante en la reproducción del sistema productivo. La sed de rentabilidad es saciada por medio de la especulación. Hay un doble golpe a la clase trabajadora: salarial y de extracción financiera. El 60% de la población empleada del mundo trabaja en un sector informal empobrecido, formando un enorme proletariado global. El ejército de reserva del trabajo es un 70% más grande que el ejército de trabajadores formalmente empleados (Foster, 2019). Actualmente la explotación alcanza a los desempleados, a los trabajadores precarios y los inmigrantes. La gran invención del capitalismo contemporáneo ha sido el trabajo precario, porque el ultraexplotado es llevado a que se convenza de que esto lo hace libre (Moruno, 2019). Las masas han asumido el capitalismo pese a sus injusticias como mal menor, y han interiorizado el consumismo (Lorca, 2018). Existe una integración de consumidores "desde arriba" (Maiso, 2019). Hay destrucción de propuestas obreras, estudiantiles, de las mujeres, de los grupos más pobres, de los despojados (Gargallo, 2018). Una mitad del mundo es prescindible para el capital. Son susceptibles de que los desaparezcan por la feroz acumulación del despojo (Zibechi, 2018).

Varios analistas han destacado que casi al terminar las dos primeras décadas del siglo XXI, se ha hecho evidente que el capitalismo no es viable como sistema social. El mundo está inmerso en el estancamiento económico, la financiarización, el desempleo masivo, el subempleo, la precariedad, la pobreza, el hambre y la desigualdad más extrema de la historia. La creciente desigualdad en los ingresos y la concentración de la riqueza ha degradado las condiciones materiales de la gran mayoría. La plusvalía obtenida por las corporaciones multinacionales (en las regiones más pobres del mundo) está produciendo una acumulación de riqueza financiera sin precedentes en el centro de la economía mundial y una extendida pobreza en el mundo de la periferia. La globalización implicó la apropiación de enormes excedentes económicos por la sobreexplotación del trabajo con los bajos salarios de la periferia (Foster, 2019).

En el neoliberalismo aparece una divergencia entre la curva de la tasa de beneficio y la de la acumulación. Si el capitalismo invierte cada vez menos en actividades productivas, esto obedece a la inexistencia de actividades que prometan un beneficio aceptable. La producción de ganancias del capital productivo, ante la imposibilidad de reintroducirlo en nuevas formas productivas, se deriva al capital financiero (Hernández, 2019), el cual recrudece la separación individualista de los seres humanos para poderlos explotar. Siendo su lógica interna la búsqueda de la ganancia, al irse encontrando límites se optó por la economía financiarizada que crece con la especulación. Se generaron bolsas de riqueza ficticia, burbujas que explotan y deuda extrema (Zaratiegui, 2019). El sistema financiero canaliza los flujos extraídos por medio del crédito y de la creciente explotación del trabajo hacia el casino global, multiplicando el ingreso rentista. Hay una máquina de succión. La banca global extrae los flujos de liquidez del trabajo

vivo por medio de la deuda, y los mercados optimizan este flujo (López, 2019). Con el neoliberalismo se ha producido un enorme crecimiento de la deuda mundial, pública de los Estados, empresarial, familiar y privada (Pérez, 2019). El estancamiento, la financiarización, la privatización, la globalización, la mercantilización del Estado, la reducción de las personas a "capital humano" y de la naturaleza a "capital natural", han marcado al capitalismo monopólico-financiero (Foster, 2019). Lo que no hay que perder de vista es que el capital siempre crece por medio de la explotación y el despojo (Tombazos, 2019). Los ingresos se han concentrado en pocas manos y el sufrimiento se ha agravado para las mayorías. Hay ajustes fiscales que implican reducción de presupuestos para las políticas sociales, privatizaciones de los servicios públicos básicos, menores impuestos para las grandes fortunas, extensión de la precariedad laboral, disminución de la capacidad adquisitiva del salario, incremento de las tarifas de los servicios vitales y aumento de las edades para alcanzar la jubilación. Se ha producido una especie de semiesclavitud. Rancière ha analizado que la actual explotación salvaje capitalista se asemeja a los campos de concentración (Fernández Savater, 2016). Anselm Jappe, analizando las transformaciones del capitalismo en las últimas décadas, ha enfatizado que ha producido una civilización que se autodestruye cegada por la desmesura. Ha insistido que bajo la superficie racional de la búsqueda de los propios intereses, el capitalismo es una sociedad extremadamente irracional y contraproducente que no puede explicarse solo mediante las motivaciones conscientes de los actores sociales. Recomienda admitir que incita a que se adopten valores y estilos de vida en los que la destrucción y autodestrucción se convierten en fines, y que los crímenes gratuitos muestran cómo provienen de una economía

que ha enloquecido. El culto a la mercancía se ha convertido en una religión más insidiosa que las antiguas. Destaca que el capitalismo es patriarcal por naturaleza, y que no será superado sin la abolición del patriarcado (Jappe, 2019).

Wallerstein ha hecho ver que los sistemas-mundo se constituyen, son estructuras estabilizadas de acuerdo con las reglas con las que se fundaron, y funcionan hasta que entran en crisis estructural. Esto último es lo que le sucede al sistema-mundo capitalista. Recuerda que en el 68 hubo una revolución mundial que fracasó, aunque llevó al fin la hegemonía del liberalismo centrista. Cada parte, la derecha y la izquierda, volvieron a la lucha independientemente. La derecha proclamó que no había alternativa. La desigualdad social se hizo extrema. Hubo un intento de izquierda que pronto terminó (Wallerstein, 2019). Se ha ido desmantelando ese estado de bienestar, construido en zonas muy concretas del planeta para proteger a las mayorías (Zaratiegui, 2019).

Otra característica del capitalismo es que es productor de guerras. Se glorifican la guerra y la violencia. La rentabilidad del capitalismo genera innumerables violencias (Camín, 2019). Las normas de producción y consumo del norte global formateadas por el capitalismo solo pueden mantenerse por medio de violencia, destrucción ecológica y sufrimiento humano (Brand y Wissen, 2019). El capitalismo violenta para acumular, gobernar, disciplinar y controlar mentes (Bartra, 2016). Hay sistemas cada vez más ubicuos para contener la rebelión de los de abajo. La acumulación ha adoptado dos nuevas formas: acumulación militarizada y acumulación por represión. Se va constituyendo un estado policiaco global. Se generan y mantienen muchos conflictos regionales. La digitalización avanzada implica la vigilancia electrónica global. Las clases dominantes aplican nuevas tecnologías de control social frente a

las resistencias de los de abajo (Robinson, 2018). Recientemente el término de Guerra de Cuarta Generación (G4G) ha sido usado por los estrategas estadounidenses para definir la última fase de la guerra en la era de la tecnología informática y de las comunicaciones globalizadas. No hacen falta ejércitos para imponer proyectos políticos, económicos y sociales. Los nuevos combatientes ya no son militares, sino expertos comunicacionales en insurgencia y contrainsurgencia que sustituyen las operaciones militares por las psicológicas. Pero esos estrategas también se han referido a la Guerra de Quinta Generación (G5G) caracterizada como guerra sin límites. Lo interesante es que no importa ganar o perder, sino demoler la fuerza intelectual del enemigo, orillándolo a buscar un compromiso. Esto se consigue asesinando la verdad para sustituirla por una realidad-virtual útil para el sometimiento.<sup>6</sup> Los medios masivos y las redes sociales son las armas más importantes para desestabilizar por medio de operaciones de carácter psicológico prolongado. Se enfrenta la resistencia por medio de afectaciones racionales y emocionales conjuntas. En esta guerra hay mecanismos científicos de control total con manipulaciones mediáticas y financieras. Se utilizan organizaciones no gubernamentales afines a las grandes transnacionales. Se trata de una dominación de espectro completo con la aplicación simultánea y permanente de mecanismos variados que tiendan a confundir y, a la vez, a producir resultados combinados basados en un intenso bombardeo en todos los frentes, que no deje espacio ni tiempo para la reacción. En todo esto, tanto los medios de comunicación transnacionales como las redes sociales son fundamentales (Versi, 2019).

---

<sup>6</sup> Conviene consultar el número 56 de la revista *Desacatos*, coordinado por Gustavo Lins Ribeiro, sobre el capitalismo electrónico-informático (Lins Ribeiro, 2018).

Se ha cuestionado la obsesión capitalista por el crecimiento. El capitalismo fuerza esto impulsando que se consuma más, produciendo una gran cantidad de cosas innecesarias y generando la poderosa institución de la publicidad. Eso no es sustentable (Mandujano, 2019). La deformación del modo de producción capitalista conlleva muchos peligros (Nadal, 2019) porque es genocida y geocida (Bartra, 2016). El capitalismo es depredador y destructor de la naturaleza (Santos, 2016). Impone una propuesta de muerte, necrodependiente (Santos, 2017b). Se encuentra en guerra contra el ecosistema contaminando en grado sumo (Klein, 2019). La ciencia en sinergia con el capitalismo ha introducido cambios importantes, pero sobre todo afectaciones a la humanidad, porque ha sido cooptada por el capital corporativo que mantiene un mundo insustentable produciendo medicamentos nocivos, alimentos dañinos, provocando gases de efecto invernadero y multiplicando el armamentismo (Toledo, 2019). Un sello característico del capitalismo es la pobreza en medio de la abundancia de pocos. Hay crecimiento económico, innovación tecnológica, pero esto conlleva la miseria de los más. La destrucción del medio ambiente implica grandes daños y sufrimiento humano (Wright, 2016). El declive de los minerales, la destrucción generalizada del planeta, son resultado del modelo de desarrollo científico y tecnológico utilizado por el capitalismo (Zariategui, 2019). La gran aceleración de la economía (después de la Segunda Guerra Mundial) ha generado el cambio climático<sup>7</sup> y la acidificación del océano. Se

---

<sup>7</sup> Varios científicos han señalado que el calentamiento global es el fenómeno gradual de las temperaturas de la atmósfera, lo cual se ha incrementado sustancialmente en las últimas décadas. El aumento se debe al incremento de las concentraciones en la atmósfera de los llamados gases de efecto invernadero, que corresponden a la deforestación y, principalmente, a la quema de combustibles fósiles. Las decisiones que se tomen en política energética serán determinantes para el planeta (Mártel, 2019).

ha puesto en marcha la llamada sexta extinción con la desaparición de bosques, contaminación tóxica, química, radioactiva, pérdida de agua dulce y destrucción del nitrógeno y de ciclos del fósforo (Foster, 2019). Cuanto más produce el capitalismo, más basura se acumula e inunda el planeta. La obsolescencia programada contribuye a esto. Hay enormes cantidades de plástico en los mares (Febbro, 2019). El capitalismo ha impulsado una forma de vida incompatible con el sistema natural. Lo que se ha celebrado como progreso es un tumor que atenta contra el mundo vivo. La vía del crecimiento basada en la extracción de minerales finitos, en la alteración de los ciclos naturales y en la generación de cantidades ingentes de residuos ha llegado a situaciones extremas. El capitalismo, al tener una dinámica de que si no crece no funciona, en esa vorágine, ha destruido las bases naturales de la vida en el planeta. La catástrofe socioecológica se ha convertido en irreversible (Delgado, 2019). Ecológicamente el planeta se encuentra amenazado de muerte. El Club de Roma desde hace años mostró la inviabilidad de crecimiento permanente de la población y sus consumos sobre la base material de un planeta con límites físicos. El capitalismo está agotando los recursos energéticos y naturales, y ha roto los equilibrios de la tierra (Herrero, 2019). La antropóloga Yayo Herrero ha situado la contradicción actual entre la vida y el capitalismo. Ha mostrado que hay una guerra del capital contra la vida. Precisó que existía una oposición entre la maximización del capital y todos los trabajos (no solo los pagados, también los del hogar). Reconoció la existencia de muchas resistencias locales, incluso intensas, pero enfatizó que, si alguien protagonizaba hoy una revolución global era el capital. Sus cambios están haciendo naufragar hasta las bases antropológicas que organizan la vida (Zariategui, 2019). La academia sigue sosteniendo que estamos en el Holoceno; pero desde los años ochenta del siglo pasado se planteó

que nos encontrábamos en el Antropoceno, periodo nacido con la agricultura y la ganadería y acrecentado por la sociedad industrial.<sup>8</sup> En el Antropoceno los humanos hemos cambiado las reglas de juego que organizaban lo vivo desde hace millones de años. Esto ha influido en variaciones del clima y alteraciones de los procesos de la biósfera, implicando una disolución de la consistencia humana. Las crisis ecológicas afectan alimentación, transporte, industria y urbanización, con producción de migraciones forzadas. Unos 60 millones de refugiados y personas desplazadas huyen de países devastados por el hambre y la guerra. Las poblaciones migrantes han aumentado a 250 millones (Foster, 2019). Hay expulsión de muchas personas a los márgenes de las sociedades o fuera de la propia vida. La crisis de civilización no es solo material. El capitalismo mundializado sobre la base de una cultura patriarcal ha ido configurando una antropología y un modo de concebir la humanidad (Herrero, 2019). La visión del Antropoceno plantea que el ser humano siempre ha estado en conflicto con la naturaleza. Pero hay quienes llaman la atención de que esta terminología mete a todos en el mismo saco, cuando existen grupos humanos que han tenido en cuenta el respeto a la naturaleza, por lo que se ha propuesto como mejor término el de **Capitaloceno**.<sup>9</sup> El problema no es tanto el crecimiento de la po-

---

<sup>8</sup> Eugene F. Stoermer, acuñó este término que Paul Crutzen divulgó al inicio del siglo XXI.

<sup>9</sup> "El pecado mayor del ambientalismo, el conjunto de movimientos en defensa de la naturaleza y sus autores, fue habernos hecho creer que los culpables de la destrucción del mundo natural éramos todos los seres humanos sin excepción [...]. Ya no solo debíamos paliar y enfrentar un mundo de destrucción y deterioro, sino también debíamos vivir eternamente bajo el estigma de haberlo provocado [...]. Operó como eficaz mecanismo que desvió la atención de los verdaderos culpables. En la arena científica, la cúspide de esta concepción se alcanzó con la adopción en la jerga académica del concepto de antropoceno [...]. Hubo que esperar el desarrollo y proliferación de una ecología política para cuestionar mediante evidencias bien documentadas, las

---

limitaciones de esa visión. A ello contribuyeron numerosos autores que fueron develando los mecanismos de la devastación de manera crítica [...]. Los agentes más contaminantes en la historia son las corporaciones petroleras, gaseras y cementeras [...]. Las numerosas críticas a la idea de un antropoceno quedaron finalmente condensadas en el concepto de capitaloceno, formalmente desarrollado en el libro de Jason W. Moore (*Anthropocene or Capitalocene? Nature, History and the Crisis of Capitalism*, 2016). No es pues la humanidad sino una pequeñísima parte de ella la principal causante [...]. Resulta cada vez más difícil negar que vivimos inmersos en una nueva era geológica, que más que antropoceno debe llamarse capitaloceno, y que debemos salir de ella lo más rápido posible, antes de que el destino nos rebase" (Toledo, 2019b). Jason Moore, escribió un importante libro en 2016 en el que propone el término Capitaloceno (Moore, 2016). Planteó que la transformación en la biosfera no era únicamente resultado de un proceso geológico, sino histórico. Recomendaba analizar las relaciones entre poder, naturaleza y acumulación capitalista. Precisó que el Antropoceno no cuestionaba los orígenes de la dinámica de la naturaleza. Había que ver la violencia de la acumulación capitalista. Apuntó que el capitalismo como ecología-mundo constituía el punto ciego del Antropoceno, el cual no criticaba la racionalidad instrumental que constituía el capitalismo. Veía esto como un discurso "tibio", porque el Antropoceno resultaba incapaz de explicar las múltiples relaciones sociales que nos habían llevado a la crisis planetaria que modificaron radicalmente las relaciones entre sociedad y naturaleza. El capitalismo se ha apropiado de la naturaleza y la ido degradando. También criticó el concepto Antropoceno como eurocéntrico. Argumentaba que la acumulación capitalista aniquilaba especies biológicas y culturas. Por eso proponía llamar a esto Capitaloceno. Otros proponían otro nombre: **Necroceno**, el capitalismo como máquina de muerte. Hay una acumulación por extinción. Se ha criticado la creencia de que la geoingeniería pudiera resolver las consecuencias del cambio climático. También se ha llamado la atención de que el capitalismo tenía una relación directa con la naturaleza, sino mediada por el Estado. En este libro se exponen esperanzas de que otro Estado pueda ayudar a la emancipación. Por su parte, la antropóloga Virginia García en mayo de 2017 coordinó un número de la revista *Desacatos* sobre el cambio climático y el Antropoceno. La humanidad había afectado a la naturaleza. Recordó que en 2016 los miembros del grupo de trabajo del Antropoceno reconocieron que ya estábamos en esta época geológica. En el número 54 de *Desacatos*, correspondiente a los meses de mayo a agosto de 2017, se presentaron varios escritos científicos que permitieron abrir el panorama hacia las discusiones en torno al Antropoceno. Hay quienes advierten que el término Antropoceno no es solo geológico, sino cultural. Varios antropólogos plantearon que otras maneras de habitar el mundo eran posibles para construir una casa común antes de que la antigua casa se derrumbe por la devastación culpable. Quienes prefieren el término de Capitaloceno precisan que no toda la humanidad es la responsable de la destrucción de la vida en nuestro planeta, sino que la culpa de la catástrofe

---

inducida se encuentra en unos cuantos que se han enriquecido a manos llenas a costa de destruir la naturaleza (García, 2017). En este número de *Desacatos* la antropóloga Astrid Ulloa ha escrito que el Capitaloceno está relacionado con procesos extractivistas de larga duración que han producido la intensificación de la explotación, expulsión y desposesión, procesos ligados a la forma en que se ha mercantilizado la naturaleza (Ulloa, 2017). Manuel Arias escribió en 2018 otro libro sobre esta temática. Hace ver que la humanidad es agente del cambio medioambiental a escala planetaria. Hay pérdida de la biodiversidad. Analiza puntos fuertes y débiles de las diversas posiciones ante el debate de esta nueva era geológica. Confía en la acción estatal, en la gobernanza, y no está de acuerdo con las visiones catastrofistas (Maldonado, 2018), aunque los signos del colapso se multiplican. Por su parte, Maristella Svampa coordinó en otra importante revista latinoamericana un número en torno al Antropoceno. Destaca que el término devela que la acción del ser humano sobre el planeta ha traspuesto el umbral crítico. Llama la atención de que es tanto un concepto como un diagnóstico de la devastación ambiental. Una primera precisión es que no podemos hablar del género humano como un todo, sin diferenciar la acción y responsabilidad de sus clases sociales. Por eso mismo muchos prefieren el término de Capitaloceno. Se enfatiza que los seres humanos no modifican los sistemas ambientales globales actuando homogéneamente, sino divididos como actores sociales diferenciados. Hay estructuras de dominación que crean efectos antropocéntricos y los distribuyen inequitativamente por el planeta. El concepto de Capitaloceno enfoca algo primordial, pero también se advierte que no incorpora otros sistemas de dominación operantes: colonialidad, patriarcado, cientificismo, etc. Este número de esta importante revista piensa la crisis socioecológica desde el Sur. Se expone que desde los ecofeminismos se ha argumentado que el patriarcado como sistema de dominación preexistente al capitalismo es el origen de la devastación de la naturaleza. Se recalca que el patriarcado, el racismo, el colonialismo y el capitalismo son el núcleo del **antropos ecocida**. El antropocentrismo rompió con la naturaleza y se ha dado una relación con la naturaleza. También se pide no perder de vista la militarización y el uso de la fuerza estatal, corporativa y paraestatal en la devastación. Se enfatiza la relación sociedad-naturaleza implicando luchas sociales y la producción de alternativas civilizatorias que critican al capitalismo, el racismo, el colonialismo y el patriarcado. También se plantea la necesidad de conectar el orden cosmológico con el orden humano, vincular la historia de las ciencias de la tierra con la historia económica y sociocultural. Se critican fuertemente las salidas propuestas que se mantienen en el ámbito capitalista. Se muestra que el concepto Antropoceno se encuentra en un complejo campo de disputa. Se recomienda realizar una lectura pluridimensional con óptica crítica y antisistémica. También se apunta que en el Sur, al calor de las luchas en favor de la vida y los territorios, existen otros modos de vincularse con la naturaleza con reciprocidad, cuidado, complementariedad; hay otros saberes y otras prácticas, se construye otra convivialidad y otros modos de habitar la tierra. Se dice que recrear y defender la vida es algo muy lejano a mirar

blación como la explosión consumista. Se destaca que desde mediados del siglo XIX hasta hoy la población mundial se ha multiplicado por siete, pero el consumo global lo ha hecho por cuarenta (Rivas, 2019). Sin embargo, a pesar de las experiencias del respeto a nivel global hemos llegado a situaciones de grave peligro. Se achican los espacios donde desarrollar la vida y es más difícil vivir bien. Ya no se plantea pensar un modelo de desarrollo sostenible, sino cómo detener la insostenibilidad y conseguir vidas dignas en un planeta en pleno cambio climático y con la evidencia de los límites para la sobrevivencia (Zariategui, 2019). Hay ecologistas que proponen mercantilizarlo todo, el aire, el agua, para evitar los costes ocultos. Pero esa mercantilización agravaría más el problema (Moruno, 2019). Se tiene una visión mecánica y no orgánica, cuando los sistemas no tienen partes sino participantes que no son separables. Todo está relacionado. Ningún interés económico puede estar por encima de la vida. Ninguna economía es posible al margen de los servicios que prestan los ecosistemas (Mandujano, 2019). Finalmente, no habría que perder de vista que el capitalismo no es inmortal (Voces desde abajo y equipo Praxis en América Latina, 2018).

---

el abismo y dejarse seducir. Se resalta que la resistencia de las mujeres es fundamental. Los desafíos son complejos. Habría que desarrollar fuerzas grandes y pequeñas, fuertes y sencillas, tejer la rebelión y la paz, diferenciar la democracia patriarcal de la democracia de la vida (Svampa, 2019).

## **SEGUNDA PARTE:**

### **TRES MOVIMIENTOS ANTICAPITALISTAS PARADIGMÁTICOS**

Los kurdos en Rojava, el pueblo mapuche en la Patagonia rebelde y los zapatistas en el sur mexicano con sus economías asociativas y colaborativas, con sus prácticas ecológicas, con sus autogobiernos y con sus creaciones culturales han estado dando un ejemplo de las luchas contra el capital, el Estado, el colonialismo y el patriarcado (Dorado, 2019). Asomémonos a esas experiencias.

#### **El confederalismo democrático de los kurdos**

Para un sector muy dinámico de los kurdos que ha logrado consolidarse en Rojava, el capitalismo ha sido visto como sistema que ha provocado el cambio climático, el descongelamiento de los polos, el agotamiento de recursos, la pérdida de bosques y selvas, la falta de agua potable y la expansión de enfermedades; se ha acelerado un proceso de un colapso en los escenarios de guerra. Los kurdos han experimentado en carne propia y con muchas pérdidas humanas una importante característica del capitalismo, que es que solo puede existir por medio de la guerra. Para ellos el capitalismo es la visión más desarrollada de la vida esclavista. El orden de saqueo de la economía capitalista, coloniza y esclaviza territorios y sociedades. El capitalismo ha acondicionado a la sociedad para producir dinero y para consumir. Se organiza militar, política y culturalmente para asegurar sus propios valores sociales. El sector financiero es el más parasitario e improductivo del capital. Llamam la atención de que el endeudamiento es una forma de usurpación. La conquista de la sociedad la realiza de una manera material y moral mercantilizando todo. Destacan que ha logrado una conquista mental

de la sociedad del espectáculo. Insisten en que, sin hegemonía cultural, los monopolios económicos y del poder no pueden dirigir nada. Hacen ver que el mundo virtual es otro instrumento para que el capitalismo ejerza hegemonía mental. Se virtualiza la vida. El capitalismo es incapaz de autolimitarse. Convocan a detener el exprolio al que ha sido sometida la naturaleza por medio del capitalismo (Öcalan, 2017). Precisan que la verdadera fuerza de la modernidad capitalista no estriba tanto en el dinero o en el poder de sus ejércitos, como en la capacidad de asfixiar con su liberalismo cualquier forma de utopía. Otra cuestión sobre la que llaman la atención es que el sistema capitalista ha mostrado capacidad de convertir las corrientes que luchan contra él en instrumentos a su servicio (Öcalan, 2017b). No obstante, existen muchos grupos que están buscando alternativas de vida. Se ha hecho ver que un buen ejemplo de esto se encuentra en la revolución de las mujeres del pueblo kurdo en el Medio Oriente. Su organización social está basada en la autoadministración de la vida sin Estado, con un papel protagónico de las mujeres frente al patriarcado y en defensa de la madre tierra. Se da una organización de las mujeres en todos los ámbitos de la vida que contrarresta la dominación masculina. Se impulsa una activa presencia de mujeres en la producción de alimentos, en proyectos agroecológicos, en la responsabilidad de cargos públicos, en la coordinación de grupos de estudio, en la conformación de agrupaciones de autodefensa femenina, en tribunales de justicia. El corazón de la revolución de los pueblos kurdos son las mujeres y la comprensión de que la liberación de las mujeres es la liberación de la sociedad. La revolución kurda construye espacios autónomos autogestionados, desmercantilizados. Ha dinamizado regiones autónomas que funcionan con empresas autogestionadas en entidades de autogobierno comunal, en federaciones y asocia-

ciones con democracia participativa directa. Ha ido forjando escenarios anticapitalistas, antipatriarcales (Colin, 2019) y de defensa de la madre tierra. En lo ecológico se trata de cuestionar las raíces de un sistema de civilización que se basa en la destrucción sistemática del entorno, cuestionar hábitos de vida y las relaciones de la sociedad con la naturaleza para tener un cambio de paradigma y de entender el mundo (Nosotras CNT, 2019).

El movimiento de liberación que impulsan no pretende liberar una lucha nacional, sino una búsqueda de una nación democrática. Tratan de no quedar sometidos bajo un poder estatal. Han abandonado la visión de un Kurdistán independiente. Se han propuesto construir una nación democrática, donde nación se entiende no como lengua, bandera, patria, sino como la unidad social de gran tamaño que comparte historia y cultura comunes. La nación democrática no está entre fronteras, sino corresponde a una sociedad que se siente afín y comparte valores y mentalidad comunes. Los kurdos han mostrado que se puede organizar la vida sin depender de los Estados ni del capital para satisfacer las necesidades básicas de la población. Su propuesta política ha sido el confederalismo democrático de carácter femenino y ecológico. Es un sistema social basado en la liberación de los géneros y la ecología. Han creado un sistema confederal de fuerzas de autodefensa. Se basan en la teoría y praxis del feminismo kurdo, la ecología social y el municipalismo libertario para trascender el Estado. En lugar de centralizar el poder, buscan reasignarlo a las bases por medio de formas horizontales de representación. Se pretende crear una sociedad que trascienda las estructuras opresivas del Estado-nación capitalista (Öcalan, 2012).

El confederalismo democrático se ha ido implementando por medio de comunas y consejos. Lo económico se organiza en

formas cooperativas. Hay una multiunidad en la que se expresan la diversidad y la creatividad. Lo fundamental es la democracia directa para el autogobierno al margen de las estructuras estatales. Su dinamismo parte desde abajo. Organizan el poder de los sectores colectivos en un ámbito de gobierno con base en la democracia directa. Dadas las condiciones en las que se encuentran, la autodefensa resulta muy necesaria. Las comunas implementan directamente la voluntad de los pueblos mediante la práctica diaria. La comuna es una unidad autónoma vinculada a otros por una estructura confederada que coordina acciones y garantiza compromisos compartidos. La participación es voluntaria y libre. Si un asunto excede la capacidad de una comuna o afecta a varias comunas, los consejos se convierten en los siguientes sitios de debate y de toma de decisiones (Komun Academy, 2018). Las kurdas sostienen que no se puede destruir el capitalismo sin destruir al Estado; y que no se puede destruir el Estado sin destruir al patriarcado (Almendra, 2019). Se busca una sociedad igualitaria impulsando la emancipación de la mujer y la defensa de la naturaleza. Se propone tejer una red mundial que se convierta en una civilización democrática (Azadi, 2017).<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> En marzo de 2019 cayó el último reducto territorial del Estado Islámico a manos de las fuerzas democráticas sirias que es una coalición militar en la cual el 80% son kurdos. Estados Unidos que participó con apoyo aéreo declaró el triunfo sobre el Estado Islámico, pero entre los kurdos siguen muchas preocupaciones. Hubo yihadistas que escaparon por el desierto y pudieran reagruparse. Otro problema son los casi cinco mil apresados, entre los cuales mil son de origen europeo, los cuales mantienen su ideología. Se liberó a numerosos civiles, pero no pocos de ellos son familias de los yihadistas. Aunque en un principio Trump dijo que los dos mil soldados estadounidenses dejarían Siria, después corrigió y dijo que unos doscientos se quedarían en territorio que controlan los kurdos. Ante la amenaza del presidente turco de invadir y acabar con los kurdos, no se sabe si esa fuerza sería disuasoria de esas intenciones. La bandera amarilla de las fuerzas democráticas sirias muestra un mapa de Siria en el que destaca un triángulo en la parte superior derecha: es la

## Las luchas del pueblo mapuche

Los mapuche han denunciado que los ecosistemas en la cordillera de los Andes resultan frágiles ante la avanzada voraz del capitalismo. Pero ellos se han mantenido fuertes y firmes en la defensa de la Mapu, la tierra. Esto molesta a los poderosos. Los asesinatos del gobierno contra el pueblo mapuche han quedado impunes.

Los mapuche se han propuesto defender su territorio y se han opuesto a los intentos de asimilación. En el siglo XX se organizaron para mantener sus costumbres y formas de vida heredadas. Con el gobierno de Allende vieron que la izquierda podía ser su aliada y reivindicaron con vigor sus territorios históricos. Cuando sobrevino el golpe militar hubo mapuches detenidos y desaparecidos. En la época de la dictadura se dividieron tierras comunales y fueron entregadas como propiedad privada. Pero se fue avivando una identidad que se ha ido fortaleciendo. En la época de la transición democrática se dio un acuerdo con organizaciones representativas de pueblos originarios en el que los indígenas aceptaban transitar a la democracia por la vía institucional. En 1993 se dictó una nueva ley indígena, pero la reforma constitucional fue rechazada por el Congreso Nacional. Surgió un gran conflicto frente a un megaproyecto hidroeléctrico, y sobrevino la represión. A finales del siglo XX comunidades demandaron la restitución de tierras que una empresa forestal les había despojado. Una vez más hizo presencia la represión, pero entonces se acusó a los mapuches de terroristas; un juez los absolvió, pero la Suprema Corte anuló el

---

región de Rojava, controlada por los kurdos que, de esta forma, reafirman que no buscan la independencia, sino ser una región autónoma. Los kurdos han buscado entablar negociaciones con el presidente sirio sobre Rojava (Greco, 2019).

juicio y hubo varios condenados. A inicios del siglo XXI la Corte Interamericana de Derechos Humanos determinó que no se había cumplido con el debido proceso. En 2007, se realizó una larga huelga de hambre de presos políticos del pueblo mapuche. Hubo jóvenes que comenzaron a defender su lengua y plantearon la lucha por su autonomía. Los mapuche no han cesado de exigir su reconocimiento. También han emprendido la defensa de la madre tierra en contra de las afectaciones ambientales (Bengoa, 2011). Los diferentes gobiernos no han entendido su sentimiento por la madre tierra. La izquierda quería reducir la actuación de los pueblos en los marcos campesinos; pero los mapuches no ven la tierra como un bien, sino como una madre. Su cultura respeta la dualidad del ser humano y de los seres vivos. Defienden denodadamente la naturaleza (Díaz, 2019).

A inicios del siglo XXI, el pueblo mapuche denunció que el sistema capitalista depredador quería su desaparición ideológica. Señalaron como su gran enemigo a la transnacionalización de la economía, pues la inversión forestal y los proyectos turísticos iban contra sus tierras y cultura. Más del 90% de sus tierras se encuentran ocupadas por latifundios. Lagos del pueblo han pasado a manos de inversiones turísticas y también se usan para centrales eléctricas. Una forma de despojo y de dominación es el hacerlos pensar que pertenecen a una provincia. Además, se ha impulsado una política de cooptación, pues se intenta convertir a las organizaciones mapuches en ONG, porque los quieren hacer funcionales al sistema. Se interviene con proyectos de política social para someterlos. El Estado chileno no ha tenido voluntad de resolver las grandes demandas del pueblo mapuche; ha ido contra él, ha perseguido a sus dirigentes, ha aumentado la represión y hay muchos dirigentes procesados. Los mapuche se han propuesto la reconstrucción de

su nación dándole valor a su vida y su territorialidad con respeto al equilibrio ecológico, enraizando y profundizando la lucha por su autonomía desde cuestiones cotidianas. Han aprendido que tienen que reconstruir desde sus recursos y capacidad con autonomía desde lo local. Saben que no pueden quedar reducidos en una lucha jurídico-institucional, sino que están en un proyecto más amplio. Trabajan por construir espacios de territorialidad donde se hermane la gente solidariamente. Hay organizaciones mapuche que plantean que su lucha es antioligárquica y anticapitalista (González, 2002).

Las demandas del pueblo tienen que ver con autonomía jurisdiccional, recuperación de tierras ancestrales, libertad económica y reconocimiento de su identidad cultural. Su cultura está en contacto con la naturaleza y defienden tierra, montaña, ríos. Los mapuche se han opuesto a que el territorio sagrado esté ocupado por grupos empresariales que explotan recursos forestales e hídricos. Al ser despojados, sus elementos sagrados son violados. Se precisa que las mujeres mapuche se definen como antipatriarcales pero no feministas porque no quieren pensar su realidad con los parámetros del feminismo blanco. Hay también colectivos mixtos con participación del pueblo mapuche y de otras procedencias donde no hay jerarquías. Esos espacios mixtos así como el feminismo mapuche, casi no existían una década atrás. La lengua mapuche se ha ido expandiendo (Zibechi, 2018b).

La represión contra el pueblo mapuche no es algo reciente. Las comunidades llevan años reclamando tierras sobre las que tienen derechos históricos. Se les encarcela, e incluso ha habido muertos. La violencia policial contra los mapuche se ha venido agudizando desde inicios del siglo XXI. En el Manifiesto de Temucucui se exigió la desmilitarización de Wallmapu. Se defendió el derecho al

territorio ancestral con un llamado a las comunidades a fortalecer el ejercicio de recuperación y control territorial, y a formar una comisión de esclarecimiento histórico que recuperara la verdad de cómo fue ocupado su territorio por el Estado. Hubo actos de repudio ante el asesinato de un joven mapuche en todo Chile. Se realizaron movilizaciones en por lo menos treinta ciudades de todo el país. En la capital hubo una centena de cortes de calle, con barricadas y hogueras, durante horas, con cientos de vecinos. En algunas zonas las movilizaciones se prolongaron durante quince días. La represión no estuvo ausente. Los asesinatos de integrantes del pueblo mapuche se han venido dando ante una expansión territorial del movimiento que ha ido recuperando tierras. El pueblo mapuche ha ido avanzando en la defensa de su libre determinación en una lucha anticolonial (Zibechi, 2018). Se hizo evidente que los grandes planes de la industria forestal acrecentarían la violencia. Los proyectos para aumentar superficies plantadas para triplicar la producción de pulpa de celulosa de la más grande planta de Latinoamérica tendrán como efecto un terrible impacto ambiental, social y económico al que se oponen las comunidades mapuche. También se ha evidenciado que es inviable el modelo extractivista y exportador neoliberal por sus impactos en la crisis climática y en la profundización de las desigualdades sociales (Solervicens, 2018).

Los mapuche consideran que todos los políticos son semejantes. Desde la causa mapuche no ven a la clase política muy diferenciada, sino articulada a ese Estado (de tipo colonial y racista) como parte del andamiaje de poder, del sistema de dominación que los oprime. Señalan que el Estado ha sido protagonista en la negación al derecho sobre el territorio y la devolución de las tierras. A esto se suma la negación de sus libertades, con una

ocupación tal, que los mapuche no se sienten libres y se les niega su autodeterminación. Varias organizaciones mapuche han ido entendiendo que tienen la responsabilidad de luchar por la autonomía y la restitución territorial. El gobierno trata de realizar acercamientos con algunos sectores, pero no con el movimiento mapuche en lucha. Se denuncia la existencia de un proceso de militarización que conlleva una criminalización y fuerte violencia en contra de comunidades movilizadas. La respuesta ha sido la autodefensa y la resistencia. Precisan que el movimiento mapuche no está luchando en contra de la sociedad chilena ni el chileno común, pues su confrontación directa es con el empresariado comprometido en zona de conflicto, y el principal empresariado ahí es la industria forestal. Acusan al Estado de estar subyugado por los intereses del gran capital (González, 2019).

La lucha del pueblo mapuche tiene un carácter autonomista en lo que respecta a la demanda de tipo territorial, y se propone reconfigurar un mapa territorial para el pueblo-nación mapuche. El problema es que, o las tierras siguen en manos de la propiedad usurpada (depredadora y capitalista) o son devueltas al pueblo-nación mapuche para reconstruir un tipo de sociedad de un pueblo originario (González, 2019). Las organizaciones del movimiento mapuche se han valido del diálogo, recuperaciones simbólicas, marchas civiles, autodefensas y oposición a los símbolos del capitalismo (Pairican, 2019). Dentro de su diversidad, el pueblo mapuche ha estado resistiendo para recuperar y fortalecer su existencia, su modo de vida que implica autonomía, independencia y libre autodeterminación. Se opone a la invasión de su territorio, que primero fue ocupado por los ejércitos de los Estados argentino y chileno, por oligarquías, por colonos y, actualmente, contra las industrias forestales, energéticas, pesqueras, salmoneras, mineras

y petroleras. Las comunidades del pueblo mapuche buscan vigorizar su agricultura y ganadería familiar, el intercambio de sus productos y la defensa de su cosmovisión, de sus formas ancestrales de vida. Defienden su territorio contra el saqueo de los proyectos extractivos y los que dañan al ser humano y la naturaleza. Discuten cómo deben vivir en este mundo y avanzar en su autodeterminación. Defienden la madre tierra, la biodiversidad, la armonía entre ellos y su entorno. El territorio lo consideran no solo como algo físico, sino múltiple, asociado a su cosmovisión y a su búsqueda de buen vivir. Hay sectores que se posicionan claramente como autonomistas y anticapitalistas (RUM, 2019).

### **La lucha anticapitalista del zapatismo**

La libertad para los zapatistas es la acción de contribuir a participar en la producción de las condiciones de vida colectiva y en su regulación (Gutiérrez Aguilar, 2017). La han utilizado para desligarse del capital y del Estado. Pero no solo se desgajan de él en la construcción de nuevas relaciones sociales, sino que combaten al capitalismo.

Los zapatistas saben que es necesario entender al capitalismo y al Estado, y que esta labor hay que emprenderla colectivamente. De diversas formas han ido analizando los males del capitalismo. En 2015 difundieron un libro en el que se referían al capitalismo con la metáfora de la hidra. El método que proponen los zapatistas es reconstruir la genealogía del capitalismo, para detectar lo que ha cambiado y lo que perdura desde el inicio de este sistema hasta nuestros días. Plantean que el capitalismo se ha hecho cada vez más cruel y poderoso. Antes, para el capitalismo, las regiones indígenas eran como lugares de reserva y no tenían mucho interés

en los indígenas que han vivido de la madre tierra, a los que tenían olvidados. Pero había terratenientes que fueron acaparando las mejores tierras y empujando a los indígenas hacia cerros que no les servían. Los terratenientes defendían lo que despojaban por medio de gente armada a su servicio. A los indígenas los utilizaban como mano de obra mal pagada. No había clínicas ni escuelas, ni programas para los indígenas. Luego vino un segundo despojo, cuando se vio que los lugares a los que echaron a los indígenas también podían convertirse en mercancías. Entonces el gobierno quiso privatizar los ejidos. Los zapatistas han criticado que el capitalismo convierta lo básico y elemental (el agua, el aire, la luz) en mercancías. La mayoría de las grandes empresas antes nacionales son prestanombres de los grandes capitalistas mundiales atados a la banca internacional. Los usos y costumbres de la clase política corrupta se han trasladado al crimen organizado, y no al revés. El capitalismo transitó de su forma industrial a la especulación financiera. Los intereses financieros impulsan a la que los zapatistas llaman cuarta guerra mundial. Los más de los trabajadores son precarios, y se da una dislocación del capital. El capitalismo actual vive de deudas y especulaciones. Las naciones en su endeudamiento ponen como garantía los recursos naturales. El capitalismo trata de invadir territorios antes ignorados, desplazando a sus habitantes, y se ha propuesto convertir a la naturaleza en un conjunto de mercancías. Los zapatistas han analizado los numerosos medios de despojo. Se ha tratado del robo "legalizado" para la minería, la explotación maderera, el agua, etc. El mismo sistema jurídico es un medio de despojo. La violencia es el arma del despojo. Los zapatistas hacen ver que el capitalismo es un crimen y que en él hay un modus operandi que aconsejan detectar. Produce miseria, destrucción y muerte.

Avanza el despojo y la destrucción sobre los pueblos indígenas. También se ha incrementado la violencia de género. El capitalismo vomita ahora millones de desocupados. Aunque permanecen los fundamentos básicos del capitalismo, se han ido agregando nuevas modalidades. La columna vertebral del capitalismo es la guerra contra la humanidad. Imperan asesinos, criminales, injustos, desaparecedores, encarceladores, despojadores, desalojadores, corruptos, tramposos, mentirosos, ambiciosos e inhumanos. Han señalado que el sistema capitalista controla en lo político, lo ideológico, lo económico, lo social, lo cultural, lo psicológico y lo militar. Utilizan los capitalistas los medios como la televisión, la radio, el internet para manipular y mentir. El capitalismo está acabando a los pueblos de mil maneras, y no hay que dejar que siga haciéndolo. Aunque hay quienes piensan que el capitalismo es un muro indestructible, las luchas de la gente le han ido produciendo muchas grietas. Los pueblos originarios defienden la naturaleza porque les motiva su supervivencia y la de la humanidad. La codicia del capitalismo es infinita, no así la tierra y la humanidad. Se ha visto la urgencia de detener la destrucción que el capitalismo hace de la naturaleza. Los zapatistas están convencidos de que lo que los une es librarse del capitalismo y librar a la madre tierra. Hay un más allá que implica trascendencia con respecto al sistema capitalista e inmanencia en cuanto a la transformación emancipatoria. Saben que han ido erosionando al capitalismo con sus nuevas formas de producir. Han estado impulsando otras relaciones sociales no capitalistas. Han insistido en que ser zapatista es organizarse y trabajar colectivamente, sin venderse, hasta destruir el sistema capitalista, que no es saneable (Comisión Sexta del EZLN, 2015).

Las comunidades zapatistas conocen bien los males del capitalismo porque los han sufrido. Visualizan que el capitalismo

camina con cuatro ruedas: la explotación, el despojo, el desprecio y la represión. Saben que los capitalistas han ido estudiando cómo modernizar la explotación y cómo legalizar el despojo de las riquezas naturales. Precisan que los gobernantes son sirvientes del capitalismo y con sus reformas pretenden la privatización de las tierras, de los ríos, de los manantiales, las lagunas, las montañas, la flora y la fauna, el aire; todo lo que los pueblos originarios han cuidado desde hace siglos y que los capitalistas neoliberales han estado despojando por medio de empresas transnacionales. Para avanzar en esto, los de arriba utilizan a líderes corruptos y despliegan muchos programas para someter a los pueblos. Como se han dado resistencias, los capitalistas y sus gobiernos recurren a la represión, a perseguir, a desaparecer y matar a los que defienden sus tierras y territorios. El capitalismo también produce mucho desempleo y migración. Los migrantes van a otras ciudades y a otros países con el sueño de obtener una vida mejor. Por la falta de empleo, falta de servicios médicos y la producción mal pagada, los campesinos no alcanzan a cubrir las necesidades, son obligados a vender la poca tierra que les queda y son orillados a migrar.

El zapatismo ha sido enfático en llamar la atención de que el capitalismo se ensaña con las mujeres. Las mujeres zapatistas han externado que los males del capitalismo son mayores entre las mujeres, las cuales llevan la peor parte de esa situación. Precisan que las mujeres indígenas pobres sufren al triple. El capitalismo no solo discrimina a las mujeres sino las viola, desaparece y asesina por el hecho de ser mujeres. Pero también desaparece a sus hijos, y en las desapariciones las que más sufren son las madres. En las ciudades hay muchas mujeres que no cuentan con una vivienda digna donde habitar, por no tener recursos para pagar la renta por falta de trabajo digno. Y cuando tienen trabajo, su salario es menor

que el de los hombres. Las amas de casa no reciben ningún salario, y como el salario del hombre no es suficiente para mantener a la familia, se ven obligadas a buscar otro trabajo para que así les alcance el dinero para sobrevivir. En cada centro de trabajo las mujeres son abusadas por el patrón, son humilladas, despreciadas y mal pagadas; sus largas horas de trabajo solo se convierten en unas cuantas monedas que ni siquiera sirven para vivir dignamente. Algunas deciden estudiar, se gradúan, pero al final no existe empleo; su sacrificio no logra cumplir su objetivo porque el mal sistema controla las instituciones, la producción y el comercio. Muchas mujeres son maltratadas y humilladas desde su hogar, y cuando la mujer es llevada ante algún juzgado por alguna razón, muchas veces no es escuchada ni es tomada en cuenta su palabra por las mismas autoridades. Las mujeres del campo y de la ciudad son engañadas por los programas y proyectos del mal gobierno, les hacen creer que son para su beneficio, pero en realidad solo se aprovechan de la situación de pobreza. Algunas mujeres migrantes son víctimas de tráfico de droga, víctimas de venta, canjeadas, comercializadas de un país a otro. Las zapatistas han recapitulado que el sistema capitalista neoliberal impone a la mayoría de las mujeres una vida de desigualdad, de injusticia, y no respeta su dignidad. También han denunciado que al sistema capitalista lo acompañan el machismo, la intolerancia, el fanatismo, la violencia, la guerra contra todo, en todas partes y de todas las formas.

En las jornadas de lucha “Zapata vive, Samir vive, la lucha sigue”, en abril de 2019 se hizo público un comunicado del Movimiento de las Mujeres de Kurdistán con sus hermanas zapatistas. Las kurdas les hicieron saber que estaban unidas en el amor por la tierra y libertad. Recordaron que su historia ancestral compartida las acercaba a la lucha sin fin que realizó Emiliano Zapata. Enfatizaron

que ellas luchaban por construir un mundo sin explotación estatal, sin racismo, sin capitalismo y patriarcado, en donde las mujeres jugaran un rol motor de transformación en todo los ámbitos de la vida. Recordaron que frente a todo sistema colonial, capitalista y estatal, las mujeres eran la primera colonia más explotada. Ante esto había que crear otro sistema de vida sin esclavitud para las mujeres y para la sociedad entera. Apuntaron que en Rojava estaba la prueba de que otro mundo, donde cupieran muchos mundos, era posible. Hicieron saber que las fuerzas yihadistas, producto del sistema capitalista global, del Estado Islámico habían sido derrotadas definitivamente por las Unidades de Protección de las Mujeres (YPJ) en Deir Ezzor. Al cumplirse 100 años del asesinato de Emiliano Zapata proclamaban que querían saldar la deuda histórica con los pueblos y las mujeres indígenas en cada rincón del planeta, como protectoras de la tierra, del aire, de los ríos, con todas las mujeres que se levantaban en el mundo contra el capitalismo patriarcal y fascista. Hicieron saber que no habían apagado la luz que sus hermanas luchadoras zapatistas les habían regalado, desarrollando el autogobierno con el confederalismo democrático mundial de las mujeres, pues en pluralidad y juntas otra vida más bella y justa era posible (Mujeres del Kurdistán, 2019).

## **APUNTES PARA HILVANAR UNA REFLEXIÓN EXISTENCIAL**

El capitalismo necesitó colonias para poderse desarrollar. Después se afianzaron colonialismos que permitieron la subsistencia capitalista por medio de la gran explotación de los recursos de los pueblos indígenas y de las capas de trabajadores. Movimientos anticapitalistas se han expresado desde hace mucho de muy diversas formas y con impactos también diferentes. Pero a partir

de lo que va del siglo XXI, y con mucho dinamismo desde la segunda década de este siglo, se han ido configurando varios anticapitalismos que combinan consistentemente lo anticolonial, lo antipatriarcal y el respeto por la madre tierra. Parten de lo local hacia lo planetario. Es un anticapitalismo con experiencias de autonomía realizadas por minorías en búsqueda de una expansión por medio de enlaces confederados. Nadie salva al pueblo. El pueblo se salva a sí mismo. Pero una parte nada desdeñable del pueblo puede estar atrapada en engaños y manipulaciones del capitalismo. La sumisión voluntaria es caldo de cultivo de la dominación. No obstante, se muestra que es posible romper esa sujeción. No se trata de que alguien venga de fuera a iluminar, sino que se rompa la oscuridad por la propia experiencia y por procesos de difusión. No se han limitado a domar democráticamente al capitalismo, sino que impulsan liberarse de sus domesticaciones y engaños, ante la banalización de la democracia mercantilizada. Maquiavelo indicó que todo Estado debía estar armado, pues cuando el pueblo no cree en el convencimiento, el poderoso tiene que someterlo por la fuerza. Pareto vio a la violencia como una recurrente ondulación sin límites. Hay movimientos que se han propuesto dejar de pensar al Estado como eje central de organización de las relaciones de la gente. Una cosa es participar en el desligue del poder, y otra ponerlo en cuestión y encontrar formas de no someterse. El concepto cerrado de movimiento social no permite comprender la lucha de muchos colectivos. No cualquier movimiento masivo es emancipador, y la derecha puede atrapar el descontento extendido a favor de sus intereses. Los movimientos de los de abajo son procesos que se van realizando, conjuntando, separando, tentaleando y finalmente expresando hacia sí mismos y hacia otros. Se generan prácticas y se comparten. Estas van cambiando la

forma de pensar, la cual, a su vez, alimenta las acciones que van moldeando a la gente que se va interconectando entre sí para vivir conjuntamente. Así se va configurando lo común. En estas dinámicas los participantes expresan sus anhelos, pensares, sentipensares, sus alcances, sus límites, sus invenciones, reinvenciones, decepciones, correcciones, ensayos y búsquedas. Hay sujetos que nunca son en sí mismos, porque los sujetos se realizan en su accionar. Existen prácticas y realizaciones de conjuntos de sujetos. No todo es continuo ni lineal, no todo está dado. Hay flujos e impactos. Se generan polifonías, diversidad de perspectivas e indeterminaciones. Así como el cristal de tiempo rompe la simetría de traslación y está en una especie de movimiento continuo, no en el espacio sino en el tiempo (Emerging Technology, 2016), los movimientos no hay que encajonarlos en etapas, sino encontrar la dinámica de su desplazamiento e impacto temporal. Esto nos lleva a los futuribles. Aristóteles ya hablaba de un futuro contingente. Pensadores de la Edad Media se enfrascaron en la discusión de si un ser supremo conocía el futuro, a lo que Tomás de Aquino respondía que para él todo era presente, pero Luis de Molina insistía en que no había solo futuros determinados, sino también los condicionados. En la actualidad el futurible se desliga de las discusiones teológicas para enfatizar futuros que juegan a ser si se resuelven ciertos condicionantes, a lo que Bloch llamó la utopía concreta o la esperanza militante (Bloch, 2004). Esto también tiene que ver con la configuración de horizontes y con la semejanza de los movimientos emancipatorios y las asíntotas, que nunca se tocan, pero se van acercando. Lo que buscan los movimientos de los de abajo es librarse de la dependencia de los que mandan para que sea la gente la que realmente mande superando tensiones y contradicciones. Lo que se pretende desde

abajo no es una hegemonía, sino una inspiración que poco a poco vaya irradiando para la gente y se vayan liberando de todas las hegemonías. Entre las diversas formas de los movimientos, en los auges y los repliegues, en sus logros y arrinconamientos, está la persistente lucha de los pueblos originarios no solo por existir, sino por ser. No únicamente cuentan las interrelaciones entre la gente, sino también de manera primordial las que se establecen con la naturaleza. El hecho de que los movimientos estén dispersos es un obstáculo para una respuesta fuerte ante el capitalismo. Algo compartido puede tardar en conglutinarse bastante tiempo.<sup>11</sup> La experiencia de la campaña de Marichuy como vocera del CIG en 2018 reveló también otras problemáticas. Se había propuesto que las diversas luchas esparcidas por el territorio mexicano se pudieran ir conectando y tejiendo. Marichuy se esforzó por hacer que la gente reflexionara que los problemas que sufría tenían una raíz común en el capitalismo, para que se desatara una potencialidad anticapitalista. Pero se constató que en muchos lugares todavía operaba la esperanza de que alguien desde arriba pudiera resolver los problemas. Esto obstaculiza aún más la lucha anticapitalista. Y si además quien tiene depositada esa esperanza trabaja en favor del capitalismo engañando a los de abajo, la labor se hace más dificultosa. Esteva apunta que el patriarcado capitalista dominante ha adoptado un patrón autodestructivo que es un deslizamiento a la barbarie. Recuerda que México y Siria ocupan el primer lugar en el mundo por índices de violencia, pero que en ambos países las únicas áreas seguras donde se puede vivir con tranquilidad son

---

<sup>11</sup> García Linera habla de una "articulación plebeya" que enlaza trabajadores, indígenas, campesinos, mujeres, jóvenes, barrios, en una modalidad donde no hay un sujeto que mande y dirija, y donde la articulación sea igualitaria (Salas, 2019). El confederalismo democrático de los kurdos puede ser una forma de articularse

aquellas que realizan un experimento social radical: los kurdos en Rojava, y los zapatistas en México (Esteva, 2019b). Las tres experiencias paradigmáticas muestran que es posible que se consoliden luchas anticapitalistas, anticoloniales y antipatriarcales. Esto tiene un impacto de demostración que puede desatar nuevas potencialidades entre los de abajo. Sin embargo, estas tres experiencias comunales que comparten rostro femenino también muestran que el capitalismo trata de asediar esas experiencias, porque sabe que le son muy peligrosas para su permanencia. Las dos dinámicas, multiplicar las luchas y conjuntarlas, resultan urgentes antes de que el capitalismo termine por destruir la vida en el planeta. Se requiere que esta nueva revolución copernicana pueda cundir con más prisa. Los movimientos de jóvenes contra el calentamiento global en 2019 señalan que hay terreno fértil en la propagación de dicha revolución. En los tres casos paradigmáticos, quienes impulsan las luchas no son todos los integrantes de pueblos kurdo, mapuche y de las diversas etnias que han confluído en el zapatismo, sino los sectores que han combinado la lucha anticapitalista con el respeto por la madre tierra. Se trata de núcleos que defienden derechos originales y una cosmovisión heredada, y que han ido rescatando la importancia fundamental del papel de la mujer para el cambio social que el planeta requiere. Estos tres movimientos tienen un fuerte arraigo local y regional, pero saben que la lucha es mundial, por lo que no solo tienen relaciones entre ellos, sino que han ido estableciendo nexos internacionales más amplios.<sup>12</sup> En los tres hay un énfasis en los

---

<sup>12</sup> Habría que apuntar que cada uno tiene su especificidad. Los kurdos buscan una nación incluyente de la diversidad en la que están insertos, los mapuches intentan una construcción nacional propia, los zapatistas aspiran a una convergencia organizacional más amplia. El internacionalismo se encuentra en los tres como horizonte.

derechos de la vida no solo humana, sino integrada a la madre tierra. Son minorías activas que no quieren segregarse, sino ir incorporando y sumando a los más a lo que se proponen como factible y mejor para los humanos y el planeta. No lo hacen recurriendo a indoctrinamientos, sino por medio de prácticas ejemplares que defienden dignidad y rescatan pasados, prefiguran futuros y realizan presentes condensando los tiempos que van expandiendo espacialmente por medio de una lucha organizada. Se van ganando mentes por medio de un ejemplo replicable en sus líneas fundamentales con expresiones concretas diversas. Las convergencias las propician en la elaboración de horizontes compartidos. Ante esto, convendría apuntar que la situación actual ha impuesto un cambio de ritmo. Ya no basta con ese caminar constante, sino que la urgencia del peligro para la vida obliga a lo que dijo el Subcomandante zapatista Moisés: deberíamos trotar. Para terminar quisiera apuntar que atisbo tres aspectos en el proceso complejo de las luchas anticapitalistas, anticoloniales y antipatriarcales que se entrelazan y combinan para potenciarlo: la *demoeluthería* esa libertad del abajo que está a la izquierda para impulsar autonomías donde se decida que lo que impere sea la voluntad colectiva, la *demokínesis* ese movimiento de ese mismo abajo y a la izquierda para reforzar autonomías y autogobiernos, y la *demokoiné* que es esa búsqueda constante de lo común por ese abajo a la izquierda que incluye el respeto a la madre tierra.<sup>13</sup> En

---

<sup>13</sup> Hay que precisar que no debemos quedarnos con lo etimológico del *demos*, que incluiría a todos los integrantes de un pueblo, porque eso implicaría situarnos en la arena de la lucha de clases. En las actuales circunstancias dicha lucha está siendo ganada por las grandes corporaciones capitalistas. Además, los capitalistas no quieren ser incluidos en el ámbito de lo popular, y hay grandes sectores populares de los de abajo que se encuentran supeditados a la mentalidad capitalista y que aspiran ubicarse del lado de los dominantes. Pero hay un núcleo de los de abajo que reclama lo popular como identificación.

esos tres aspectos las resistencias y las rebeldías convergen confederándose horizontalmente.<sup>14</sup>

Resumiendo, se puede plantear que una posible conclusión sería no precisamente una tesis sino una pregunta para indagar y profundizarse. Pudiera parecer que el cambio copernicano sería apuntar a que si queremos salvar el planeta se necesita una lucha de autonomías confederadas para hacer frente al capitalismo y su conjunto estatal en red. Y esto es más que necesario. Pero la pista podría ser preguntarse de dónde puede provenir el dinamismo que salve y cuide el planeta, y atisbar que esto necesita una profunda revolución de las mujeres a favor de la vida. La actual revolución copernicana puede ser entonces colocar en el centro de la tarea de la lucha contra el capitalismo, el colonialismo, el estatismo y el patriarcado a las mujeres.

---

Se trata de ese abajo a la izquierda que ha comprendido que el consumo capitalista es destructor de la vida en el planeta, y lucha por cambiar el paradigma y que haya respeto por la naturaleza. También esta concepción no se circunscribe a lo que Virno dice que el pueblo es de naturaleza centrípeta y que es el reflejo del Estado (Virno, 2019).

<sup>14</sup> Se han distinguido varios tipos de resistencias en lo económico, político, social, cultural, lingüístico que pueden traducirse ya en confrontación, pero también en "acato aparente" y hasta por infiltración, y se ha llamado la atención de que no hay una sola modalidad y que existe una complejidad donde se mezclan formas contradictorias. Pero lo más relevante es que la misma existencia de los pueblos originarios es en sí una importante resistencia (Gil, 2019). No obstante, la resistencia que adquiere la actitud anticapitalista implica una confrontación rebelde y organizada. Y tiene que ver con esa resistencia que deviene bloqueo del proceso de la acumulación de capital (Sztulwark, 2019).



# Exploraciones anticapitalistas

**A** inicios de agosto de 2019 se dio a conocer que se había hecho un descubrimiento astronómico de nuevas galaxias que ponía en cuestión los modelos de las mismas, lo que abría nuevos campos en la investigación para el universo temprano. Hasta entonces ni una teoría de la evolución del universo había predicho un número tan grande de galaxias oscuras. El conocimiento científico siempre se está moviendo.<sup>15</sup> Cuando jóvenes optan por estudiar ciencias sociales, se abren a una gran aventura del pensamiento y la acción. Hay muchos estudios sobre la sociedad, en torno a lo que hacemos los humanos. Pero el campo de indagación siempre plantea nuevos retos al conocimiento. Se han hecho denuncias de que las grandes corporaciones y los gobiernos se empeñan en controlar a las universidades prestigiadas para promover un modelo de mercado y degradar a estas instituciones académicas porque la dominación necesita afinar los mecanismos de alienación, anular los cuestionamientos y convertir a la gente en robots obedientes, y para eso condicionan los presupuestos educativos (Chomsky, 2019). Existen varias investigaciones en torno a las consecuencias de la precarización neoliberal sobre la actividad universitaria a

---

<sup>15</sup><https://insurgenteppress.com.mx/astronomos-descubren-39-galaxias-oscuras-masivas/>

nivel mundial. Se premia, aunque mezquinamente, a los que se someten a los dogmas y prácticas neoliberales, y se castiga en demasía a los que se oponen. Esto atenta contra el pensamiento crítico. Pero hay quienes no aceptan la sumisión, se rebelan e impulsan la producción del conocimiento a partir de la comunidad intelectual y no desde la competencia individual neoliberal. Se ha demostrado que la producción individualista acumula productos y puntos que no sirven a las mayorías, mientras que la solidaridad y la cooperación entre colectivos producen conocimiento importante y hacen avanzar proyectos de investigación de largo aliento (López Alós, 2019).

La aventura en la que se enrolan quienes deciden emprender una carrera universitaria en ciencias sociales tiene el reto de no acomodarse a los patrones de los poderes, que hacen lo indecible porque los académicos sirvan a mantener la dominación y la explotación. Otro reto es que no se hagan repetidores de lo que ya está dado, y se opongan a la domesticación de los grandes poderes para que sean sus servidores. Su aventura implica que acepten ser innovadores, cuestionadores, que hagan avanzar un conocimiento crítico que sea útil para su propia liberación y que también contribuya a la liberación de grandes sectores de la población que requieren sus estudios para fortalecer sus luchas.

Quisiera compartir en estas líneas<sup>16</sup> algunos puntos nuevos, junto con una parte que no alcancé a exponer en la conferencia de la Cátedra Julio Cortázar. En esta forma volveré a algunas reflexiones que he estado planteando últimamente. Inspirado en el ejemplo del pensador Gabriel Marcel, prefiero tomar distancia

---

<sup>16</sup> Este texto corresponde a la Cátedra Inaugural del ciclo 2019-B en la licenciatura en Sociología del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara, el 28 de agosto de 2019.

de las armazones teóricas estructuradas y no quedarme en las definiciones cerradas, sino en las que van explorando, basadas en el pensamiento de pueblos y colectivos que se encuentran defendiéndose del capitalismo y construyendo alternativas.<sup>17</sup>

### **Acercamiento sintético al capitalismo**

De entrada me referiré a un admirado y querido maestro, el doctor Ángel Palerm, quien me adentró en la discusión de los modos de producción. Destacó que el capitalismo como modo de producción dominante tuvo que esperar el lento desarrollo de los nuevos Estados-nación; la aparición de nuevos segmentos coloniales y la reorganización de un sistema de mercado con ámbito geográfico suficientemente extenso, articulando entre sí modos de producción diferentes. Aclaró que los procesos evolutivos de las sociedades no eran unidireccionales, pues predominaban la discontinuidad y la ruptura, además de varias mutaciones (Palerm, 1980). Se ha destacado que el espíritu de competición y la afirmación del yo aislado en detrimento de sus vínculos sociales caracterizan toda la modernidad del capitalismo. El capital es una relación social y no un grupo humano (Jappe, 2018). Además hay varios capitalismo. Se ha enfatizado que la separación de lo que es un proceso integrado en dos tipos de trabajo, el mercantilizado y el no mercantilizado, es el resultado de relaciones de producción capitalista y no un hecho universal de la vida social humana (Brenner, 2019). El capital busca lucrar a toda costa transformando

---

<sup>17</sup> Se podrían recordar las referencias que distinguen protestas, revueltas, luchas y movimientos que tienen que ver con el surgimiento de los conflictos contra determinados poderes, de su intensidad y de su impacto en cuanto al cambio social.

toda la vida en mercancía. Hay quienes afirman que el capitalismo está moribundo, y otros consideran que sigue con mucha vitalidad. Últimamente sobresalen algunas formas predominantes. Se produce una población excedente condenada al desempleo, la precariedad y la pobreza, que ha asumido el sentido común del capitalismo neoliberal. El capitalismo se ha ido instalando en la mente y vida de muchos con no poco conformismo y resignación. Hay un impulso capitalista de acumulación por desposesión. Se genera una explotación amplia y una desposesión generalizada. Zibechi ha señalado que el capitalismo actual tiene un pie en el despojo y otro en la militarización (Sanz, 2019). La producción de guerras y la distribución planetaria de drogas ha pasado a ser una estrategia de sobrevivencia del sistema. Existe una creciente centralidad de los algoritmos en las prácticas provocadas por el predominio de las tecnologías de la información y la comunicación (Terranova, 2017).

Mahnkof enfatiza que bajo las condiciones de un modo de producción capitalista, la ruptura metabólica entre los seres humanos y la naturaleza se ha ampliado. Hay una feroz competencia internacional por la disminución de las reservas de petróleo y gas natural, y una "fiebre verde" por los metales, minerales, el agua y la tierra. La geografía ha adquirido una renovada relevancia en el sentido de control sobre los territorios de otros Estados. Los metales y los minerales se han convertido en recursos estratégicos. La lucha por los materiales primarios no ha terminado con el surgimiento de la inteligencia artificial y la digitalización ubicua. Esto se intensificará dado el nexo global de la tierra, el agua, los alimentos, los minerales y la energía. La carrera por el liderazgo en inteligencia artificial y digitalización de economías enteras parece ser aún más importante que la competencia por las tecnologías verdes. Esto tiene el poten-

cial de estimular guerras comerciales. A pesar de que la corteza terrestre contiene enormes cantidades de reservas minerales, muchas sustancias ampliamente utilizadas se enfrentan al agotamiento en función de la escasez absoluta de la naturaleza y los límites tecnológicos actuales. Sin hallazgos sustanciales de depósitos altamente concentrados, la producción de varios metales (los productos necesarios para una engañosa economía verde) no puede aumentar, y es más probable que disminuya junto con la concentración de los sitios existentes. Cuando la producción de varios metales no crece al mismo ritmo que la demanda, el precio de los materiales críticos aumentará sustancialmente en el futuro cercano. En estas condiciones, los repositorios menos concentrados se verán económicamente viables. Pero cuanto más baja sea la concentración del material, más residuos se generarán, y más químicos tóxicos y cantidades masivas de agua y energía serán necesarias para la extracción. El movimiento a medias hacia un capitalismo más verde, con su enfoque en las tecnologías de energía renovable, es un proyecto basado en una serie de concesiones y un indeterminado número de contradicciones sin resolver. Con el mecanismo de acumulación capitalista basado en los principios de la propiedad privada y el crecimiento económico, una transición hacia tecnologías de energía renovable resultará en un círculo vicioso entre la producción de energía y los metales. Se requiere energía para suministrar y tratar el agua; a medida que aumenta la huella hídrica del sector energético y el agua escasea se necesita más energía para suministrarla y tratarla. Debido a que los parques solares y eólicos requieren grandes áreas de tierra, que no están disponibles en países y regiones con alta densidad de población, se generarán más conflictos por el acceso al agua, la tierra y los alimentos. El agua será la causa más importante de los conflictos (Mahnkof, 2019).

David Harvey ha señalado que el capitalismo actual se ha ido apoderando de muchos aspectos de la vida diaria, pues no solo se refiere a la economía, sino a la cultura, a las estructuras de conocimiento, a las formas de pensar y sentir. Exhorta a quitarnos de nuestras cabezas y de nuestra vida el capitalismo (Sapina, 2019). Piqueras apunta que el capitalismo actual es mutante, pero que ha alcanzado su fase degenerativa. El capital productivo ha quedado relegado por el capital a interés, y hay nuevas formas de explotación. Se imponen la financiarización y la automatización. La automatización tiene que ver con la microelectrónica, la informática, la biogenética, la nanotecnología, la inteligencia artificial, la neurociencia y la robótica. Despoja de los medios de vida a la mayor parte de la humanidad. El capitalismo está destruyendo la sociedad y la naturaleza. La destrucción de las condiciones de vida en el planeta pertenece a su lógica interna (Piqueras, 2017). Las nuevas tecnologías no mejoran la vida de las mayorías sino su exclusión (Colussi, 2019b). Es imposible resolver las contradicciones del capitalismo dentro de sus propios marcos. Graeber sostiene que si no se brindan soluciones constructivas, la gente apostará por medidas destructivas. Eso explicaría el avance de gobiernos despóticos elegidos democráticamente. Opina que el capitalismo descarrilará más temprano que tarde; pero que eso no garantiza decir que vendrá algo mejor, pues podría ser algo incluso peor (Graeber, 2018).

Una socióloga ha llamado la atención de las batallas interculturales que se están dando en lo que categoriza como una transición hacia un nuevo modelo de acumulación capitalista en el reordenamiento geoeconómico, debido al influjo de la inteligencia artificial y la instauración de un nuevo patrón financiero que se está expresando por medio del dinero virtual. Ha crecido la especulación y

mercantilización de datos en la búsqueda de poseer información y contactos para situarse en el ápice del poder. La disputa es por la propiedad y control del espacio satelital, los minerales y la hegemonía en la producción de conocimientos. No hay que olvidar cómo la segmentación de datos personales, su manipulación publicitaria y su mercantilización para fines electorales ha llevado al predominio de la extrema derecha (León, 2019).

También hay quienes opinan que ya no estamos en el capitalismo sino en un postcapitalismo. Pero para una gran cantidad de pueblos que están resistiendo múltiples despojos, la raíz de los males actuales se encuentra en la lógica del capitalismo de convertir todo en mercancía y con ello atentar contra la humanidad y el planeta. Otro punto que algunos de estos movimientos tienen en cuenta es la estrecha liga entre el capital y el Estado.

## **El Estado y el capitalismo**

Ha habido Estado antes del capitalismo, pero el Estado-nación moderno surgió como forma política del capitalismo. Hobbes (1990) destacó que el Estado tenía el monopolio de la fuerza para garantizar a los ciudadanos una convivencia pacífica. Hegel (1986) idealizó el absolutismo del Estado. Weber (2012) recalcó que ese monopolio tenía un fundamento legítimo. Y Gramsci (1977) precisó que el Estado imperaba por medio del consenso acorazado de la coerción. A fin de que cumpliera la función para la que fue creado se le dotó de carácter despótico, encubierto con una fachada democrática. Para conseguir respaldo general se promovió el nacionalismo, unificando a la gente en torno a sus símbolos. El imaginario colectivo se sustentó en la noción de soberanía nacional, heredada del régimen feudal, y en la emoción patriótica

que reforzó su signo patriarcal (Esteve, 2019). Aunque un Estado incluye un territorio, fuerzas armadas, una legalidad, una estructura fiscal y un aparato administrativo dentro de un formalismo burocrático, sería un error cosificarlo. El Estado no es un objeto, sino una compleja red de relaciones de poder. Ha habido visiones que han reivindicado la autonomía de lo político en torno a las relaciones sociales capitalistas, pero el capital domina por medio de la naturalización de la explotación. En la etapa capitalista se subordina a la dinámica de la acumulación. Estado y Capital se entrelazan en una especie de nudo gordiano. El Estado es un factor de unificación de la burguesía y de la sociedad del capital, aunque no es un simple instrumento (Artous, 2019).

Se ha insistido en que el poder del Estado, siendo relacional, tiene una dimensión institucional. Varios investigadores han hecho ver que el Estado es ese dispositivo al servicio de los intereses económicos particulares, garante de una estructura de dominación y de explotación (Boron, 2006). Con la consolidación de los oligopolios, el Estado se ha convertido más que nunca en el Estado del capital de esos oligopolios (Amin, 2009). El Estado y el capital están a tal punto entrelazados que gobierna la clase capitalista, no la clase política. El Estado y el capital no son entidades nítidamente separadas, aclara Harvey (2010). Aunque también se ha hecho ver que no se puede identificar al capitalismo solo con el Estado ni solo con el mercado, porque existe entre ellos una unidad contradictoria (Jappe, 2011).

En uno de los acercamientos a la temática del Estado, Miliband (1976) sostenía que la burguesía utilizaba al Estado para defender sus intereses clasistas. Poulantzas (1998) teniendo en cuenta la socialdemocracia, defendía que el Estado cumplía el papel de árbitro en la lucha de clases. No obstante, los derivacionistas por

esas mismas fechas advertían que era un error considerarlo como algo en el que se podían apoyar indistintamente las clases como si fuera un instrumento neutral, dado que la acumulación capitalista necesitaba del Estado para la explotación clasista (Offe, 1984). El Estado no se reduce a un simple interlocutor de las demandas. La importancia del Estado es multifacética (Wickham y Eckstein, 2017). Estado implica la concentración del poder, y un núcleo de condensación de fuerzas (Ouviaña y Thwaites, 2019). El Estado despliega sus fuerzas contra las clases explotadas y oprimidas en defensa de los intereses del capital. Si bien en alguna coyuntura el Estado puede tener cierta autonomía frente a las clases sociales, su papel es mantener funcionando el sistema capitalista.

Los Estados capitalistas organizan la dominación en sus territorios, pero las esferas desterritorializadas globalizadas ponen límites a las estructuras de decisión de los Estados; por su parte, los Estados facilitan el despliegue de las medidas neoliberales. La hegemonía del capital global no ha prescindido de las instancias estatales nacionales para su afianzamiento, y los Estados conservan un peso significativo en la organización de la dominación (Thwaites, 2010). Se ha llamado la atención de que el Estado, siendo él mismo una relación, es articulador de relaciones sociales. Badiou (2009) sostiene que los gobiernos son los apoderados del capital y que los procesos electorales solo recambian a un esclavo del capital por otro. El poder que manda es el poder de dominación de la economía. La economía es parte del Estado porque es la organización principal del poder. Esto ha conseguido que se dé en unos cuantos una enorme acumulación de riqueza instrumentalizando al Estado (Navarro, 2019). Los representantes de los gobiernos actúan como agentes políticos del capital (Pérez, 2019). En la crisis del capitalismo financiero el Estado salvó a los bancos.

Todos los movimientos del siglo XX que impulsaron la toma del Estado para desde ahí realizar los cambios en beneficio de las mayorías y abrir las puertas a su participación han ido fracasando al sucumbir en las dinámicas estatales. Los experimentos de América del Sur en los primeros años del siglo XXI pronto se toparon con las imposiciones estatales y su supeditación a los dictados del capital transnacional. Se ha creado una nueva forma de Estado, el Estado-red (Castells, 2017).

Hay un sistema de dominación múltiple, que sufren las mayorías populares, en el que se articulan capitalismo, patriarcado, productivismo, colonialidad y democracia. Las grandes corporaciones se sitúan como agente necesario de esa dominación múltiple. En ese contexto se da la agudización del conflicto capital-vida (Fernández, 2016). En la actual etapa el capitalismo extractivo no solo depreda los bienes comunes, sino desarticula los Estados-nación y combate a los pueblos originarios. La crisis de los Estados-nación en América Latina los ha ido convirtiendo en instituciones en las que grupos paramilitares, mafias policiales y narcotraficantes van adquiriendo mayor control paraestatal. Administrar lo existente por medio de las elecciones pudiera convertirse en algo riesgoso ante ese control institucional (Zibechi, 2019b).

### **Capitalismo, democracia, elecciones y derecha**

El capitalismo ha creado una epistemología, una cosmovisión, una matriz de pensamiento que ha ido dominando todos los ámbitos del saber. Los dominantes quieren ejercer su poder sobre una masa de pobres que sean incapaces de cuestionar. No quieren suprimir el Estado, sino usarlo para sus usos represivos (Ubidia, 2019). El dogma capitalista de libertad económica irrestricta resulta incompatible

con el desarrollo democrático y alineado al poder corporativo. La extensión global del capitalismo ha puesto en cuestión la viabilidad de la democracia (Borón, 2019). El neoliberalismo, después de elogios a la libertad, ha terminado asumiendo una posición autoritaria. Su impulso autoritario se extiende en el ámbito global y corresponde a una crisis en su desarrollo. Dicha crisis responde, a su vez, al fracaso de sus técnicas de invasión del mundo y de reestructuración del circuito de la producción y de la circulación de las mercancías. Se ha alcanzado un límite crítico al que el neoliberalismo no sabe responder sino en términos autoritarios. Se opone contra determinados niveles de vida conquistados por los trabajadores (Negri, 2019). El autoritarismo se va expandiendo ante la crisis de la democracia liberal. Surgen nuevas cruzadas para combatir las libertades cívicas en el marco de la visión capitalista que no acepta limitaciones regulatorias. El desorden mundial ha generado problemas geoestratégicos. Se trata de un invierno de los autócratas (Herrans, 2019).

El capitalismo en su fase neoliberal presenta las siguientes características: regulación de lo económico y de la sociedad en su conjunto, prioridad de la lógica del mercado, liberalización de la economía mundial, demonización del Estado como regulador de la economía y promotor de políticas sociales, y una conservación mundial de la regulación económica global. Implica gobiernos al servicio de la globalización. El capitalismo neoliberal ha promovido una democracia deformada y revela la incompatibilidad del capitalismo y una auténtica democracia. Para que haya democracia deben darse condiciones sociales, económicas y culturales concomitantes. La democracia se ha vaciado por corrupción, endeudamiento externo, restricciones financieras y tratados de libre comercio. El capitalismo conlleva crisis económicas,

financieras, políticas, ecológicas, energéticas, éticas y civilizatorias (Santos, 2017). Con el capitalismo buena parte de la población está sujeta a graves violaciones a los derechos humanos. La ola conservadora y reaccionaria es opuesta a estos derechos. Hay una disciplina económica que impone un capitalismo autorregulado que sigue exclusivamente su lógica de acumulación y concentración de la riqueza, y se libera de restricciones políticas y éticas (Santos, 2019). El capitalismo neoliberal emprendió una desestabilización del estado de bienestar, fundamentalmente de determinadas dimensiones biopolíticas de regulación de la sociedad: educación, sanidad, derechos reproductivos y autonomía de las mujeres (Negri, 2019). El patriarcado viene desde antes de la época capitalista, pero capitalismo y patriarcado han realizado un matrimonio indisoluble. La violencia contra las mujeres y la expropiación de su trabajo no remunerado son parte integral de la forma en que se organiza el poder patriarcal en la sociedad capitalista (Foster, 2019). El odio hacia la emancipación femenina es un elemento completamente central, porque la lucha de las mujeres cuando se plantea en el terreno de la reproducción, afecta a elementos fundamentales del liberalismo: al mantenimiento del concepto de familia y de herencia que constituye la base misma del sistema capitalista desde el punto de vista jurídico. Propiedad, familia y herencia son elementos que forman un todo interconectado en la filosofía del derecho de Hegel, del mismo modo que propiedad, soberanía y pueblo. Así que tenemos estas dos dimensiones en torno al movimiento feminista, que conllevan, por un lado, el ataque al autoritarismo, pero también al patriarcado de la propiedad de la familia y de la educación (Negri, 2019). Ante la crisis terminal del capitalismo, la derecha se defiende con gran violencia. Por esto la extrema derecha autoritaria ha estado en ascenso

mundialmente. En cada país adquiere sus propias características. Hay fundamentalismos religiosos, odio a la izquierda, el feminismo y los homosexuales. El neoliberalismo destruye vínculos de solidaridades sociales, profundiza desigualdades, concentra la riqueza y propicia adhesiones a líderes fuertes (Löwy, 2019). La globalización capitalista ha sido un proceso de homogenización cultural.

La persistencia del capitalismo es porque se enraiza en el sentido común. Start Hall vio que para la nueva derecha el proyecto no era solo electoral, sino redefinir el sentido común (Eaton, 2018). Hay un cambio del clima cultural-ideológico desde los años ochenta que ha afectado la calidad de vida de las poblaciones. Se han ido sustituyendo los valores de solidaridad, así como de universalidad de derechos políticos, sociales, laborales y culturales que han sido sustituidos por los valores de competitividad sin límites, con un individualismo en el que la responsabilidad colectiva, pública y social es repudiada. El capitalismo destruye la urdimbre comunitaria<sup>18</sup> (Bartra, 2016). Se ha producido el clima cultural-ideológico en el que los mayores medios de reproducción de valores han sido controlados por los intereses financieros y económicos. Esta transformación se ha valido de medios audiovisuales, sobre todo de los videojuegos que han invadido mentes y tiempos de gran parte de la infancia y la juventud (Navarro, 2019). La privatización de la educación está pensada para alimentar la sumisión al mercado. La revolución

---

<sup>18</sup> Se pensaba que las redes sociales serían el espacio de la libertad, pero se ha producido un efecto perverso en las mismas. Como el capitalismo ha deformado a gran parte de la sociedad en su lógica, promueve un individualismo competitivo belicoso, y en lugar de propiciar la colaboración y la solidaridad, da cabida al despiadado combate que vomita odio. El remedio a esto tiene que pasar por superar el capitalismo.

digital en sus inicios fue una promesa de comunicación libre, pero se ha transformado en un poderoso medio de vigilancia y control de la población. El Internet se creó como una posible respuesta a un posible ataque nuclear para minimizar los daños, distribuyendo los puntos de decisión del mando militar, pero esa tecnología descentralizada está al servicio de una estructura de poder cada vez más concentrada (Iradier, 2019). Las formas de poder y dominación han ido cambiando y hay una concentración social del aparato social que atomiza a los individuos. Existe una desposesión ante el poder social y la potencia individual (Maiso, 2019). El capitalismo de datos modela la subjetividad de las poblaciones en lo psicológico, económico, político, en un mundo de interfaz, en un capitalismo de plataforma que implica un capitalismo de vigilancia (Miró, 2019). El control de los datos en este colonialismo digital está generando nuevas desigualdades y renovadas formas de control sobre los trabajadores (Figuerola, 2019).

Sectores de izquierda no detectan el fracaso del capitalismo, y solo quieren remedios a los males del capitalismo neoliberal volviendo al estado de bienestar; pero es imposible una alternativa al neoliberalismo que mantenga incólume el sistema capitalista (Foster, 2019). Hay quienes dicen que hay un anticapitalismo realista y lo ponen al servicio de las masas consumidoras (Lorca, 2018). Pero la socialdemocracia por su deriva neoliberal ha ayudado a la derecha conservadora. Las fuerzas de izquierda no son capaces de articularse. La protesta de las masas contra las elites las ha ido promoviendo una extrema derecha. El discurso ultraderechista se ha visto efectivo para resolver las tensiones de clase que el mismo neoliberalismo ha creado con el fin de enriquecer a los más pudientes. Ha canalizado la rabia social contra otros y no contra el sistema (Santander, 2019). La socialdemocracia se queda inerte,

decepciona y surgen los fascismos. Hay guerras no declaradas pero operantes en contra de la mayoría de la población mundial, las clases populares miserabilizadas y las clases medias empobrecidas. Esas guerras se sustentan en un amplio complejo ideológico mental propagado por todo el mundo y en la intimidad de las personas. Hay tres fábricas de este complejo: la del odio, la del miedo y la de la mentira. La del odio fabrica enemigos. Cuando en realidad los verdaderos enemigos son el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado. En la lógica del capitalismo los enemigos que crea los trata como tales: los elimina. La fábrica del miedo produce inseguridad. Hay una vigilancia constante y avance de las tecnologías de seguridad. Este miedo va contra la esperanza y trata de convertir el actual estado de cosas como lo único posible y legítimo. La fábrica de mentiras crea falsas verdades que propaga. En esto, las redes sociales y sus algoritmos, y las iglesias de la teología de la prosperidad, son líneas de montaje de esas mentiras. Los artefactos ideológicos son cada vez más sofisticados. Estas fábricas van a concentrar el poder económico, social, político y cultural (Santos, 2019). Hay recrudescimiento de la derecha con expresiones de xenofobia, misoginia, homofobia. Se siembra división en las capas populares. Los grandes medios de comunicación se centralizan, y se produce en los medios sociales el odio y las falsas noticias para beneficio de esa derecha (Pérez, 2019). Los votantes populares de esa extrema derecha son los primeros afectados por sus políticas. Estados Unidos ha usado el negocio de la guerra como válvula de escape: destruye países para introducir en ellos sus negocios de una supuesta reconstrucción. Inventa enemigos ficticios, como los emigrantes que presenta como el peligro para los empleados domésticos. La manipulación de las masas es fácil. Con predicas de la ineficiencia del Estado y endiosamiento de la calidad de la em-

presa privada se atraen votantes. Hay una ingeniería trazada desde los grupos de poder. Se utilizan modernas técnicas de psicología social publicitaria y de mercadotecnia para producir un contagio emocional. Los medios de comunicación y las redes sociales son usadas para estos fines (Colussi, 2019). La democracia electoral es manipulada por los poderosos para sus intereses (Santos, 2016). El sistema representativo no es un sistema de auténtica representación, sino de gestión del poder (Negri, 2019). En todo esto, el problema de la corrupción es algo completamente intrínseco a la estructura del poder.

Se instaló una ideología que se quiso hacer pasar como dato científico, indicando que con la instalación del capitalismo la burguesía había traído progreso, libertad y democracia. No obstante, hay investigaciones críticas que han hecho ver que esto ha sido una falsedad (Fontana, 2019). Se impulsa un individualismo extremo y compulsivo. Lo que se dio en sus orígenes y ahora se ha exacerbado es la acumulación por desposesión. Hemos llegado a una enorme paradoja, pues vivimos una época donde la gente pudiendo tener opciones de decisiones, vive con menos libertad (López Arnal, 2019). La ideología de la clase dominante se ha adueñado de todo, de los campos semánticos, sintácticos y dialógicos (Buen Abad, 2019). En el capitalismo del siglo XXI gran parte de las capas subalternas, con o sin empleo pagado, se visualizan como productores de bienes y servicios, y no se ven las ataduras y sumisiones al capitalismo. Pero este, más que un sistema económico, se ha convertido en un modo de vida (Cappa, 2019). Este sistema exprime a los trabajadores de todo tipo, aun a los que se consideran sobrantes, exprime mentes y voluntades, y exprime y deteriora la naturaleza. Pese a los males que provoca, el capitalismo ha mantenido su hegemonía. Se aprovecha de las crisis para proseguir el

dominio, impulsa los odios y miedos que ha ido cultivando para dividir y fragmentar al máximo. La diversidad de luchas enfocadas en demandas específicas deja de lado la raíz de los males que es el mismo sistema capitalista. Con la automatización, financiarización y desposesión, el capitalismo está destruyendo a la sociedad y la naturaleza. Ha alcanzado ya su fase degenerativa. Es un sistema que despoja de los medios de vida a la mayor parte de la sociedad (Piqueras, 2019). Hay quienes piensan que ya no estamos en el capitalismo, sino en algo peor. Pero las comunidades enraizadas y en defensa de su territorio todavía califican lo que impera como capitalismo. Se plantean producir y consumir menos, una drástica reducción de la producción industrial, transporte y turismo; mantener la producción de alimentos con menos energía fósil. Saben que poner la vida en el centro tiene implicaciones para el capitalismo porque rompe con las lógicas de acumulación y explotación (Colectivo, 2019).

Anderson ha hecho ver a la hegemonía como sistema central de prácticas, significados y valores que saturan la conciencia de una sociedad a un nivel mucho más profundo que como se ha entendido comúnmente la ideología. Se llama la atención de que no es algo estadístico, sino prefigurativo. Implica una organización que combina lo cultural con lo coercitivo, lo cual logra subordinación y dominio. Se precisa que en el dominio hay coerción y persuasión; y que en la subordinación se da la colaboración, pero también surgen resistencias (Anderson, 2017).

### **Diversas resistencias anticapitalistas**

Las resistencias al capitalismo no son unívocas. Wright tipificó cuatro lógicas: destruir, domar, escapar y erosionar. Quienes quieren

destruir el capitalismo es porque saben que ningún remedio dentro de él tendrá resultados positivos. No obstante, este cometido no ha resultado exitoso. Se han emprendido luchas para conseguirlo, pero no han alcanzado una alternativa igualitaria, emancipadora y democrática. Aunque se mejoraron por un tiempo las condiciones materiales de las mayorías, las elites revolucionarias impusieron un autoritarismo, y finalmente el capitalismo regresó. Otros prefirieron “domar” el capitalismo con algunas políticas estatales. Se han alcanzado algunos derechos, pero como permanece la clase capitalista, esto se revierte como lo ha hecho el neoliberalismo. Una ventaja de esta experiencia es la lección de que el capitalismo no es domesticable. Otros grupos han planteado la opción de escapar del capitalismo. Consiguen aislarse de sus efectos más dañinos, pero no han podido liberarse de su dominación. Algunos se han propuesto erosionar el capitalismo con organizaciones no lucrativas, procesos de producción colaborativos, con formas híbridas donde estos se mezclan con lógicas capitalistas. No obstante, el capitalismo cuando se ve amenazado, impide que se propaguen tales intentos. Este autor propone utopías reales creando alternativas (Olin Wright, 2016). Pero ha surgido una discusión. Se ha hecho ver que la estrategia de destruir al capitalismo fue la que caracterizó al movimiento comunista revolucionario; la de domar correspondió a la socialdemocracia; la de escapar ha estado en los movimientos comunitarios, y la de erosionar ha sido una práctica anarquista. Se le critica a Wright que proponga como salida combinar las perspectivas reformistas con los autonomismos. Pero se destaca que eso no garantiza su éxito sin una confrontación directa con los ganglios del poder económicos y políticos. Se acepta que el antagonismo pudiera no ser suficiente, pero si se quiere un verdadero anticapitalismo no se

le puede eludir (Modonesi, 2019). Algunos han reflexionado que en un siglo y medio la lucha anticapitalista no ha logrado triunfar contundentemente. Muchos de esos fracasos han radicado en que se han tratado de hacer los cambios desde arriba, desde el aparato estatal. Pero el Estado se coloca al lado del capital. Hay quienes proponen combinar los dos planos: el abajo y el arriba (Dorado, 2019). Muchos colectivos saben que tienen que resistir y dejar de juzgarse con los criterios de los que los oprimen. Se han ubicado al menos cuatro ámbitos distintos de resistencia: la protesta global, la incidencia política, la conformación de zonas de autonomía de hecho y las luchas contra ataques, invasiones, acaparamientos, imposiciones, prohibiciones y persecuciones a nivel local y regional. Se dan resistencias sindicales, barriales, ecologistas contra los megaproyectos. La subsistencia se traduce en resistencia por medio de núcleos (Ortega, 2019). Existen muchas experiencias de resistencias anticapitalistas (Lorca, 2018). Mientras la macropolítica busca siempre una interlocución con el Estado, la micropolítica se coloca por debajo del radar de la política trabajando en los colectivos pequeños, creando espacios de libertad en la repolitización de la cotidianidad, con lo que se interrumpe el proceso totalizador del capital y se abre un horizonte emancipatorio (Barber, 2019). En la era del semiocapitalismo neoliberal, la reconstrucción de los lazos sociales se convierte en una forma importante de resistencia (Merlin, 2019).

El Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, conocido como el Frayba, publicó su informe de 2018 en diciembre de ese año. Planteaba que el sexenio mexicano de 2012-2018 mostraba una crisis de derechos humanos alimentada por la impunidad. La violencia desbordada se había propagado por todo el país en contra de quienes defendían su territorio y la vida. Frente

a la ausencia de verdad y de justicia los pueblos persistían en los caminos de resistencia construyendo alternativas. Denunciaba un enorme despojo que venía de parte de intereses empresariales nacionales e internacionales, que impulsaban megaproyectos extractivos de todo tipo: minería, hidroeléctricas, parques eólicos, entre otros. Para los pueblos campesinos e indígenas la lucha por la tierra se había transformado en la lucha por el territorio, que se relacionaba con dimensiones sociales, culturales y políticas. Las amenazas eran contra la vida, por el despojo que utilizaba como punta de lanza al Estado y la violencia. Los megaproyectos extractivos formaban parte del nuevo ciclo de acumulación por desposesión del capitalismo neoliberal y financiero, que tenía como objetivo expandir la mercantilización y encontrar nuevas zonas para la generación de ganancias. Las numerosas modificaciones a la Constitución y a leyes secundarias era el entramado legal a partir del cual se concretaba el despojo. Pero frente a esos proyectos y reformas habían surgido muchos movimientos. Pueblos y organizaciones defendían sus territorios amenazados. Denunciaban y visibilizaban los daños concretos y potenciales. La autonomía y la autodeterminación se ponían en práctica declarando territorios libres de proyectos extractivos. Por su parte, el gobierno intentaba apuntalar los megaproyectos por medio de convencimiento y apoyos por parte de programas clientelares, cooptación de líderes, asedio a las asambleas ejidales, violencia, amenazas, estigmatización y criminalización de quienes se oponían. Ante el crecimiento de la desigualdad, el Estado mexicano ha respondido con la represión, la criminalización y violaciones de los derechos humanos como desapariciones, asesinatos, desplazamientos forzados para sembrar terror y restar fuerzas a la vida en comunidad. El Frayba propició un foro sobre la otra justicia en el que se llegó a la conclusión de

que la justicia no vendría de arriba. La otra justicia tenía que ver con autonomía y autodeterminación de los pueblos, elegir sus propias autoridades, cuidar la madre tierra, el viento, el agua, el fuego para poder gozar de la vida. El Frayba ha señalado que los pueblos indígenas y campesinos de México han sufrido las consecuencias del desarrollo del sistema capitalista y la mercantilización de la tierra. Los pueblos indígenas han estado empleando sus propias formas de aplicación de la justicia. Destaca que las mujeres en la historia de la resistencia son las que generan las alternativas de lucha y de autonomía, y las que a nivel mundial están impulsando un cambio en profundidad del sistema patriarcal transformando la realidad desde el corazón y el pensamiento para el cuidado de la humanidad. El Frayba concluye su informe señalando que la defensa de la tierra y el territorio será el campo de disputa principal contra los poderes fácticos y del Estado mexicano, donde se concentra la ambición capitalista con proyectos extractivistas que han ido paso a paso despojando los territorios de los pueblos. Considera que el capitalismo en su etapa terminal ha extremado sus acciones frente a las resistencias populares (Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, 2018). Los proyectos con mayores perspectivas son los que surgen de las propias experiencias de lucha (López, 2019b). Conviene echar una mirada a la óptica desde los movimientos.

### **La importancia de los movimientos populares**

Se ha llamado la atención de que los movimientos sociales no están determinados mecánicamente por las características de la estructura social, aunque sí incide en ellos por la desigual distribución del poder, riqueza y prestigio. Persisten protestas

laborales y de tierras. Hay otras protestas por el acceso a la educación, por la salud, contra el crimen. Existen protestas que tienen que ver con raza y etnia. Se multiplican las que están basadas en el género (Wickham y Eckstein, 2017). El problema organizativo es fundamental para la irrupción de movimientos transversales como el movimiento feminista, los movimientos del sindicalismo social, los movimientos de los jóvenes. La mayoría de los reclamos por motivos sectoriales tienen en el capitalismo la raíz común (Teitelbaum, 2019). También está la temática ecológica y lo que concierne a la guerra como un riesgo cercano (Negri, 2019). Hay oposición a los megaproyectos, al despojo de tierras, a la deforestación, a la sobreexplotación de los recursos naturales. Se defiende el agua, la tierra y los territorios. Se recomienda que en cada protesta se tenga en cuenta el contexto, la composición, la orientación política, las formas de movilización, las narrativas de resistencia y las alternativas que plantean (Santos, 2018c). También se aconseja no caer en determinismo tecnológicos, pues Internet y redes sociales se volvieron espacios que promueven racismo y conservadurismo (Pleyers 2017). Hay problemas cuando la mente se ocupa de lo que aparece en escena, lo cual reduce a la gente a ser espectadora y opinadora de ese espectáculo montado, perdiendo el contacto con los problemas de la vida, de lo que hacemos colectivamente. Se ha señalado que existe una dinámica que implica que cuando los movimientos se enfrían, lo que queda se confina en lo electoral, pero se llama la atención de que la política más que oponer grupos opone mundos (Fernández-Savater, 2018). Desde arriba hay una domesticación de los de abajo por medio del sufragio y los programas sociales asistenciales. Las resistencias interclasistas al capitalismo son diversas (Bringel, 2017). Otra precisión tiene que ver con el hecho de que la utilización de la

categoría de movimiento social para explicaciones respecto de la conflictividad latente, lo que ha intentado ha sido evaporar el antagonismo clasista, cuando no hay que perder de vista las contradicciones de la explotación (Soto, 2019). En el cajón de movimiento social caben los movimientos de derecha y los fascistas. Habría que poner el énfasis en los movimientos de los de abajo, de corte popular, los que se afirman por medio de la creación de autonomías propias (Zibechi, 2018). Estos movimientos requieren una autonomía y no depender de elites dirigentes externas. Su éxito proviene de su capacidad organizativa. Sus proyectos deben surgir de su seno y estar en relación con sus capacidades. Solo la propia organización de los de abajo genera proyectos reales que producen cambios. Tiene que provenir de la autogénesis (López, 2019b). Los movimientos indígenas no quieren un autogobierno en el seno de un Estado colonial. Se han ido fraguando modelos alternativos de organización con resistencias al colonialismo, patriarcado y capitalismo (Santos, 2018c).

Tomás Rodríguez Villasante ha destacado que las contradicciones no solo se encuentran entre los de arriba y los de abajo, entre la derecha y la izquierda, sino que hay muchas contradicciones en el seno del pueblo, porque el capitalismo se ha metido en la vida cotidiana de gran cantidad de gente y organizaciones. Vislumbra la potencialidad liberadora desde los de abajo que convergen (Villasante, 2019).

### **Luchas por la construcción y defensa de lo común**

El paradigma de “lo común” ha ido avanzando en la lucha de no pocos movimientos populares. Este énfasis se ha venido expresando en asambleas de barrio, en pueblos colectivizados,

en centros culturales, etc. No obstante, esta perspectiva tampoco es unívoca porque hay varios énfasis diferenciadores. Hay quienes buscan lo común para humanizar el capitalismo, proponiendo que a la propiedad privada y pública se sume y defienda una propiedad común de recursos y medios de producción. En cambio, otros buscan la expansión de lo común como una forma de enfrentar y transformar el capitalismo en un nuevo sistema civilizatorio, donde la gestión colectiva de los recursos y medios de producción se encaminen a terminar con el sistema de explotación (Iborra y Montañez, 2019).

Se llama la atención de que siendo una propuesta acuñada en Europa conlleva una genealogía histórica centrada en las luchas contra los despojos de los bienes comunes en la Edad Media europea, sobre todo de los cercamientos de tierras. No obstante, esto no ha impedido que la propuesta se reciba y desarrolle de forma propia en otros contextos como el latinoamericano, donde se pone énfasis en que los modos comunitarios de vida de los pueblos indígenas y sus luchas contra el colonialismo son también una parte importante del horizonte global de lucha por lo común. En este contexto se ha indagado cómo los comunes de distintos territorios y culturas se han articulado contra el sistema-mundo capitalista. Pero no deja de haber ciertos sesgos, por lo que se ha acuñado el término de "comunes coloniales" para señalar que hay comunes que reproducen el colonialismo. En esta forma se enfatiza que no es lo mismo ser despojado como campesino europeo que serlo como campesino indígena, pues en este último caso el despojo incluye la destrucción no solo del modo de producción y el estilo de vida, sino de la cultura misma, que incluye dimensiones espirituales, religiosas y existenciales de máxima importancia además de las sociales y económicas. Otros ejemplos de "comunes

coloniales” tiene que ver con las tradiciones comunales de los colonos en Norteamérica, quienes despojaban a los indígenas de sus tierras para usarlas entre ellos comunalmente. En esta forma se hace ver que hay problemas cuando no se diferencia entre la economía política de lo comunal dentro de sociedades de “centro” y “periferia”, y cuando no se tiene en cuenta el racismo en el seno de experiencias históricas de comunes occidentales. Prosiguiendo con estas reflexiones, se destaca que hay intelectuales indígenas de Norteamérica que rechazan que sus luchas se traten de incluir en un horizonte que les es ajeno. Se oponen a una especie de cooptación de los movimientos indígenas a partir del paradigma de los comunes. Otro aspecto que también se problematiza es lo relacionado con la represión. Esto se ejemplifica con la oposición de un sindicato de vendedores ambulantes en Barcelona, que acusan al gobierno local de impulsar políticas racistas contra sus formas sociales de supervivencia. Se visualiza la existencia de comunes excluyentes que reprimen las estrategias de supervivencia vitales de migrantes. Se ha enfatizado que analizar este lado oscuro de los comunes podría ayudar en la importante tarea de descolonización y contribuiría a una construcción de un paradigma no colonial de los comunes (Iborra y Montáñez, 2019).

Se ha apuntado que existen lógicas heterogéneas y multiformes en la producción de lo común, resaltando que lo común no es un objeto, sino una acción colectiva de producción, apropiación y reapropiación de lo existente. Se contraponen la forma liberal de la política y lo político a la forma comunal o comunitaria. La primera erige al individuo como punto de partida y se concentra la capacidad de decidir. En la segunda, la decisión es colectiva, hay idea de servicio, existe autorregulación colectiva y se cuida la naturaleza. (Gutiérrez Aguilar, 2017). Estas luchas van contra la

destruccion y alienante forma de producir y consumir que impone el capitalismo. Lo común se construye en conjunto de personas. La estrategia y los proyectos nacen de los movimientos y se hacen en común (Castrillo y Elorduy, 2019).

Las comunidades que se han estado organizando contra los megaproyectos confiesan que pensaban que los problemas los sufrían ellos solos, pero se fueron percatando de que eran comunes y otras comunidades también los padecían. Han aprendido la importancia de la autogestión como un proceso en donde un grupo de personas emprenden algo juntas y lo hacen, contradiciendo los criterios exteriores que pretenden normarlo a la distancia. Han ido experimentando que no se pueden emprender acciones alternativas en abstracto, porque el capital las refuncionaliza. Las propuestas alternativas sirven cuando la gente las propone y las lleva a la práctica. Otro paso que se ha ido vislumbrando es la necesidad de interconectar esta clase de luchas. Han reflexionado que la imagen de la red es buena, pero no suficiente, por lo que han llegado a hablar de constelaciones como algo más dinámico. Se han dado cuenta de la necesidad de tejer y entretejer los problemas comunes y buscarles soluciones comunes, relacionándolos con los problemas de más y más colectivos. Han constatado que no hay que dejarse imponer recetas, cuando la solución tiene que estar anclada en la propia complejidad de sus propias condiciones (Vera, 2019).

Se ha planteado pensar lo indígena en clave comunal. Las comunidades han generado estrategias jurídico-políticas para no perder los medios concretos de su vida cotidiana. Saben cuándo hay que hacer uso de la ley y cuándo no. En lo comunal juegan un papel importante las fiestas religiosas. Se ha hecho ver cómo el entramado comunal produce gobierno propio, trabajo comunal,

donde la asamblea concretiza una forma comunal de deliberación. El gobierno comunal garantiza la reproducción de la vida de las comunidades. Se desata una creatividad de mujeres y jóvenes que organizan movilizaciones. Realizan múltiples tareas para el sostenimiento de la vida en común como limpiar su cementerio, cuidado de caminos, reforestación y cuidado del bosque. En lo comunal, lo doméstico y la vida del pueblo no están separados, pues existen conexiones entre el trabajo comunal y trayectorias individuales. La tierra comunal se puede usar por todos. Por eso existe una férrea defensa de las tierras comunales frente al extractivismo. Las comunidades han defendido sus territorios y han luchado por recuperar lo que les han arrebatado. Rescatan su riqueza concreta y simbólica, y se han convertido en un dique frente a los proyectos liberales resistiendo a la expropiación (Tzul, 2018b). Hay una metodología del despojo que incluye cambios de leyes, división de los pueblos, propaganda masiva de que los proyectos del capitalismo son el progreso, y represión a quienes no se quieren someter. Los megaproyectos implican para las poblaciones la destrucción de su vida comunitaria, de su salud, y perder las decisiones propias sobre su territorio. Una cosa es la territorialidad de los pueblos, y otra la del capital. Las luchas contra el despojo adquieren múltiples modalidades. Se desatan luchas contra las inmobiliarias que son afrentas del capitalismo contra los territorios (Samantha, 2018).

La dinámica de lo común ha ido propiciando la organización de una gran cantidad de colectivos. En este proceso han ido proliferando en las ciudades diversos centros sociales como espacios de socialización de contracultura. Se dedican a impulsar radios comunitarias, producir libros, organizar bibliotecas populares, propiciar grupos de música, grupos de discusión y una gran gama

de actividades. Hay colectivos juveniles y colectivos barriales. Son espacios de encuentro. Muchos impulsan subjetividades alternativas y hacen conciencia de sus contradicciones capitalistas para ir las contrarrestando (Colectivo Traficantes de Sueños, 2018).

La desaparición forzada de personas se ha extendido y se ejerce de manera masiva contra la población. La desaparición es usada sobre todo por fuerzas estatales y criminales enredadas para sembrar terror en las comunidades. Se criminaliza directamente a las víctimas de las desapariciones. Es un acto perpetrado no solo contra una víctima directa, sino contra la familia, sus redes, el entramado comunitario. A las familias se les hace un infierno. Antes se desaparecía a opositores, ahora se quiere fragmentar a la sociedad por medio del miedo para reducir sus posibilidades de organización y resistencia. No obstante, van creciendo los grupos organizados de familias que luchan contra la violencia y la impunidad (Paley, 2018).

Se van produciendo redes de colaboración y apoyo mutuo para desafiar en común las agresivas condiciones impuestas por el capitalismo colonial y patriarcal. El Estado y el capital destruyen las condiciones de estabilidad colectivamente alcanzadas para producir la vida social; pero existen muchos esfuerzos desde abajo de lucha polimorfa por la producción y defensa de lo común y de la vida (Gutiérrez Aguilar, 2018). Se ha visto que el trabajo asociado cooperativo, común, solo puede ser una creación gradual que requiere mucho tiempo. Se instauran situaciones intersticiales y todavía fragmentadas en medio de un predominio de las relaciones capitalistas de producción que se van poniendo en cuestión (García Linera, 2017). Se han ido ensayando variadas iniciativas como alternativas a la acumulación capitalista y una reproducción más cooperativa. Se busca trascender el productivismo y el

consumismo. Hay diversos énfasis por crear una sociedad donde se viva en armonía con la naturaleza. Esto implica vivir en común con menos (D'Alisa, Demaria y Kallis, 2015).

Se ha advertido que las interrupciones emancipatorias son episodios que agujeran la normalidad de la dominación. La política emancipatoria es la práctica que busca interrumpir el orden establecido para instaurar algo menos desigual y opresivo, y no se queda en los límites de lo posible (Arditi, 2010). Se hace referencia a una idea de vida en común en el dominio de práctica agonística por los ambientes que se desean (Swyngedouw, 2015). Hay una gran gama de resistencias para no seguir siendo oprimidos por el Estado y el capital, en las que la rebeldía se opone a la situación imperante para poder crear lo nuevo. La lucha anticapitalista es una lucha por la humanidad (Voces desde abajo y equipo Praxis en América Latina, 2018).

Las luchas por la vida se van convirtiendo en luchas antipatriarcales, antirracistas, anticoloniales y, de manera especial, luchas anticapitalistas. Están produciendo nuevas metodologías de co-razonar, teorías socioterritoriales en movimiento por re-existencias y construyendo autonomías despatriarcalizantes. Han ido denunciando las teorías de expertos e intérpretes que usan categorías sin pueblos ni territorios. Han criticado a las academias como fuerzas de ocupación de las experiencias y territorios de los pueblos, que ofrecen verbalizaciones que justifican las nociones capitalistas de crecimiento, progreso, desarrollo. Pero ofrecen alternativas vitales y también conceptuales y de pensamiento (Escobar, 2019).



# Las ciencias sociales. Un acercamiento desde Jalisco

**E**l Consejo Mexicano de Ciencias Sociales organizó un amplio equipo para que investigara y redactara un informe sobre las ciencias sociales en México. Después de una larga discusión se llegó al acuerdo de incluir como ciencias sociales las siguientes disciplinas: administración pública, antropología, ciencia política, ciencias jurídicas, comunicación, demografía, desarrollo regional, desarrollo intercultural, educación, economía, geografía, historia, psicología social, salud pública, sociología, relaciones interculturales, trabajo social y turismo. Una de las coordinadoras de la publicación previamente había hecho un estudio sobre lo que hacían las ciencias sociales en nuestro país. Detectó que había esquemas muy eclécticos, pero se encontró con esfuerzos interdisciplinarios. Constató que, hasta la década de los setenta, la mayor parte de las instituciones y recursos humanos dedicados a las ciencias sociales se habían concentrado en la Ciudad de México. Después vinieron los centros estatales y regionales de investigación (Puga, 2009).

Esa investigación reportó que para 2016 en México había 831 instituciones donde se desarrollaban programas académicos o se realizaban investigaciones en ciencias sociales. Se decía que había 443 publicaciones periódicas relacionadas con esas ciencias. Y se destacaba que en los últimos 30 años habían crecido

las instituciones y entidades que podían ser ubicadas entre las ciencias sociales (Puga y Contreras, 2006).

En el estado de Jalisco había 25 programas de posgrado en dichas ciencias y entre las publicaciones que se encontraban en índices científicos se enumeraban: *Espiral*, *Xipe tottek*, *Sintética*, *Carta Económica Regional*, *México y la Cuenca del Pacífico*, *La Ventana*, y *Comunicación y Sociedad*.

Pero eso tuvo una génesis. En Jalisco se han realizado importantes investigaciones que se pueden ubicar dentro de las ciencias sociales. Hay una larga tradición de estudios históricos. En 1971, profesores y alumnos del ITESO y de algunas universidades norteñas hicieron un esfuerzo por realizar un trabajo de campo de investigación pluridisciplinar en Los Altos de Jalisco. En los setenta, provenientes del CISINAH llegaron dos equipos de antropólogos para hacer trabajo de campo en Los Altos y en el Sur de Jalisco. De ahí salieron varias publicaciones.

El doctor Manuel Rodríguez Lapuente se incorporó a la Universidad de Guadalajara a finales de los años sesenta. Participó en las facultades de Derecho, Economía y Filosofía y Letras. A mediados de los setenta fundó el Instituto de Estudios Sociales, desde el que impulsó las ciencias sociales. En 1983, estando en la dirección de la Facultad de Filosofía y Letras, renovó la enseñanza en Filosofía, Historia, Sociología y Letras e invitó a destacados científicos sociales a dar conferencias a los alumnos. A mediados de esa década impulsó las publicaciones de una revista de ciencias sociales que llevó por nombre *Cuadernos*. Por esa época en la Universidad de Guadalajara, desde el Departamento de Investigación Científica y Superación Académica, se impulsaron varias investigaciones.

A principios de los ochenta, Carlos Alba, Patricia Arias y Carmen Castañeda impulsaron la creación de un centro de investigaciones

regionales que llevó como nombre El Colegio de Jalisco, que de alguna manera seguía el ejemplo de El Colegio de Michoacán creado por Luis González. Desde entonces ha realizado varias investigaciones que ha difundido por medio de libros y revistas.

Por esas fechas, un equipo de historiadores de la Universidad de Guadalajara encabezado por Jaime Tamayo emprendió la investigación de movimientos sindicales y campesinos jaliscienses. Se incorporó a un proyecto impulsado por el Dr. Pablo González Casanova en seminarios, donde se discutían los diversos movimientos sociales que se gestaban en distintas regiones del país. Posteriormente, se dio origen al Centro de Investigaciones Sobre los Movimientos Sociales que emprendió un conjunto de investigaciones y de publicaciones. Apareció la revista *Sociedad y Estado* en donde se difundían los resultados de muchas de estas investigaciones, la mayoría de las cuales tenía un sustento metodológico marxista. Esta revista planteaba que se quería llenar un lugar que hasta entonces había estado vacío: el de una revista de carácter especializado y de alto nivel que a la vez fuera capaz de influir a los propios actores sociales, y en esa forma ser un actor más. Se pretendía ser un espejo de las condiciones y características de los movimientos sociales, permitiéndoles la reflexión sobre sí mismos, su génesis, situación y perspectivas. Se lanzaba como foro de discusión para los especialistas en el estudio de los movimientos sociales.

En 1994, en el Centro Universitario de Ciencias Sociales de la Universidad de Guadalajara, nació la revista *Espiral* que dio continuidad tanto a *Cuadernos* como a *Sociedad y Estado*, que se proponía un movimiento que fuera sitiando los fenómenos, pero sin volver al mismo sitio, sino ascendiendo. Había que reflexionar con una proyección de búsquedas y síntesis acumulativas. Fue adscrita a varios índices nacionales e internacionales.

En los primeros años la revista se abría con un editorial escrito por alguno de los miembros del Consejo Editorial en el que se hacía un análisis de coyuntura. En esta forma se ofrecieron elementos para entender el levantamiento zapatista en Chiapas, los diversos movimientos sociales emergentes, los problemas de la democracia mexicana, las elecciones, las tensiones entre los diversos poderes, los problemas de la pobreza, la violencia, la corrupción, la necesidad del diálogo político, la urgencia de alcanzar un verdadero Estado de Derecho y no postergar la Reforma del Estado. Ha tratado la gobernabilidad global, la ciudadanía mundial, la comunidad iberoamericana. Han sido abordadas la crisis económica, la problemática de la migración, la industrialización, la urbanización y el desarrollo sustentable. Se han discutido los temas de los empresarios, los trabajadores, los campesinos. Ha habido profundizaciones acerca del sindicalismo y del nuevo corporativismo. Pobreza, desigualdad y política social han sido también expuestos. Ha habido acercamientos al poder, a la geografía política, a los procesos electorales, a las nuevas formas de hacer política y a la cultura política. Los estudios sobre educación, pedagogía y, en particular, acerca de las universidades han estado presentes. Diversas publicaciones sobre género y sobre identidad han sido puestas en la mesa. Han sido difundidas investigaciones acerca de las tecnologías de la información, la percepción, la sociología del riesgo, la guerra y el terror. Se ha incursionado en las contradicciones de México a inicios del siglo XXI. Se ha discutido lo que implicaba el fin del socialismo autoritario y el término de la guerra fría. También fueron abordados los planteamientos sobre la modernidad propuestos por los principales pensadores europeos contemporáneos. Se analizó tanto el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, México y Canadá, como las primeras estrategias del sector

popular para hacerle frente. Ante el avance de las políticas neoliberales se presentaron investigaciones acerca de los mecanismos de defensa entre agroproductores. En el contexto de la modernización agropecuaria fue abordada la lucha por la tenencia de la tierra en el sur jalisciense. Además, ante los últimos cambios económicos se delinearon las respuestas sindicales y sus tendencias. Habiendo sido un año de elecciones presidenciales, estas fueron estudiadas y evaluadas. Se ha analizado el movimiento zapatista y la globalización. Incursionó en dilucidaciones acerca de la contraposición individualismo-comunitarismo. Revisó planteamientos relativos al poder político. Se adentró en temáticas de ciudadanía, democracia de los de abajo y movimientos sociales. Se presentaron investigaciones sobre movimientos concretos como el magisterial. La revista avanzó en la intelección de la relación entre reestructuración económica y mercados de trabajo; en la clarificación de las nuevas relaciones laborales entre los telefonistas y en el cambio de empleo en Guadalajara. Además, logró hacer ver cómo esta ciudad se estaba insertando en la producción mundial. Consiguió clarificar redefiniciones de regiones geopolíticas e hizo planteamientos teóricos con traducciones empíricas acerca de las grandes ciudades. Incursionó metodológicamente en cómo abordar la mentira y la verdad en la historia oral, y en cómo penetrar la dimensión simbólica en las entrevistas. Prosiguió reflexionando sobre la teoría sociológica de la postmodernidad, y en la reforma intelectual y moral. También rastreó el origen y el desarrollo del concepto de soberanía. Presentó varios análisis sobre Latinoamérica en la coyuntura mundial de fin de siglo y acerca de su proceso de democratización. Reflexionó sobre los indios, la nación y el nacionalismo en Guatemala, México y Bolivia; también sobre el papel de lo religioso en el conflicto chiapaneco. Avanzó en calibrar la crisis económica,

en ver las implicaciones de la migración, en situar mejor los efectos sociales del TLC. Hizo ver que el neoliberalismo no solo había destruido las bases materiales de la reproducción económica, sino también perturbado sus fundamentos simbólicos y culturales. Ayudó a entender los fenómenos de la informalidad y de la corrupción. Se analizó la reestructuración de la industria jalisciense y particularmente de la industria electrónica de Guadalajara; la internacionalización de las identidades del movimiento urbano popular; la configuración de la clase política de Jalisco, y a apreciar el alcance del cambio y de la transición democrática en este estado. La revista ha tocado temas como la cientificidad de la antropología y destacó la paradoja entre su papel emancipatorio y su mediatización por afanes academicistas. Además, se indagaron los roles femenino y masculino en la investigación antropológica. Se señalaron las contradicciones y alternativas de los profesionistas indígenas en sus nexos entre el medio propio y el mundo oficial. Se sacó a flote cómo reconstruían su pasado las sociedades prehispánicas. Fue presentada una reflexión sobre el fenómeno de las uniones consensuales y la nupcialidad en la Tlaxcala rural. La revista privilegió comparaciones. En esta forma se abordaron los sistemas burocráticos de Japón, Estados Unidos y México; y se contrastaron las políticas de ajuste en los casos de Corea del Sur y México. Hubo un particular tratamiento de la espacialidad en los procesos económicos y sociales. Se vio cómo las regiones socioeconómicas se formaban históricamente; y se destacaron los nexos entre la crisis económica y los cambios en el desarrollo de diversas regiones. Se examinaron los enfoques actuales de la geografía política. Hubo una especial atención a las formas en las que los habitantes de las ciudades las reconstruían cotidianamente. Se indagaron los nexos entre las nuevas tecnologías y las relaciones productivas y socia-

les. Hubo abordamientos puntuales relativos al funcionamiento del sistema nacional de coordinación fiscal y propuestas para llegar a relaciones más equilibradas entre los diferentes niveles de gobierno; al papel de las mujeres en los sindicatos mexicanos; al examen del alfabetismo en una dimensión social; a la transformación de la pequeña industria en la Zona Metropolitana de Guadalajara durante los últimos años. Contrastando las culturas locales y la global se hizo un seguimiento a la función desempeñada por la migración en el cosmopolitismo y las comunidades transterritoriales. Se mostraron las conductas de los insumisos en la política latinoamericana y se examinaron las nuevas conceptualizaciones del poder político. Se difundieron investigaciones que trataban el predominio del dictado en la antigüedad y en la primera Edad Media; la lógica mítica en la concepción dialéctica de la historia; el énfasis en ver a las clases populares como actores privilegiados de la historia; la cobertura hospitalaria en la Guadalajara del siglo XIX; las transformaciones del modelo de Estado liberal del siglo XIX hacia el del Estado benefactor y su desmantelamiento en el Estado neoliberal; los orígenes de la estrategia municipal federalista en el pensamiento del Partido Acción Nacional; las similitudes de las narrativas mexicanas y coreanas a mediados del siglo XX; y la experiencia de la construcción de Brasilia. No se descuidaron los análisis del presente. Sobresalieron las temáticas de la pobreza y la marginación. Se avanzó en la polémica sobre la desigualdad en México. Se hizo ver cómo, pese al crecimiento económico, los niveles de pobreza en Chile eran altos. Prosiguieron las discusiones sobre el neoliberalismo. También hubo importantes acercamientos al tema de la integración regional y a la formación de bloques en la Cuenca del Pacífico. Hubo profundizaciones en las categorías culturales de expresión simbólica de la cultura maya. Fueron pre-

sentados los resultados de un estudio sobre la subjetividad femenina. Además, hubo una buena cantidad de escritos imantados por la prospectiva. Teniendo en cuenta la crisis del capitalismo se plantearon los retos para un nuevo proyecto nacional en México. Se exploraron pistas para la modificación del corporativismo sindical autoritario. Se reflexionó sobre los desafíos de convertir en cultura las limitaciones del hombre que se educa. Se examinaron los riesgos nucleares de la posguerra fría. También se realizaron discusiones filosóficas, como la relativa a las implicaciones de la conceptualización de la praxis en autores contemporáneos. Se hicieron revisiones de conceptos encuadrados en grandes teorías. En esta forma se pensaron las conceptualizaciones de reproducción de la vida, racionalidad, individualismo, globalización, la ética comunicativa, la creatividad moderna, libertad, democracia, consolidación democrática, ciudadanía, movimientos sociales y ética de liberación. Por el carácter de la revista, no se trataba solo de disquisiciones teóricas, sino de aplicaciones a análisis concretos. Siguió también la preocupación de trascender las descripciones y sus explicaciones con propuestas novedosas como la relativa a la ciudadanía política en áreas metropolitanas con vistas a la gobernabilidad. Se vio la relación entre la vigencia del TLC y la profundización de la crisis del Estado nacional. Se incursionó en la temática de los puertos, las redes globales y los territorios en el Pacífico mexicano. También hubo varias investigaciones sobre el sindicalismo mexicano. Se dio cuenta de la estructura y del poder sindical en México. Se vieron los conflictos sindicales en las maquiladoras del norte del país. Se examinó el sindicalismo jalisciense de finales del siglo XX. Hubo muchas otras temáticas como la relación de la política social y nuevos movimientos sociales en Guadalajara. El tema del narcotráfico tan presente en la realidad mexicana fue abordado

con originalidad y profundidad. Desde el punto de vista macroeconómico se resaltó la repatriación de narcodólares, su lavado y el comportamiento de los empresarios mafiosos. Otro importante tema para la realidad mexicana, el del conflicto chiapaneco, se volvió a tratar en una investigación sobre los acuerdos de San Andrés y los gobiernos autónomos zapatistas. Teniendo en cuenta las tendencias de finales del siglo XX se aventuraron elementos para ver cómo se configuraría el sistema político mundial a inicios del nuevo siglo. Se discutieron las implicaciones de la mundialización y el multiculturalismo. Teniendo en cuenta los problemas y limitaciones de la ONU se indagó acerca de las posibilidades de un gobierno y una gobernabilidad globales. Se cuestionó hasta qué punto era factible que se conformaran identidades globales. También se indagó cómo se constituía la identidad del sujeto y la conveniencia de adoptar un enfoque biográfico en el estudio de las identidades emergentes. Se incursionó en la identidad tanto en Oriente como en Occidente. Se ofrecieron elementos para comprender a los movimientos sociales y políticos franceses de finales del siglo XX. Se resaltó el papel de la mujer en la economía privada alemana. Se examinó tanto la democratización como la crisis financiera reciente en Corea del Sur. Este afán de cambio de siglo no limitó los estudios históricos y se dio cuenta de cómo habían sido Venezuela y Brasil en el siglo XIX. Pero se volvieron los ojos a lo que estaba sucediendo en lo que se categorizó como la guerra en Colombia. Siguió las preocupaciones acerca de la identidad cultural y el futuro social en América Latina. El impulso por recorrer el mundo llevó a examinar el concepto de región en las tradiciones intelectuales estadounidenses. Ya situados ahí, se estudió la influencia de los Estados Unidos en la política mexicana. La necesidad de entender la realidad mexicana prevaleció. Se vio el papel de las fuerzas

armadas en la definición e instrumentación de las políticas de seguridad nacional y de seguridad pública en el Estado mexicano. Estando en estos problemas hubo una reflexión acerca de la política como capacidad de hacer y promover al hombre. Pronto la realidad mexicana condujo a tener que tratar las elecciones y lo que se conceptualizó como la transición a la democracia. Había que profundizar en el importante hecho de la alternancia en la Presidencia de la República y lo que eso implicaba para la vida política nacional. Estando en la discusión de la democracia hubo tratamientos más puntuales como la democracia interna de los partidos. La cuestión regional tampoco estaba ausente. Se ofrecieron los resultados de una investigación acerca de la cultura política y los partidos en Jalisco. Pese a la euforia del cambio político nacional, se detectó un hecho preocupante. Entre los ciudadanos se percibía un alejamiento de los partidos. Ese año estaba cargado del impacto electoral, pero no todo se podía reducir a eso. La situación económica llevaba su propia marcha y repercutía en propiciar respuestas organizadas. En esta forma se estudió el surgimiento del movimiento agavero en la región tequilera. Por otra parte, el temor y los problemas de seguridad llevaban a elites tapatías a construir fraccionamientos exclusivos y cerrados. Las inquietudes sobre otras importantes temáticas no estuvieron ausentes. Un escrito, relacionando a la adolescencia femenina y al ritual, permitió entender el sentido social de celebraciones de quinceañeras en algunas comunidades mexicanas. También se presentaron los frutos de investigaciones interdisciplinarias en el área de estudios sobre el amor en la vida social. La problemática indígena seguía teniendo presencia e importancia. Se aclaró cómo era el sistema productivo huichol y hubo una importante profundización acerca de lo que era e implicaba para México y el mundo el neozapatismo. Este estaba

cargado de una dinámica utopía concreta. La revista tuvo que abordar el papel de las utopías. La perspectiva casteliana de la era de la información fue utilizada para hacer estudios puntuales. Se intentaron síntesis superiores de las relaciones entre la historia, la antropología y la narrativa, y haciendo comparaciones entre un orden prepolítico y uno político propiamente dicho, se hizo una reflexión sobre civilidad y barbarie. La revista se ha cuestionado cómo se debían hacer las ciencias sociales en el siglo XXI. Revisó críticamente los planteamientos de la teoría de juegos, de la movilización de recursos, del dilema del prisionero. Vio las grandes limitantes de esos acercamientos. Valoró los debates sobre el desarrollo, el capital social, el populismo. Examinó la desobediencia civil desde la perspectiva de las minorías. Calibró las relaciones entre espacio y poder. Valoró la democracia como poder y pluralismo. Volvió a examinar los aportes y deficiencias de los funcionalismos y de los estructuralismos. Concluyó que había que redefinir las teorías generales centrándose en los actores y sus luchas, y que existía el reto de construir una teoría alternativa de la acción. Insistió en relacionar la pobreza latinoamericana con la macroeconomía. Empezó el análisis del Estado mexicano. Examinó las actitudes y prácticas de los adolescentes frente a la crisis mundial e hizo un tratamiento de la vigilancia y punición en México en la época actual. También evaluó el impacto que tenía la incorporación de la mujer al trabajo remunerado en la socialización de los hijos. Se abrió a una temática nueva al examinar los canales de distribución y competitividad en las artesanías y trató de entender lo que implicaba ser indio, artista y artesano en México. La revista ha revisado la relación entre sociedad y mundo y se preguntó sobre el nacimiento de una cultura mundial. Se adentró en las implicaciones teóricas y prácticas para grupos sociales latinoamericanos de la

teología de la liberación. Dilucidó y situó lo que implicaba el llamado tercer sector. Recapituló las resistencias y alternativas al neoliberalismo que alentaba el Foro Social Mundial de Porto Alegre. Los procesos electorales estaban siendo el medio que cambiaba el rostro nacional y regional mexicano. Un elemento fundamental para el triunfo electoral lo constituía el *marketing* político. La revista hizo una minuciosa revisión de las teorías sobre ese fenómeno y destacó sus limitaciones. Prosiguió con investigaciones concretas sobre competencia electoral y la configuración de un sistema de partidos competitivo. Otro de los graves problemas ha sido el cambio de una banca comercial sustentada en un oneroso, para los contribuyentes, rescate bancario. Esta banca en su mayoría ha dejado de estar en manos de banqueros mexicanos y no ha cumplido su papel de dinamizar el desarrollo por medio del crédito. La revista incursionó en el perfil de la banca comercial a finales de la administración zedillista. También se emprendieron estudios sobre zonas rurales y centros urbanos. En particular, hubo una incursión en la intelección de la región alteña jalisciense. Se abordó la política industrial jalisciense para promover la localización de empresas electrónicas estadounidenses en la Zona Metropolitana de Guadalajara. Fue examinada otra de las tensiones sociales tapáticas: la Iglesia de Guadalajara y los derechos humanos. En la línea del estudio sobre adolescentes, se avanzó en indagar proyectos de vida de mujeres adolescentes en diversos medios culturales. Se profundizó en temáticas que tienen que ver con el sistema mundial, la industrialización y desindustrialización, el neoliberalismo, el neocorporativismo, el empleo, la pobreza, la precarización, las microfinanzas, las clases sociales, los empresarios, los jóvenes, las fronteras, los municipios, la región, la crisis agrícola, el agua, las ciudades, el Estado, los poderes, la impunidad, la ciudadanía, la demo-

cracia, las elecciones, el *marketing* político, los partidos, los cambios políticos, la reforma laboral, la política social, la protección a minorías, las políticas ambientales, el papel de la mujer, la cuestión étnica, la socialización, la vida cotidiana, los movimientos sociales, la cultura, las identidades y la multiculturalidad. La revista ha revisado las principales teorías y metodologías sociales, sus transformaciones y sus posibilidades explicativas.

Posteriormente la revista incursionó en cómo se estaba dando un cambio político en el poder judicial mexicano. También buscó el impacto de los movimientos sociales en la política social latinoamericana. Profundizó en la discusión sobre el populismo. Se dilucidó lo que era la ciudadanía ambiental global. Se analizó la relación entre biodiversidad y conocimiento local. Se puso en cuestión lo que se manejaba entonces acerca de la mercadotecnia política. Se hizo un estudio sobre la emergencia del movimiento piquetero en Argentina. Se puso en cuestión el papel de los órganos electorales mexicanos. Se compartió una investigación sobre la resistencia de un pueblo jalisciense en el siglo XIX y acerca de las contradicciones comunitarias del pueblo indígena de Mezcala a la orilla del Lago de Chapala. Se puntualizó cómo un movimiento altermundista en Guadalajara había sido criminalizado. Un tema recurrente en la revista ha sido el análisis de la pobreza. Se hicieron propuestas de desarrollo e innovación de políticas de investigación. Se criticó la disociación entre los marcos teóricos y los datos empíricos. Se delineó una antropología del Estado por medio de una relación interactiva entre sociedad y Estado. Se revisó la historia y la valoración del concepto revolución. Se profundizó en el psicoanálisis y en el saber sobre la subjetividad. Se indagó acerca de una economía transregional en el mundo del siglo XXI. Se abordó la relación entre Estado e ingeniería social. Se

realizó una crítica sobre el libre comercio y la política exterior en materia de derechos humanos en América del Norte. Se incursionó en las dimensiones subjetivas de la privación en México, las oportunidades desiguales, las desventajas heredadas. Se detectó un efecto Frankenstein en las políticas educativas mexicanas. Se hurgó en las contradicciones de los demócratas iliberales en México. Se escudriñaron una vez más los nexos entre cultura política y participación ciudadana. Fue evaluado el proceso de una reforma indígena fallida en Michoacán. Se presentaron los debates sobre el realismo político y también acerca de los regímenes de bienestar en América Latina y en Asia. Se ha incursionado en el Estado y en la sociedad, en sus mutuas y complejas relaciones y contradicciones. Los temas más acuciantes han sido indagados desde la sociología, la ciencia política, la antropología social, la antropología médica, la historia, la economía, la psicología, etc. Se ha ido pronunciando sobre los problemas más candentes y actuales (mundiales y mexicanos) desde posiciones muy diversas. Ha estado presente en la discusión mundial de las principales temáticas de las ciencias sociales y, en algunos casos, se ha adelantado a vislumbrar tendencias de fenómenos que a la postre han cobrado fuerza en la sociedad.

Desde los ochenta se quiso impulsar un doctorado en Ciencias Sociales, pero el primero se logró gracias a la cooperación del CIE-SAS y de la Universidad de Guadalajara en 1991 que siempre ha estado en el Padrón de Programas de Conacyt. Posteriormente se dividió en dos, uno por cada institución, y los dos se encuentran en el nivel internacional. Se resaltó entonces que había un amplio número de científicos sociales que incursionaban en nuevos campos de investigación, participaban en discusiones nacionales e internacionales, producían obras de buena manufactura. Se hizo

hincapié en que se veía la necesidad de formar un personal científico de alto nivel que incidiera en el análisis de los fenómenos de entonces, cambiantes y novedosos, que fuera capaz de conectar las aportaciones teóricas y metodológicas con el estudio de los problemas nacionales y regionales más significativos. Se apuntaba la necesidad de interacción y comunicación entre las disciplinas integrantes del programa: Antropología, Sociología, Historia y Desarrollo Regional. Se planteaba que para Antropología era crucial la idea de totalidad que implicaba que cualquier fracción de una sociedad debía entenderse en términos de su contexto y de la alteridad. El estudio del otro social empezaba por el conocimiento del sentido en términos de los propios sujetos. En cuanto a Historia se resaltaba la historia de las mentalidades. Ya no era un absoluto el pasado. Se criticaba el positivismo. Se insistía en la interpretación de los hechos históricos, y se enfatizaba en el cambio y la transformación. En Sociología se apuntaba a la organización y cambio de la sociedad, las contradicciones y conflictos, la constitución de clases, estratos, las tendencias y posibilidades de movilidad colectiva, los movimientos sociales, el poder en todas sus manifestaciones. Se recordaba el estudio de los clásicos (Marx, Weber, Durkheim) y las contribuciones de Wallerstein y otros autores. Se quería que lo analizado y comparado fuera de utilidad para encuadrar y guiar investigaciones concretas. En Desarrollo Regional se intentaba tener un conocimiento científico de los procesos económicos, demográficos, urbanos y del medio ambiente. Se quería estudiar el sistema social, su manera de organizar la producción y distribución de la riqueza y lo que resultaba en un modo particular de realizaciones sociales de producción jerarquizadas en el ámbito regional. Se estudiarían temáticas como migración, industrialización, intercambio de bienes y servicios regionales, nacionales e internacionales, la

especialización productiva de los espacios, y los cambios y transformaciones.

El rostro de un programa de doctorado son sus tesis y estas deben contribuir al avance del conocimiento científico. En este sentido, la publicación de las reflexiones de los que se habían doctorado en 2016 en cuanto a cuál había sido su aporte, resulta relevante. En Sociología las tesis versaron sobre estudios políticos, seguridad pública, movimientos sociales, cultura, pobreza y políticas sociales, educación, salud, religión, género, juventud y comunicación. Se analizó la gobernanza internacional, el sistema presidencial mexicano, el caso de los telefonistas mexicanos, la dificultad de la transición política, las alternancias políticas, la distancia entre las propuestas de los partidos y sus prácticas cotidianas, la cultura política, la reforma laboral, el papel de los empresarios en la política, los problemas de la llamada planeación participativa, lo que implicaba la democracia de los de abajo, la intrincada problemática de la seguridad pública, los conflictos armados, las diversas guerrillas, la delincuencia barrial, la relación entre violencia y desigualdad. Se profundizó en la relación de los movimientos sociales y el Estado, en el papel de Internet en los movimientos sociales y los movimientos anticapitalistas. Se trató de entender la relación entre moral y cultura. Hubo varias investigaciones en torno a los wixaritari y sobre los Altos de Chiapas. Se analizaron los llamados regímenes de bienestar, la desigualdad social, programas como Progresá, pero también los programas de los abajo ante la degradación ambiental. Hubo estudios sobre el microcrédito y se vio el cuidado de ancianos. Hubo estudios de caso sobre varias experiencias educativas. Se trataron temáticas de salud y sobre el VIH-sida. Se indagaron las devociones populares. Se hicieron investigaciones sobre género,

cuerpo, participación de la mujer, procesos de empoderamiento de mujeres, masculinidades y problemática en torno al divorcio. Hubo varios estudios sobre los jóvenes y la participación juvenil en tiempos de escepticismo. Se indagó el campo académico de la comunicación, la televisión mexicana y sus influencias, los mecanismos de los poderes fácticos en las reformas de radio y televisión, la forma en que se presentaba la noticia en noticieros televisivos, el consumo mediático en sociedades desiguales, el espacio público mediático, el papel de los medios impresos, la influencia de los medios en conductas electorales, cómo se trataba la vida privada como espectáculo, el impacto de la blogósfera política. Hubo estudios sobre el cine y su uso, así como del uso de Facebook.

En Desarrollo Regional abundaron las investigaciones en torno a la migración. Se vio el caso de migraciones de mujeres, la juventud y la migración, los hogares urbanos y la migración. Se vio el régimen de bienestar social norteamericano y los migrantes mexicanos. Se echó luz sobre la organización social de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, redes migratorias diversas e inserción laboral, el uso de las remesas, la exclusión social y la discriminación étnica contra migrantes. Se analizó también la integración neoliberal, las implicaciones económicas de la apertura mexicana, la crisis bancaria, la reestructuración productiva, las industrias electrónica, del vestido y alimentaria. Se vio también la productividad en la industria manufacturera, las cadenas globales de valor, las empresas transnacionales, la fuerza de trabajo, las cooperativas. Hubo estudios urbanos en los casos de varias ciudades del occidente. Se ahondó en la relación entre el capitalismo global y las regiones. Hubo estudios en torno a la informalidad laboral. En la industria manufacturera se analizó

el estudio de mando. En cuanto a desarrollo agrícola se hicieron investigaciones sobre globalización y agricultura. Se analizó la relación entre seguridad alimentaria y política agrícola. Se vio la cadena agroalimentaria del maíz. Se indagaron las implicaciones sociales del pequeño riego. Se dio cuenta de la reestructuración de la agricultura. Hubo investigaciones sobre las percepciones de los ejidatarios frente a la urbanización. Se avanzó en la comprensión entre el desarrollo inmobiliario y la cultura mexicana. Se indagaron los cambios de modos de vida ante el turismo. Se destacó la problemática en torno al medio ambiente. Se estudiaron los conflictos del agua, los impactos ambientales en cuencas hídricas. Se detallaron los impactos de los plaguicidas agrícolas. Se hicieron críticas fundadas sobre el llamado ecoturismo capitalista y el deterioro en comunidades originarias.

La Historia se trató tanto en la Universidad de Guadalajara como en el CIESAS. En el primer caso se estudiaron las transformaciones de la territorialidad en las misiones jesuíticas entre los siglos XVI y XVIII. Se dio seguimiento a una elite local entre el siglo XVI y XIX. Se dio cuenta del ejército en México entre los siglos XVII y XIX. Se hizo una investigación sobre el contrabando en el siglo XIX. Se estudiaron los actores locales en la guerra entre México y Estados Unidos. Se indagó el proceso de individuación en el siglo XIX. Se trató la moda en la segunda mitad del siglo XIX y los primeros años del siglo XX. Hubo investigaciones sobre la Revolución mexicana. Se trató el villismo jalisciense. Se estudió el reparto agrario en Jalisco. Se indagó la esfera pública en Nuevo León en la primera mitad del siglo XX. Por parte del CIESAS las tesis de Historia versaron en torno a la cosmovisión en el occidente del México prehispánico, los grupos indígenas de Baja California, el surgimiento de una institución neogallega, las haciendas y latifundios avaleños, la

construcción sociorreligiosa de la Provincia Mayor de Michoacán, el cabildo de la Villa de Colima en el siglo XVII, el diezmo en el obispado de Michoacán en los siglos XVII y XVIII, la audiencia de Nueva Galicia en el siglo XVIII, familia, matrimonio y sexualidad de la pareja en el obispado de Guadalajara entre 1776 y 1828, la audiencia de Guadalajara y el proyecto borbónico, los extranjeros en San Luis Potosí entre 1821 y 1845, novelistas decimonónicos en México, el agua durante el Porfiriato, familias y fortuna en Zamora durante el Porfiriato, educación en la Academia de Niñas de Morelia entre 1886 y 1915, reforma eclesial en el norte de Jalisco entre 1876 y 1926, los protestantes en Guadalajara entre 1872 y 1914, los estibadores de Manzanillo entre el Porfiriato y la posrevolución, una elite sonoreense entre 1913 y 1932, los agraristas del volcán de Colima, la Sinaloa posrevolucionaria entre 1920 y 1940, empresarios bajacalifornianos entre 1912 y 1939, un periódico sinaloense entre 1919 y 1940, la inversión norteamericana en San Luis Potosí entre 1920 y 1930, gente común en un barrio tapatío, las primeras ingenieras en Baja California, un héroe popular anarquista, la guerrilla en Guadalajara entre 1972 y 1982.

En Antropología se trataron cultura e identidades, procesos socioeconómicos, pobreza, mundo del trabajo, procesos migratorios, lo urbano, la política, la pluralidad religiosa, lo médico, el medio ambiente, la lingüística y la ciencia. Se estudió el ser indígena, cultura, pobreza y diferencia étnica, etnicidad, socialización, familias, trayectorias laborales y educativas, representaciones entre wixaritari, festividades, compadrazgo, educación intercultural, simbolización, comunalismo, derechos indígenas, movimientos indígenas, artesanías, vida cotidiana, género y sexualidad, masculinidades, violencia doméstica, mujeres y rebeldía y violencia colectiva. Se investigó la distribución del ingreso en México, ingresos de los ho-

gares mexicanos, madres jefas de familia, empresarias y hogares, productores rurales, producción hortícola, cadenas agroindustriales, patrimonio cultural, neoliberalismo y diversificación empresarial, la construcción social de la frontera, monedas comunitarias, microfinanciamiento, pobreza, florecimiento humano, mujeres pobres urbanas, exclusión de mujeres madres de familia, división sexual del trabajo, sindicatos de maquiladoras, huelgas de mineros, corporativismo, jornaleros indígenas, migración rural, comerciantes purépechas, Estados Unidos, migrantes indígenas en zona metropolitana de Guadalajara, inmigrantes salvadoreños varados en México, movilidad social y espacio urbano, transformación urbana, construcción simbólica de la ciudad, desastres, lesionados por explosiones tapatías, conurbación, construcción de identidad urbana, organizaciones de la sociedad civil. También se exploraron transformaciones políticas, procesos electorales, liderazgos políticos, la derecha popular, campo judicial, la abstención electoral. Otro tipo de investigaciones abordaron conservaciones ecológicas, biografías intelectuales, dominación, poder y resistencia. Hubo además estudios sobre ideología y cultura política católica, la perspectiva de los laicos en una demarcación religiosa, el conservadurismo católico, la escuela pública frente a las iglesias, mujeres mayas en un internado católico, cuerpos rituales, recreación de danzas indígenas, diversidad sexual en el campo religioso. Una vertiente más fue todo lo relacionado con la antropología médica: saberes sobre cáncer cervicouterino, prevención de enfermedades, padecimientos en contextos de hospitalización, cuidadores de familiares enfermos. Campo específico ha sido el estudio de antropología y medio ambiente. Se han explorado movimientos sociales y ecologismo, urbanización popular y conflictos por el agua, relaciones de poder en el abasto hídrico, problemática de la gestión del agua

potable en zonas urbanas, sobrexplotación del agua, construcción social del riesgo de desastre, disputas por recursos naturales, conflictos socioambientales, resistencia social ante la contaminación del agua, comportamiento ambiental en la industria, amenazas tóxicas de basureros, cultura ambiental. Finalmente, hubo estudios lingüísticos de antropología cognitiva y antropología de la ciencia. Los enfoques han sido plurales, pero hay un énfasis en un conocimiento crítico (Alonso *et al.*, 2016).

En los años setenta había una agria disputa entre las perspectivas marxistas frente a las funcionalistas y estructuralistas. Prevalcían estudios sobre obreros, campesinos, movimientos urbano-populares. En los años ochenta se diversificaron los acercamientos para estudiar los movimientos, se enfatizaron los nuevos movimientos sociales (de mujeres, de jóvenes, ambientalistas). A inicios de los noventa se fue imponiendo la moda posmoderna que dejó de lado la lucha de los sujetos contra la explotación y la dominación y se fue dispersando y parcializando el estudio social. La globalización y el neoliberalismo fueron ganando terreno. Como resaltó un escritor: "Muchos ex-comunistas pasaron del dogmatismo estalinista al dogmatismo neoliberal, de la dictadura burocrática a la dictadura del Capital, del autoritarismo político al autoritarismo del mercado. En esos años se vivía el Fin de la Historia ('el capitalismo triunfó sobre el fascismo y el comunismo'), de las Utopías (que incluso se veían como peligrosas por pretender ir más allá del capitalismo realmente existente), de las Ideologías ('la lucha de ideas ha terminado') así como la imposición dogmática del pensamiento único neoliberal, esto es: de una doctrina extremadamente simplista, determinista y economicista, teleológica y racionalista" (Lund, 2018).

Pero el surgimiento del EZLN en 1994 llamó la atención sobre la importancia de los movimientos indígenas y de defensa de la

naturaleza. No obstante, esta iluminación ha venido reduciéndose en los estudios como resistencia y no como lo predominante. Esto ha sido lo que algunos han categorizado como la pragmatización de las ciencias sociales. Esto último ha implicado que en las ciencias sociales se haya venido dando la subsunción del pensamiento social, tanto ante las necesidades de los mercados como ante los requerimientos técnicos de la administración pública y de las organizaciones de la sociedad civil, que también han sido engullidas por la lógica neoliberal. Ha prevalecido la lógica de la ganancia capitalista que se ha ido enseñoreando de los espacios en los recintos universitarios que han colocado la ciencia al servicio del mercado. Como se ha hecho ver, dicha pragmatización de las ciencias ha hecho referencia a una orientación que busca dar respuestas inmediatas, las más de las veces superficiales y sin postura crítica, a problemas sociales complejos. Esto ha ido abriendo una enorme brecha entre el hacer científico y el desarrollo humano, entre el hacer teórico crítico y el hacer teórico fetichizado. Se ha dejado de lado el pensamiento crítico. Muchas ciencias sociales están más encaminadas a formar a administradores y relegan los afanes científicos y teóricos. Y lo más problemático de este proceso es que no pocas veces la pragmatización de las ciencias sociales es promovida por agentes no siempre identificados inmediatamente con la acumulación capitalista. Se ha resaltado que esto no se reduce a una praxis científica superficial o repetitiva, sino que tiene la particular característica de renunciar a plantearse como horizonte de su realización la transformación de las realidades que estudia. Lo que prevalece en universidades y centros de investigación dedicados a las ciencias sociales es la hegemonía de un enfoque del necro-liberalismo, que se apega a lo procedimental de la llamada democracia representativa y al que corresponde la deslegitimación del

pensamiento crítico. Así, la realidad se parcelariza, se escinde en ámbitos desconectados entre sí, con una orientación positivista, demostrativa, por lo que las investigaciones corresponden a imperativos empiristas y se va perdiendo la visión crítico-reflexiva. En esta forma la investigación no resulta un proceso novedoso, sino que se apega a la reproducción de formatos preestablecidos, una praxis repetitiva antes que una creadora. En esta forma, dicha práctica crea parcelas autárquicas y autoexplicadas. No obstante, todavía quedan posicionamientos críticos. Pero la tendencia predominante es que las ciencias sociales se han puesto al servicio del capitalismo. En esta forma se convierte al conocimiento científico en tributario directo de la acumulación del capital o de las conveniencias de la planificación operativa de la administración pública. Afortunadamente todavía hay epistemológicamente una lucha contra del capitalismo.

Se ha llamado la atención de que el capitalismo ha hecho las transiciones de una fase postindustrial a un capitalismo informacional, y desde este a un capitalismo basado en el conocimiento. Y para lograrlo ha ido sometiendo a las universidades a su propia lógica. En esta forma, las fronteras entre lo mercantil y lo universitario se hacen borrosas. El capitalismo impone los *rankings* y escalafones, las acreditaciones y los reconocimientos académicos. El conocimiento se convierte en un *commodity*. Se ha destacado que impera un capitalismo académico. Se van favoreciendo en las universidades las disciplinas que son útiles al capitalismo en una dinámica de Dinero→Investigación→Conocimiento→Desarrollo→Dinero. Bajo el capitalismo académico los profesores e investigadores tienen menos márgenes de actividad y tienen que supeditarse a los imperativos corporativos. Este ha sido otro de los triunfos del neoliberalismo (Kauppinen, 2013; Maldonado, 2016).

Tanto escritos que se han hecho desde una posición autocrítica en las instituciones de educación superior como reportajes de investigación periodística han constatado que las revistas científicas dependen de grandes corporaciones capitalistas y que esa dependencia condiciona la participación en ellas. Se ha señalado que “gigantes industriales como Thompson Reuters y RELX Group por ejemplo realizan prácticas abusivas y monopolizan la distribución de productos editoriales, confeccionados con propósitos simbólicos (porque generan significados y símbolos son bienes culturales) pero sobre todo económicos (porque persiguen el lucro)”. Los científicos deben pagar grandes cantidades de dinero para poder publicar sus descubrimientos en las revistas que se reconocen como “de alto impacto”. También los llamados índices de revistas internacionales se encuentran dentro de la lógica mercantil. Las corporaciones imponen sus criterios. Solo se reconoce lo que se cita dentro de ese circuito. Lo demás se invisibiliza. Además, se imponen de manera colonial sus criterios a las revistas que quieren participar en ese ámbito. Se ha hecho ver que “los monstruos editoriales concentran sus esfuerzos en evitar el desarrollo de nichos locales para asegurarse el monopolio de la distribución del conocimiento materializado en revistas” (Esteban, 2018). Cuando hay investigaciones que perjudican los beneficios económicos de las corporaciones se obstaculiza su publicación. Además, las grandes corporaciones son las que marcan los criterios con los que los científicos son evaluados.

El congreso Pervasive Powers, celebrado en París a mitad del año 2018, analizó el papel de las grandes corporaciones en la definición de las políticas relacionadas con la ciencia, la tecnología y la medicina. Se dio cuenta de la captura del saber. Se señaló cómo intervenían estos corporativos capitalistas en el control

de los comités de expertos en agencias reguladoras. Dichos expertos reciben financiamiento de las corporaciones y se les supeditan. También fueron analizadas otras formas, al margen de las contractuales, por las que los expertos quedan a merced de dichas corporaciones que tienen que ver con el control del marco de trabajo, con lo que los reguladores acaban pensando del mismo modo que la industria; hay captación de parte del grupo de expertos por mecanismos legales e ilegales y se benefician los programas de becas o subvenciones que realizan estudios favorables a las corporaciones. Se develaron los mecanismos por los que las agencias estatales y las universidades públicas son capturadas.<sup>19</sup> En ese congreso también se presentaron ponencias relativas a la necesidad de estudios sociales e históricos sobre ciencia, tecnología y medicina que se hicieran con independencia de los criterios de las corporaciones para que se realizaran estudios rigurosos acerca de temas complejos que afectan de forma decisiva a las sociedades contemporáneas.

Una reciente investigación ha mostrado y criticado que la ciencia se haya puesto al servicio del neoliberalismo. La ideología neoliberal ha afectado a las instituciones educativas y ha pervertido los valores. El vocabulario universitario se ha reducido al de las empresas, y se asume acríticamente la fe en el mercado. En un seminario de la UNAM sobre un siglo de movimientos estudiantiles, un activista francés denunció que desde los años ochenta en su país el gobierno

---

<sup>19</sup> Esta captura tiene que ver con dos vertientes: la parte de la regulación institucional centralizada que impone un modelo y las prácticas empresariales que ofrecen recursos para "ocultar, maquillar, y manipular datos sobre los terribles daños a la salud y el ambiente que las empresas ocasionan", como lo ha denunciado la Red Mexicana de Afectados por la Minería con motivo del Día Mundial contra la Megaminería a Cielo Abierto en julio de 2018 (López y Rivas, 2018).

socialista ya tenía la intención de convertir las universidades en empresas. Actualmente las universidades en el mundo se están adaptando a las evoluciones del mercado (Mantilla *et al.*, 2018).<sup>20</sup> En particular el Conacyt fue experimentando esa supeditación. Se acataron los indicadores establecidos por la OCDE que benefician a las grandes transnacionales. En esa dinámica este organismo durante las dos últimas décadas ha transfirió recursos públicos al sector privado. Desnaturalizó la investigación y privilegió algunas disciplinas en perjuicio de otras según los mandatos mercantiles.<sup>21</sup>

Viendo las ciencias sociales desde las perspectivas institucionales se ha dado un proceso de despojo. Lo que al principio fue el esfuerzo por grupos con cierta autonomía por realizar proyectos de investigación, impulsar programas de educación y difundir los hallazgos científicos en libros y revistas académicas, ha sufrido una gran erosión, porque todo ese impulso ha quedado supeditado a una centralización y a una orientación burocrática neoliberal que ha puesto los programas de educación y de acreditación de las publicaciones bajo la férula de las grandes corporaciones que de esta manera han ido expropiando lo que hacen los investigadores y lo han condicionado fuertemente. Pero también se ha constatado que hay resistencias. Hay no pocos que apuestan a generar otras formas de hacer ciencia y de estilos de enseñar cómo hacer inves-

---

<sup>20</sup> <http://www.jornada.com.mx/2018/10/13/politica/013n1pol>

<sup>21</sup> Pudiera ser que se realicen modificaciones en el Conacyt con el cambio de gobierno en diciembre de 2018. Quien asumió su dirección, en una entrevista planteó que trabajaría para encontrar con los investigadores una propuesta colectiva bien deliberada para que hubiera una solidaridad más que una competencia, que se darían cauces nuevos de evaluación en los que se fomentaran los aspectos cualitativos y los aportes sociales, que se fomentaría detectar la capacidad autóctona comunitaria de generación de conocimientos que se tendrían que incorporar. Se enfatizó que la investigación científica debía tener una base de libertad de pensamiento crítico (Amador, 2018).

tigaciones con otras orientaciones a las hegemónicas. También hay iniciativas autónomas, como las publicaciones del Centro Social Ruptura que ha contribuido de manera decisiva a dar la pelea tanto en los ámbitos académicos como fuera de ellos, donde prevalecen los criterios de un pensamiento crítico y alternativo.

Se ha dicho que la ciencia tiene que acumular saberes válidos y confiables y buscar la verdad. Se critica que la ciencia se diseñe dependiendo de los compradores y se anota que esto ha contribuido a la creciente asimetría entre ricos y pobres. Distribución, justicia y equidad deberían ser referentes obligados (Kraus, 2018).

Un investigador preguntó si en el gobierno de López Obrador vencerían de nuevo las fantasías neoliberales. Destacó que el neoliberalismo era la expresión de la fase corporativa del capital, y que no era solo un proceso de monopolización del poder económico y político, basado en la doble explotación del trabajo humano y del trabajo de la naturaleza, sino una fábrica de fantasías que adormecían las conciencias de la gente al ocultar y justificar esa doble explotación. Apuntó que esas fantasías eran alimentadas por científicos, intelectuales, academias y periodistas. Recordó que, por ejemplo, la fantasía del maíz transgénico había sido respaldada por la Academia Mexicana de Ciencias, El Colegio Nacional y la UNAM. Ese mismo investigador ha analizado que el sistema de educación superior en México se sustenta por un conglomerado de instituciones históricas públicas y privadas sobre las cuales se empoderó finalmente el gran capital. A las universidades públicas se les han ido cambiando sus normativas para que integren la educación a ser una mercancía y que se propague la ideología capitalista. "Las universidades son presionadas a asumir las premisas del capitalismo neoliberal, incluyendo la mercadotecnia en su promoción [...]. Contra el legado histórico, cultural y científico,

la política neoliberal pasó a la descuartización o adecuación de propósitos en los saberes y profesionalización, así mismo animó la individualización, elitización, tercerización de servicios, franquicias de servicios universitarios, feudos, lucha de poderes, degradación de la enseñanza, la exclusión económica, y la minimización de los contenidos humanísticos (...). El sistema de educación superior e incluso las instancias de educación universitaria alternativa, bajo la intensa actividad estudiantil, académica e intelectual, que contribuyeron al empuje cultural, académico, social y científico del país, hoy están en una difícil condición, ya sea por su constricción o por el férreo control de las élites, las burocracias, el Estado y la política de gran empresa (Toledo, 2018).

Mientras hay opinadores que aseguran que en México la ciencia se encuentra todavía lejos del neoliberalismo porque la mayor parte del financiamiento es estatal y no de las empresas (Flores, 2018), importantes científicos han denunciado que con ese presupuesto se apoyan presupuestos depredadores de corporaciones y empresas que han contribuido a la devastación ambiental del país, pues el ambientalismo del Estado es tecnocrático y está ligado abierta o subrepticamente a los intereses del capital nacional y transnacional (Toledo, 2018b).

El reconocido científico social Boaventura de Sousa Santos ha denunciado que el Estado ha reconfigurado las universidades para que sirvan a los intereses del capital. Se atacó el pensamiento crítico e independiente, pues se supeditó a las universidades a producir lo que el mercado exigía, y se fue imponiendo un modelo para que la universidad fuera ella misma un mercado, una institución que debía ser gobernada como una empresa, impulsora de consumidores acríticos ante la avalancha tecnológica. Instó a las universidades a verse como espacios polifónicos y convertirse

no en un pensamiento único, sino en pluridiversidad, donde las decisiones fueran participativas para el mejoramiento académico y la libertad de cátedra. Explicó que los dolores que quedaban eran las libertades que faltaban. Tendrían que buscar alianzas no con los de arriba, sino con los de abajo. Exhortó a hacer suyos en las universidades los sufrimientos ajenos, a reivindicar los saberes ancestrales y los que son producto de resistencias y lucha contra la dominación, a incorporar lo nuevo sin sacrificar lo autóctono. Las universidades debían hacer espacio a la ternura y la esperanza, a convertirse en espacio de construcción de nuevos conocimientos y caminos de emancipación donde se eliminara el racismo, el etnocentrismo, todas las formas de sexismo y de discriminación; donde se enseñara a respetar a la naturaleza. Insistió en que las universidades públicas tenían que desmercantilizarse, descolonizarse y despatriarcalizarse (Santos, 2018d). En octubre de 2018, Boaventura de Sousa Santos profundizó en lo que llama capitalismo universitario. Denunció que se trataba de un movimiento global promovido por el Banco Mundial, la OCDE e instituciones multilaterales que se habían propuesto transformar las universidades en empresas que produzcan mercancías con alto potencial mercantil: conocimiento con valor de mercado. Se imponía la lógica empresarial: los profesores y empleados tendrían que ser colaboradores proletarizados y los estudiantes unos clientes solventes. La universidad tendría así que responder a las exigencias del mercado, por lo que lo universitario que no fuera rentable debía irse deshabilitando. Por eso se imponía la precariedad en las relaciones laborales. Los productos universitarios tendrían que someterse a unidades de medida que permitieran su comercialización. Los llamados *rankings* y las publicaciones se someterían a estos criterios. Para obligar a las

universidades públicas a adoptar estas medidas se les sometía a una asfixia financiera (Santos, 2018e).

Lo destacable de las ciencias sociales en Jalisco es que, más allá de la política privatizadora hegemónica, ha habido investigadores y equipos de los mismos que han estado haciendo investigaciones, publicaciones y educación, al margen de esas imposiciones.

Nos imaginamos a las ciencias como en un espacio privilegiado, pero esa es una ilusión. Las ciencias sociales participan en la reproducción de un sistema social determinado. En la actualidad se les ha asignado el que produzcan las mercancías de conocimiento que exige el mismo sistema. Dado que las clases dominantes quieren que los dominados no se expliquen las claves de la dominación, utilizan equipos de científicos sociales para difundir ideas que reproduzcan dicha dominación (Piqueras, 2018). No obstante, también las ciencias están inmersas en un espacio de lucha de clases y pueden ser una instancia crítica de la sociedad. Otra tensión en la que se encuentran está entre la repetición y la creación. Pero de nuevo, habrá que ver a quiénes sirven. Si bien las ideas imperantes son las de las clases dominantes, se ha llamado la atención de que las innovaciones no se han circunscrito a lo instrumental tecnológico, sino que se ha avanzado en el control de conductas. Pero no todo está determinado y hay espacio para la rebeldía. En lo académico también hay espacio para la autogestión, como lo planteó desde hace tiempo José Revueltas. Pues nos dijo que no solo es el derecho a contravenir, sino que vio a la universidad como una conciencia múltiple, móvil, activa, con capacidad de asumir todas las problemáticas posibles sin someterse a dogmas. Insistió en que la autogestión académica era antes que nada una toma de conciencia colectiva de lo que es conocer, para abrirse al pensamiento crítico (Modonesi, 2018).

Una revisión de gran cantidad de investigaciones sobre movimientos universitarios destaca la categorización de movimientos populares. Los movimientos estudiantiles serían parte de ellos por sus nexos con movimientos obreros, barriales e indígenas, y por su impulso al pensamiento crítico. Se hace hincapié en que la reforma universitaria no puede ser independiente de la reforma social y de sus contribuciones a la imaginación de nuevos cursos de acción (Marconatto *et al.*, 2018). En octubre de 2018, durante el XII Congreso Internacional de la Sociedad de Historia de la Educación Latinoamericana celebrado en Temuco, se hizo un pronunciamiento en donde se denunció la alianza de las instituciones universitarias con los poderes políticos y económicos, además de un fuerte pronunciamiento en contra del modelo neoliberal. Se hizo ver que la mercantilización junto con el patriarcado había llevado a las universidades al abandono de su función social. Se llamó a no permitir que el conocimiento se pusiera al servicio del capital como una mercancía más. Boaventura de Sousa Santos también ha llamado la atención de que el proceso impuesto a las universidades globalmente ha ido teniendo fuertes resistencias tanto en las universidades públicas como en las privadas más antiguas, por su desapego a la lógica de universidad-negocio (Santos, 2018d).

Aquí convendría incluir las propuestas de Raúl Delgado Wise para la universidad pública, quien plantea que la crisis por la que atraviesa México se expresa también en la modelo de la universidad neoliberal. Ante esto propone una autonomía responsable, plural y crítica con el despliegue de las actividades académicas y la generación de conocimiento relevante para el conjunto de la sociedad. Considera que la universidad tendría que convertirse en agente de transformación social, pues ante los graves problemas

económicos, políticos, sociales, ambientales, demográficos, culturales y de violencia por los que atraviesa la sociedad mexicana, la universidad pública debería fungir como un espacio abierto al debate académico y político de los grandes problemas nacionales, regionales y locales y sus alternativas, con especial énfasis en la satisfacción de las necesidades sociales y la armonía con la naturaleza, con una pedagogía crítica para la formación integral, creativa y emancipadora. Resalta que la capacidad de cultivar el pensamiento crítico ha sido uno de los grandes logros civilizatorios de la mejor tradición universitaria que posibilitan la vida académica, la generación de conocimiento socialmente útil y un pensamiento libre. Esto implicaría la democratización del proceso educativo permitiendo la actualización permanente de los programas educativos, la implementación de métodos de enseñanza-aprendizaje comprensivos, transdisciplinarios y flexibles para la formación de estudiantes y egresados. Insiste en que la universidad pública debería ser elevada a la categoría de bien común y derecho humano universal, garantizando la gratuidad, inclusión y acceso universal a la educación universitaria con un gobierno universitario democrático y participativo. Precisa que las actividades académicas tendrían que vincularse a centros, instituciones y grupos académicos adscritos a universidades nacionales e internacionales para impulsar la movilidad estudiantil y docente, la promoción de redes de investigación y publicaciones con relevancia social y el diálogo intercultural con miras a construir una auténtica comunidad de pensamiento.<sup>22</sup> Lo importante es que no basta con resistir, sino que hay que ir creando la alternativa desde las prácticas cotidianas.

---

<sup>22</sup> Comunicación personal, el 3 de septiembre de 2018.

Finalmente habría que tener en cuenta que en la nueva ofensiva reaccionaria mundial las ciencias sociales críticas son atacadas como peligrosas. Habría que pensar estrategias de resistencia y propuestas proactivas.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABENSOR, Miguel (2017). *La democracia contra el Estado*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- AGENCIA FARCO (2019). "Comunidad mapuche denuncia entrega de lotes del Parque Lanín a privados", *Desinformémonos*, 13 de marzo. Disponible en: <https://desinformemonos.org/comunidad-mapuche-denuncia-entrega-de-lotes-del-parque-lanin-a-privados>
- ALMEYRA, Guillermo (2019). "Unas de cal y otras de arena (I)", *Rebelión*, 8 de marzo de 2019. Disponible en: <https://www.rebellion.org/noticia.php?id=253374>
- ALONSO Jorge, Carlos BARBA y Magdalena VILLARREAL (2016). *Los veinticinco años del doctorado en Ciencias Sociales. En la Universidad de Guadalajara y en el CIESAS. Más de trescientas voces*. México: CIESAS/Universidad de Guadalajara.
- ALONSO, Jorge (2018). "Contra la guerra y en favor de la vida. Anotaciones a la elección de 2018", en Marcelo Sandoval, (coord.). *El vuelo del buitre viejo. Guerra por acumulación y nocividad capitalista*. México: Cátedra Jorge Alonso, pp. 51-114.
- AMADOR, Judith (2018). "Ambiciosa propuesta de Álvarez-Buylla para Conacyt", *Proceso*, 5 de agosto. Disponible en: [https://hemeroteca.proceso.com.mx/page\\_id278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=419926](https://hemeroteca.proceso.com.mx/page_id278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=419926)
- AMIN, Samir (2009). *La crisis. Salir de la crisis del capitalismo o salir del capitalismo en crisis*. Madrid: El Viejo Topo.
- ANDERSON, Perry (2017). *La palabra H. Peripicias de la hegemonía*. Madrid: Akal.
- ARDITI, Benjamín (2010). *La política en los bordes del liberalismo*. México: Gedisa.

- ARIAS, Manuel (2108). *Antropoceno. La política en la era humana*. Madrid: Taurus.
- ARTOUS, Antoine (2019). *Marx, el Estado y la política*. Madrid: Sylone Editorial.
- AZADI, Alejandro (2017). "La experiencia del Confederalismo Democrático: ¿opción para los pueblos?", 30 de enero de 2017. Disponible en: <https://www.telesurtv.net/La-experiencia-del-Confederalismo-Democratico-opcion-para-los-pueblos>
- BADIOU, Alain (2009). "Dos conferencias sobre movimientos, partidos y Estado", *Memoria*, (238), pp. 47-55.
- BALIBAR, Étienne (2017). *La igualibertad*. Barcelona: Herder.
- BARBER, Kattlin (2019). "Entrevista a Silvia Rivera Cusicanqui: Tenemos que producir pensamiento a partir de lo cotidiano", *El Salto*, 17 de febrero. Disponible en: <https://www.elsaltodiario.com/feminismo-poscolonial/silvia-rivera-cusicanqui-producir-pensamiento-cotidiano-pensamiento>
- BARTRA, Armando (2016). *Hacia un marxismo mundano*. México: UAM.
- BATYGIN, Konstantin, Michael E. BROUM (2016). "Evidence for a Distant Giant Planet in the Solar System", *The Astronomical Journal*, 151, 2/22, p. 12. Disponible en: <https://iopscience.iop.org/article/10.3847/0004-6256/151/2/22>
- BENGOA, José (2011). "Los Mapuches: historia, cultura y conflicto", *Cahiers des Amériques Latines*, núm. 68, pp. 89-10. Disponible en: <https://journals.openedition.org/cal/118?lang=en>
- BERTOMEU Sánchez, José Ramón (2018). "Pervasive Powers: Ciencia y regulación en un mundo de grandes corporaciones", *SciLogs*, 24 de junio. Disponible en: <https://www.investigacionyciencia.es/blogs/ciencia-y-sociedad/90/>

- posts/pervasive-powers-ciencia-y-regulacin-en-un-mundo-de-grandes-corporaciones-16529
- BLANCO, Hugo (2015). "Dando cuenta", *Lucha indígena*, núm. 109, septiembre.
- BLOCH, Ernest (2004). *El principio esperanza*. Madrid: Trotta.
- BORON, Atilio (2006). "Crisis de las democracias y movimientos sociales en América Latina: notas para una discusión", 16 de diciembre [en línea]. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=43203>
- \_\_\_\_ (2019). *El hechicero de la tribu*. España: Akal.
- BRAND, Ulrich y Markus WISSEN (2019). "Nuestro bonito modo de vida imperial. Cómo el modelo de consumo occidental arruina el planeta", *Nueva Sociedad*, núm. 279, enero-febrero, pp.25-32.
- BRENNER, Johanna (2019). "Marx para el presente: una lectura socialista y feminista", *Viento Sur*, 9 de julio. Disponible en: <https://vientosur.info.php?article14967>
- BRINGEL, Bruno y Geoffrey PLEYERS (eds.) (2017). *Protestas e indignación global. Los movimientos sociales en el nuevo orden mundial*. Buenos Aires: Clacso.
- BUEN ABAD, Fernando (2018). "La ideología de la clase dominante", 17 de agosto. Disponible en: <https://www.alainet.org/es/articulo/194796>
- \_\_\_\_ (2019). "Leer entre líneas y mirar entre ranuras", *Rebelión*, 1 de julio. Disponible en: <https://www.rebelion.org/noticia.php?id=257775>
- BRINGEL, Bruno (2017). "Movimientos sociales y la nueva geopolítica de la indignación global".
- CAJAS, John (2019). "Las guerras imperialistas del siglo XXI", *Rebelión*. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia>.

php?id=253479&titular=las-guerras-imperialistas-del-siglo-xxi

CAMÍN, Eduardo (2019). "Retroceso en los derechos (in) humanos en Francia denunciado ante la ONU", *Rebelión*, 11 de marzo. Disponible en: <https://www.rebelion.org/noticia.php?id=253470>

CAMUS, Albert (2013). *Escritos libertarios*. Barcelona: Tusquets Editores.

CAPA, Ángel (2019). "La izquierda absorbida", *Rebelión*. Disponible en: <https://www.rebelion.org/noticia.php?id=258176>

CARLSEN, Laura (2018). "La Patagonia, la lucha mapuche por la sobrevivencia del planeta", *Desinformémonos*, 5 de septiembre. Disponible en: <https://desinformemonos.org/la-patagonia-la-luch-mapuche-la-sobreviencencia-del-planeta>

CASTELLS, Manuel (2017). *Ruptura. La crisis de la democracia liberal*. Madrid: Alianza Editorial.

CASTRILLO, Pedro y Pablo ELORDUY (2019). "Entrevista a Toni Negri: No hacen falta héroes, ni vanguardias, ni líderes. El liderazgo nace dentro del movimiento", *El Salto*, 24 de febrero. Disponible en: <https://www.elsaltodiario.com/pensamiento/entrevista-toni-negri-no-hacen-falt-herores-ni-vanguardia>

CENTRO DE DERECHOS HUMANOS FRAY BARTOLOMÉ DE LAS CASAS (2018). *Frente a la violencia, la espiral de luchas y resistencias*. Chiapas, México: Editorial Fray Bartolomé de las Casas.

CHOMSKY, Noam (2019). "Hoy más que nunca", *La Poderosa*. Disponible en: <http://www.la.poderosa.org.ar/2019/08/hoy-mas-que-nunca-argentina/>

CIFUENTES, Lucas (2019). "Tralcal Inocentes: La campaña internacional que iniciaron las Mujeres Mapuche

- Autoconvocadas”, *El Desconcierto*, 11 de febrero de 2019. Disponible en: <https://www.eldesconcierto.cl/2019/02/11/tralcal-inocentes-la-campana-internacional-que-iniciaron-las-mujeres-mapuche-autoconvocadas/>
- CNI, CIG, EZLN (2018). “Pronunciamiento de la Segunda Asamblea Nacional del CNI-CIG”, 14 de octubre. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/10/14/pronunciamiento-de-la-segunda-asamblea-nacional-del-congreso-nacional-indigena-concejo-indigena-de-gobierno/>
- \_\_\_\_\_ (2019). “Pronunciamiento de la Tercera Asamblea Nacional del CNI, CGI y EZLN”, 6 de marzo. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/03/06/samir-vive-la-lucha-sigue-pronunciamiento-de-la-tercera-asamblea-nacional-del-congreso-nacional-indigena-el-concejo-indigena-de-gobierno-y-el-ezln/>
- COLECTIVO (s.f.). “Hacia la Internacional Feminista”, *Viento Sur*, 6 de marzo. Disponible en: <https://www.vientosur.info/spip.php?article14644>
- COLECTIVO TRAFICANTES DE SUEÑOS (2018). “Traficantes de Sueños: entre la empresa del común y las instituciones de movimiento”, *El Apantle*, 3, Primavera, pp. 69-88.
- COLIN, Alberto (2019). “El colapso capitalista y la revolución kurda”, *Rebelión*, 20 de marzo. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=253827&titular=el-colapso-capitalista-y-la-revolucion-kurda->
- COLUSSI, Marcelo (2019). “¿Por qué se impone la ultraderecha?”, *Aporrea*, 18 de enero de 2019. Disponible en: <https://www.aporrea.org/internacionales/a274439.html>
- \_\_\_\_\_ (2019b). “El capitalismo es un artero viejo mañoso”, *Rebelión*, 5 de junio. Disponible en: <https://www.rebelion.org/noticia.php?id=256820>

- COMISIÓN SEXTA DEL EZLN (2015). *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista*, Tomo I, México.
- COMUNIDAD DE TEMECUICUI (2019). "Declaración pública" *Mapuexpress*, 23 de marzo de 2019. Disponible en: <http://www.mapuexpress.org/?p=27370>
- CORRESPONSAL LID Chile (2018). "El pueblo mapuche se hizo presente en el acto anticapitalista", *La izquierda diario*, 18 de noviembre de 2018. Disponible en: <https://www.laizquierdadiario.cl/El-pueblo-mapuche-se-hace-presente-en-el-acto-anticapitalista>
- CORTINES, Javier (2019). "España demonizó a Venezuela para destruir a Podemos", *Rebelión*. Disponible en: [http://www.rebelion.org/noticia.php?id=253478&titular=españa-demonizó-a-venezuela-para-destruir-a-podemos](http://www.rebelion.org/noticia.php?id=253478&titular=espa%C3%B1a-demoniz%C3%B3-a-venezuela-para-destruir-a-podemos)
- COSCOLÍN, Álvaro (2019). "Hacia un marxismo posmoderno", *Rebelión*, 28 de febrero. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=253055&titular=hacia-un-marxismo-posmoderno->
- CUESTA, José Alberto (2019). *Decrecer para sobrevivir*. Madrid: El Viejo Topo.
- CUEVAS, Felipe (2017). "Transpoder. Una crítica al poder contemporáneo", *América Latina en Movimiento*, 28 de junio. Disponible en: <http://www.alainet.org/es/articulo/186465>
- \_\_\_\_\_ (2018). "Transformar la educación superior neoliberal", *Rebelión*, 15 de septiembre. Disponible en: [http://www.rebelion.org/noticia.php?id=246564&titular=transformar-la-educaci%F3n-superior-neoliberal-](http://www.rebelion.org/noticia.php?id=246564&titular=transformar-la-educaci%C3%B3n-superior-neoliberal-)
- CURÍN, Eduardo (2019). "Manifestación mapuche. ¿Qué hay detrás de la represión del 20 de marzo?" *Mapuexpress*, 28 de marzo de 2019. Disponible en: <http://www.mapuexpress.org/?p=27394>

- D'ALISA, Giacomo, Federico DEMARIA y Giorgos KALLIS (eds.) (2015). *Decrecimiento. Vocabulario para una nueva era*. Barcelona: Icaria.
- DELGADO, Juan (2019). "Una breve crítica ecosocialista al capitalismo", *Rebelión*, 13 de marzo. Disponible en: <https://www.rebelion.org/noticia.php?id=253528>
- DÍAZ, Óscar (2019). "Sobre los mapuche y su lucha", *La Haine*, 22 de enero. Disponible en: <https://www.lahaine.org/mundo.php/sobre-los-mapuche-y-su-lucha>
- DORADO, Fernando (2019). "Nuevas prácticas políticas colaborativas", *Rebelión*, 5 de febrero. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=252137&titular=nuevas-pr%Edticas-pol%EDticas-colaborativas->
- EATON, George (2018). "Why Antonio Gramsci is the Marxist Thinker for our Times", *New Statesman*, 5 de febrero. Disponible en: <http://www.newstatesman.com/culture/observations/2018/02whay-antonio-gramsci-marxist-thinler-our-times>
- EMERGING TECHNOLOGY (2016). "Physicists Create World's First Time Crystal", *MIT Technology Review*, 4 de octubre. Disponible en: <https://www.technologyreview.com/s/602541/physicists-create-worlds-first-time-crystal/>
- ESCOBAR, Arturo, (2014). *Sentipensar con la tierra*. Medellín: Ediciones UNAULA.
- (2019). "Prólogo". *Generaciones en movimientos y movimientos generacionales*. México: Centro de Estudios Independientes/ Editorial Color Tierra.
- ESTEBAN, Pablo (2018). "Ciencia en los medios: el negocio de las revistas científicas", *Página 12*, 4 de abril. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/105759-el-negocio-de-las-revistas-cientificas>.

- ESTEVA, Gustavo (2019). "¿Y ahora?", *La Jornada*, 11 de febrero. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2019/02/11/opinion/014a2pol#>
- \_\_\_\_\_ (2019b). "Zapata vivo", *La Jornada*, 8 de abril. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2019/04/08/opinion/017a1pol>
- EZLN (2019). "Palabras del CCRI-CG del EZLN a los pueblos zapatistas en el 25 aniversario del inicio de la guerra contra el olvido", 1 de enero de 2019. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/01/01/palabras-de-la-comandancia-general-del-ejercito-zapatista-de-liberacion-nacional-dirigidas-a-los-pueblos-zapatistas/>
- \_\_\_\_\_ (2019b). "Carta de las zapatistas a las mujeres que luchan en el mundo", 11 de febrero de 2019. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/02/11/carta-de-las-zapatistas-a-las-mujeres-que-luchan-en-el-mundo/>
- \_\_\_\_\_ (2019c). "Mensaje del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en los 100 años del asesinato del General Emiliano Zapata", 10 de abril. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/04/10/comunicado-del-ejercito-zapatista-de-liberacion-nacional-2/>
- FEBBRO, Eduardo (2019). "Entrevista al filósofo Dany Robert Dufour: La riqueza en un mundo finito no es posible", *Página 12*, 4 de marzo. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/178571-la-riqueza-infinita-en-un-mundo-finito-no-es-posible>
- FERNÁNDEZ-SAVATER, Amador (2016). "Entrevista a Jacques Rancière: Cómo salir del odio", *El Diario*. Disponible en: [https://www.eldiario.es/interferencias/odio-Francia-Ranciere\\_6\\_504009609.html](https://www.eldiario.es/interferencias/odio-Francia-Ranciere_6_504009609.html)

- FIGUEROA, Víctor (2019). "¿Hacia el fin del trabajo?", *Nueva Sociedad*, núm. 279, enero-febrero, pp. 49-61.
- FLORES, Javier (2018). "¿Ciencia neoliberal?". Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2018/09/25/opinion/a03a1cie>
- FONTANA, Josep (2019). *Capitalismo y democracia, 1756-1848. Cómo empezó el engaño*. Barcelona: Editorial Crítica.
- FOSTER, John Bellamy (2019). "El capitalismo ha fracasado, ¿qué viene a continuación?", *Kritika*, 26 de febrero. Disponible en: <https://kritika.info/el-capitalismo-ha-fracasado-que-viene-a-continuacion/>
- FRENTE DE PUEBLOS EN DEFENSA DE LA TIERRA Y EL AGUA, MPT (2019). "Pronunciamiento de la Asamblea Nacional ante la emergencia del despojo y por la autodeterminación de los pueblos", 10 de marzo. Disponible en: <https://www.congresonacionalindigena.org/2019/03/10/pronunciamiento-de-la-asamblea-nacional-ante-la-emergencia-del-despojo-y-por-la-autodeterminacion-de-los-pueblos/>
- FUENTES, Guadalupe (2019). "Entrevista a Marichuy: No esperamos nada de AMLO, sus proyectos son continuación del despojo a indígenas", *Sin Embargo*, 7 de marzo de 2019. Disponible en: <https://www.sinembargo.mx/07-03-2019/3545572>
- FUMAGALLI, Andrea (2010). *Bioeconomía y capitalismo cognitivo*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- GARCÍA LINERA, Álvaro (2017). *¿Qué es una revolución?* Bolivia: Vicepresidencia del Estado.
- GARCÍA, Virginia (2017) "Cambio climático y Antropoceno", *Desacatos*, núm. 54, mayo-agosto.

- GARGALLO, Francesca (2018). "Prólogo", en Raúl Zibechi, *Los desbordes desde abajo. 1968 en América Latina*. Colombia: Ediciones Desde Abajo, pp. 9-14.
- GIL, Yánaya (2019). "Resistencia", *Revista de la Universidad de México*, núm. 847, abril.
- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (2013). "Capital corporativo y ciencias sociales", *Crítica y emancipación* (9), pp. 23-42.
- \_\_\_\_ (2017). "El Capital: clásico de la ciencia crítica", *América Latina en Movimiento*, 12 de diciembre. Disponible en: <https://www.alinet.org/es/articulo/189814>
- \_\_\_\_ (2019). "A dónde va México", *La Jornada*, 7 de abril, Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2019/04/07/politica/006a1pol#>
- GONZÁLEZ, Osvaldo (2002). "La lucha mapuche es nacionalista, anticapitalista y revolucionaria", abril, <http://www.mapuche.n1/espanol/resumenlatino024.htm>
- GONZÁLEZ, Tomás (2019). "Nación Mapuche. Héctor Llaitul: No luchamos contra la sociedad chilena ni contra el chileno común", *Resumen Latinoamericano*, 17 de enero de 2019. Disponible en: <http://www.resumenlatinoamericano.org/2019/01/17/nacion-mapuche-hector-llaitul-no-luchamos-contra-la-sociedad-chilena-ni-contra-el-chileno-comun/>
- GRAEBER, David (2018). "El mercado financiero es el principal creador de trabajos de mierda", *El País Semanal*, 10 de octubre. Disponible en: [https://elpais.com/elpais/2018/10/10/eps/1539173321\\_857486.html](https://elpais.com/elpais/2018/10/10/eps/1539173321_857486.html)
- GRAMSCI, Antonio (1977). *Lettere del carcere*. Turín: Einaudi.
- GRECO, Témoris (2019). "Festejan prematuramente la muerte del Estado Islámico", *Proceso*, 30 de marzo de 2019. Disponible

- en: [https://hemeroteca.proceso.com.mx/?page\\_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=421862](https://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=421862)
- GUTIÉRREZ A., Raquel (2017). *Horizontes comunitario-populares*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- \_\_\_\_\_ (2018). "Común, ¿hacia dónde? Metáforas para imaginar la vida cotidiana más allá de la amalgama patriarcado-capitalismo y dominio colonial", *El Apantle*, 3, Primavera, pp. 11-30.
- HARVEY, David (2010). "El crecimiento sirve siempre a los intereses de los más ricos", 17 de noviembre [en línea]. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=116890>.
- HEGEL, F. (1986). *Filosofía del derecho*. México: Juan Pablos.
- HERNÁNDEZ, Mario (2019). "Entrevista a Alberto Wiñazky, autor de *La crisis capitalista y el capital ficticio*: Al capitalismo lo único que le interesa es maximizar la tasa de ganancia bajo cualquier condición social", *Rebelión*, 9 de febrero. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=253423&titular=%22al-capitalismo-lo-%FAnico-que-le-interesa-es-maximizar-la-tasa-de-ganancia-bajo-cualquier->
- HERRANS, Diego (2019). "El 'invierno autocrático' se expande por el mundo", *Público*, 23 de febrero. Disponible en: <https://www.publico.es/internacional/extrema-derecha-invierno-autocratico-expande-mundo.html>
- HERRERO, Yayo (2018). "La gran conquista del capitalismo es haber logrado una hegemonía cultural", *Actualidad*, 3 de noviembre. Disponible en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/294348>
- \_\_\_\_\_ (2019). "El ser 'Antroposceno' en el tercer planeta del sistema solar", *Viento Sur*, 8 de febrero. Disponible en:

- <https://www.vientosur.info/spip.php?article14585>
- \_\_\_\_\_ (2019b). "Hay una enorme mayoría sensible al cambio climático y una minoría dispuesta a movilizarse y a comprometerse", *CTXT*, 3 de abril de 2019. Disponible en: <http://ctxt.es/es/20190403/Politica/25369/Teresa-Ribera-entrevista-Yayo-Herrero-transicion-ecologica-Florentino-Perez.htm#.XKnBdCU-Qjl.twitter>
- HOBBS, Thomas (1990). *Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*. España: Universidad de Valencia.
- HOUTART, François (2015). "La agricultura familiar campesina. Ilusión o desafío", 3 de agosto. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=201772titular=ilusion-o-desafio->
- IBORRA, Juan V. y Daniel MONTAÑEZ (2019). "Los comunes coloniales y la descolonización de la izquierda", *El Salto*, 17 de febrero. Disponible en: <https://www.elsaltodiario.com/1492/los-comunes-coloniales-y-la-descolonizacion-de-la-izquierda>
- IRADIER, Miguel (2019). "Una fábula, un enigma y una solución final", 15 de febrero. Disponible en: <https://www.hurualya.net/una-fabula/>
- JAPPE, Anselm (2011). *Crédito a muerte. La descomposición del capitalismo y sus críticos*. Logroño: Pepitas de Calabaza.
- \_\_\_\_\_ (2019). *La sociedad autófaga. Capitalismo, desmesura y autodestrucción*. Logroño: Pepitas de Calabaza.
- J.G.F, Héctor, Raquel VÁZQUEZ y Eugene GOGOL (2018). "Introducción", Voces desde abajo y equipo Praxis en América Latina. Juan Pablos (ed.), *México: represión, resistencia y rebeldía*. México, pp. 11-22.

- KAUPPINEN, I. (2013). "Academic Capitalism and the Informational Fraction of the Transnational Capitalist Class", *Globalisation, Societies and Education*, 11 (1), pp. 1–22.
- KLEIN, Naomi (2019). "Soy capitalista, este sistema está en guerra con nuestro ecosistema", *Culto*, 2 de febrero. Disponible en: <http://culto.latercera.com/2019/02/02/naomi-klein-anticapitalista/>
- KOMUN ACADEMY (2018). "El desarrollo de la autonomía democrática en Rojava", 10 de julio de 2018, *Kurdistán América latina*. Disponible en: [kurdistanamericalatina.org/el-desarrollo-de-la-autonomia-democratica-en-rojava/](http://kurdistanamericalatina.org/el-desarrollo-de-la-autonomia-democratica-en-rojava/)
- KRAUS, Arnoldo (2018). "Ciencia: ¿para quién?", *El Universal*, 12 de agosto. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/arnoldo-kraus/nacion/ciencia-para-quien>
- KUHN, Thomas (1996). *La revolución copernicana*. Barcelona: Ariel.
- LEÓN, Irene (s.f.) "Simulacros, suplantaciones y luchas por el conocimiento libre en el capitalismo digital", *América Latina en Movimiento*, 23 de julio. Disponible en: <https://www.alainet.org/es/articulo/201163>
- LEVI STRAUSS, Claude (1977). *Antropología Estructural*. Buenos Aires: Ariel.
- LINS Ribeiro, Gustavo (2018). "La hegemonía del capitalismo electrónico-informático", *Desacatos*, núm. 56, enero-abril.
- LOMNITZ, Caludio (2019). "Estatolatría", *La Jornada*, 27 de febrero. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2019/02/27/opinion/017a2pol>
- LÓPEZ ALÓS, Javier (2019). *Crítica de la razón precaria: la vida intelectual ante la obligación de lo extraordinario*. Madrid: Libros de la Catarata.
- LÓPEZ ARNAL, Salvador (2019). "Entrevista a Alfredo Apilánéz: La

- banca global extrae los flujos de liquidez del trabajo a través de la deuda y los 'mercados' optimizan el lujo multiplicándolo *ad eternum*", *Rebelión*, 20 de febrero. Disponible en: <https://www.rebelion.org/noticiaphp?id=252729>
- \_\_\_\_\_ (2019b). "Entrevista a Joaquín Miras: Ser conscientes de que solo la autorganización de los subalternos genera proyectos reales y produce cambios reales", *Rebelión*, 14 de marzo. Disponible en: [http://www.rebelion.org/noticia.php?id=253570&titular="ser-consciente-de-que-solo-la-autoorganización-de-los-subalternos-genera-proyectos-reales-y-produce-](http://www.rebelion.org/noticia.php?id=253570&titular=)
- LÓPEZ Y RIVAS, Gilberto (2018). "Por la vida: ¡territorios libres de minería!", *La Jornada*, 27 de julio. Disponible en: <http://www.jornada.com.mx/2018/07/27/opinion/018a1pol>
- \_\_\_\_\_ (2019). "Los pueblos continuarán en lucha contra el Proyecto Integral Morelos". Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2019/03/08/opinion/016a1pol#>
- LORCA, Antonio (2018). "Anticapitalismo realista", *Rebelión*, 23 de mayo. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=241876>
- LÖWY, Micael (2019). "La extrema derecha. Un fenómeno global", *Viento Sur*, 21 de enero. Disponible en: <https://vientosur.info/spip.php?article14543>
- MAHNKOF, Birgit (2019). "Geopolítica en el Capitaloceno", *Papeles de relaciones ecosociales y cambio social*, num. 146, pp. 35-45.
- LUND, Andrés (2018). "Celebración por el marxismo mundano de Armando Bartra", *Rebelión*, 25 de julio. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=244473&titular=celebraci%F3n-por-el-marxismo-mundano-de-armando-bartra->

- MAISO, Jordi (2019). "Socialización capitalista y mutaciones antropológicas. Adorno, el nuevo tipo humano y nosotros", *Con-Ciencia Social* (segunda época), núm. 2, pp. 65-80.
- MALDONADO, Carlos Eduardo (2016). "El capitalismo académico: las universidades como entidades del mercado y mercadeo", *Crítica*, 15 de abril. Disponible en: <http://critica.cl/educacion/el-capitalismo-academico-las-universidades-como-entidades-del-mercado-y-mercadeo>
- MANDUJANO, Isaín (2019). "El neoliberalismo mata más gente que todos los ejércitos del mundo juntos", *Orsai*, 18 de febrero. Disponible en: <http://www.enorsai.com.ar/politica/19895-el-neoliberalismo-mata-mas-gente-que-todos-los-ejercitos-del-mundo-juntos-y-no-hay-ningun->
- MANTILLA, Lucía y María L. HERNÁNDEZ y Cristina CÁRDENAS (2018). *La ciencia al servicio de la mercancía en México*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- MARCEL, Gabriel (1951). *Le Mystère de l'être*. París: Aubier.
- MARCONATTO, Pamela et al. (2018), *Universidad latinoamericana y movimientos populares*. Buenos Aires: Clacso.
- MÁRTIL, Ignacio (2019). "El calentamiento global: datos, alarmas e incertidumbres", *Público*, 5 de abril. Disponible en: <https://blogs.publico.es/ignacio-martil/2019/04/05/el-calentamiento-global-datos-alarmas-e-incertidumbres/>
- MERLIN, Nora (2019) "Semiocapitalismo: el big data en reemplazo del contacto humano", *América Latina en Movimiento*, 22 de febrero. Disponible en: <https://www.alainet.org/es/articulo/198345>
- MILIBAND, Ralph (1976). *El Estado en la sociedad capitalista*. México: Siglo XXI.
- MILLÁN, Moira (2019). "La Maternidad en tiempos de Be-

- netton". Incomindios, 6 de marzo. Disponible en: [incomindios.ch/themen/kultur-bildung/la-maternidad-mapuche-en-tiempos-de-benetton/](http://incomindios.ch/themen/kultur-bildung/la-maternidad-mapuche-en-tiempos-de-benetton/)
- MIRÓ, Iván (2019). "¿La 'gran transformación' del siglo XXI?", *El Salto*, 2 de abril. Disponible en: <https://www.elsaltodiario.com/opinion/ivan-miro-capitalismo-digital-neofascismo-alternativas-colectivas>
- MODONESI, Massimo (2018). "Revueltas en 68: La autogestión como alternativa democrática", 13 de agosto. Disponible en: <https://desinformemonos.org/revueltas-68-la-autogestion-alternativa-democratica/>
- \_\_\_\_\_ (2019). "Variantes anticapitalistas", *Desinformémonos*, 11 de febrero. Disponible en: <https://desinformemonos.org/variantes-anticapitalista/>
- MOORE, Jason (2016). *Antropocene or Capitalocene? Nature, History and the Crisis of Capitalism*. Okland: PM Press.
- MORUNO, Jorge (2019). "Entrevista a Slavoj Žižek: Abrir espacios fuera de la mercantilización no es una utopía", *Revista Minerva*, enero. Disponible en: <http://www.circulobellasartes.com/revistaminerva/articulo.php?id=740>
- MUJERES DEL CNI/CIG (2019). "Carta a las mujeres zapatistas", 3 de marzo. Disponible en: <https://radiozapatista.org/?p=30674#more-30674> Concejalas y Delegadas que participamos en la Tercera Asamblea del CIG/CNI
- MUJERES DEL KURDISTÁN (2019). "Mujeres del Kurdistán a sus hermanas zapatistas a 100 años del asesinato de Emiliano Zapata, la revolución de los pueblos nos junta", 13 de abril. Disponible en: <http://radiozapote.org/2019/04/13/mujeres-de-kurdistan-a-sus-hermanas-zapatistas-a-100-anos-del-asesinato-de-emiliano-zapata-la-revolucion-de-los-pueblos-nos-junta/>

- NADAL, Alejandro (2019). "Mutaciones del capitalismo", *La Jornada*, 27 de febrero. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2019/02/27/opinion/020a1eco>
- \_\_\_\_\_ (2019b). "El discurso del capital", *La Jornada*. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2019/03/13/opinion/020a1eco>
- NAVARRO, Vicenç (2019). "La promoción del neoliberalismo fascista a través de los videojuegos", *Público*, 20 de febrero. Disponible en: <https://blogs.publico.es/vicenc-navarro/2019/02/20/la-promocion-del-fascismo-neoliberalismo-a-traves-de-los-videojuegos/>
- NEGRI, Antonio (2015). *El poder constituyente*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- \_\_\_\_\_ (2019). "Hay que reanudar un discurso de reformismo duro y radical en Europa", *Contrahegemonía*, 19 de enero. Disponible en: <http://contrahegemoniaweb.com.ar/toni-negri-hay-que-reanudar-un-discurso-de-reformismo-duro-y-radical-en-europa/>
- NOSOTRAS CNT (2019). "Entrevista sobre Jineolojî a Viyan Poch", 21 de marzo. Disponible en: <http://nosotras.cnt.es/textos/entrevista-sobre-jineoloji-a-viyan-poch/>
- ÖCALAN, Abdullah (2012). *Confederalismo democrático*, Colonia: International Initiative Edition.
- \_\_\_\_\_ (2017). *Civilización capitalista*. Venezuela: Fondo Editorial Ambrosia.
- \_\_\_\_\_ (2017b). *Orígenes de la civilización*. Venezuela: Fondo Editorial Ambrosia.
- OFFE, Claus (1984). *Contradictions of the Welfare State*. Cambridge: The MIT Press.
- ORTEGA, Raúl (2019). "Sin hacer historia no tenemos infancia",

- Desinformémonos*, 21 de enero. Disponible en: <https://desinformemonos.org/sin-historia-no-tenemos-infancia-lo-dicho-sea-tomado-pregunta/>
- OUVIÑA, Hernán y Mabel THWAITES (comps.) (2019), *Estados en disputa*. Buenos Aires: Clacso.
- PAIRICAN, Fernando (2019). "La rebelión del movimiento mapuche", *Revista de la Universidad de México*, núm. 847, abril, pp.85-88.
- PALERM, Ángel (1980). *Antropología y marxismo*. México: Nuestro Tiempo.
- PALEY, Dawn (2018). "Los comunes de la tragedia. Familiares en búsqueda de sus desaparecidos en México", *El Apantle*, 3, Primavera, pp. 113-123.
- PÉREZ, Joseba (2019). "Neoliberalismo con vaselina y reformismo del siglo XXI", *Rebelión*, 15 de febrero. Disponible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=252579>
- PIQUERAS, Andrés (2017). *La tragedia de nuestro tiempo. La destrucción de la sociedad y la naturaleza por el capital. Análisis de la fase actual del capitalismo*. Barcelona: Anthropos.
- \_\_\_\_\_ (2018). *Las sociedades de las personas sin valor*. Madrid: El Viejo Topo.
- PLEYERS, Geoffrey (2017). "Entre las redes sociales y las plazas", en Bruno Bringel y Geoffrey Pleyers (eds.) *Protestas e indignación global. Los movimientos sociales en el nuevo orden mundial*. Buenos Aires: Clacso, pp. 37-45.
- POULANTZAS, Nicos (1998). *Estado, poder y socialismo*. México: Siglo XXI.
- PUGA, Cristina (2009). "Ciencias sociales. Un nuevo momento", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 71, sept-dic, 2009.

- Disponible en: [www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_artext&pid=S0188-25032009000500005](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_artext&pid=S0188-25032009000500005)
- PUGA, Cristina y Óscar CONTRERAS (coords.) (2006). México, Foro Consultivo Científico y Tecnológico, A.C, 2016.
- QUIÑONEZ, Alberto (2018). "Investigación y derechos humanos en la época de la pragmatización de las ciencias sociales", 21 de julio. Disponible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=244425>
- RAMÍREZ, Miguel Ángel (coord) (2016). *Movimientos sociales en México. Apuntes teóricos y estudios de caso*. México: UAM.
- RECAMIER, Mariana (2018). "La resistencia mapuche", *Reporte Índigo*, 22 de noviembre. Disponible en: <https://www.reporteindigo.com/latitud/la-resistencia-mapuche-violencia-despojo-tierras-sagradas-represion/>
- REDACCIÓN DE LA REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE MÉXICO (2019). "Entrevista al Colectivo *Mapuexpress*", *Revista de la Universidad de México*, núm. 847, abril, pp. 99-104.
- RIVAS, Pablo (2019). "Entrevista a Borja D. Kiza; Ya nos estamos autodestruyendo", *El Salto*, 27 de febrero. Disponible en: <https://elsaltodiario/medioambiente/antropoceno-obsceno-borja-kuza-cociedad-autodestruccion>
- ROBINSON, William I. (2018). *Into the Tempest: Essays on the New Global Capitalism*. Chicago: Haymarket Boobs.
- SALAS, Ernesto (2019). "Acerca de la política", *Nodal*, 5 de abril. Disponible en: <https://nodal.am/2019/04/acerca-de-la-politica-comentario-a-la-exposicion-de-alvaro-garcia-linera-por-enresto-salas-especial-para-nodal/>
- SAMANTHA (2018). "Las luchas sociales en Morelos", *El Apantle*, 3, Primavera, pp.135-148.
- SANTANDER, Pedro (2019). "La batalla comunicacional, apro-

- vechar las grietas del adversario", *El Ciervo Herido*, 6 de enero. Disponible en: <https://elciervoherido.wordpress.com/2019/01/06/la-batalla-comunicacional-aprovechar-las-grietas-del-adversario-pedro-santander-molina/>
- SANZ, Raphael (2019). "Entrevista a Raúl Zibechi", *Viento Sur*, 30 de mayo de 2019. Disponible en: <https://www.vientosur.info/spip.php?article14863>
- SANTOS, Boaventura de Sousa (2016). *La difícil democracia*. Madrid: Akal.
- \_\_\_\_\_ (2017). *Democracia y transformación social*. México: Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_ (2017b). "Para una sociología de las emergencias", *Público*, 15 de julio. Disponible en: [blogs.publico.es/espejos-extranos/2017/07/15/para-una-sociologia-de-las-emergencias](https://blogs.publico.es/espejos-extranos/2017/07/15/para-una-sociologia-de-las-emergencias)
- \_\_\_\_\_ (2018). *The End of the Cognitive Empire: The Coming of Age of Epistemologies of the South*. Durham: Duke University Press.
- \_\_\_\_\_ (2018b). "Introducción a las epistemologías del Sur", en María Paula Meneses y Karina Biadesca (coords.) *Epistemologías del Sur*. Buenos Aires: Clacso, pp. 25-61.
- \_\_\_\_\_ (2018c). *Las bifurcaciones del orden*. Madrid: Trotta.
- \_\_\_\_\_ (2018d). "Discurso en la Universidad de Costa Rica para conmemorar los cien años de la Reforma de Córdoba", 24 de abril. Disponible en: <https://www.ucr.ac.cr/noticias/2018/0424/universidades-publicas-deben-desmercantilizarse-descolonializarse-y-despatriarcalizarse.html>.
- \_\_\_\_\_ (2018e). "El capitalismo universitario, el papa Francisco y el ciclo reaccionario", *Público*, 4 de octubre. Disponible en: <https://blogs.publico.es/espejos-extranos/2018/10/04/>

el-capitalismo-universitario-el-papa-francisco-y-el-ciclo-reaccionario/

- \_\_\_\_\_ (2019). "Las incesantes fábricas del odio, del miedo y la mentira", 19 de febrero. Disponible en: <https://blogs.publico.es/espejos-extranos/2019/02/19/las-incesantes-fabricas-del-odio-del-miedo-y-la-mentira>
- SAMANTHA (2018). "Las luchas sociales en Morelos", *El Apantle*, 3, Primavera, pp. 135-148.
- SAPINA, Edgar (2019). "Entrevista a David Harvey", *Cronicón*, junio de 2019. Disponible en: <https://cronicon.net/wp/david-havey-veremos-un-resurgimiento-de-la-izquierda-pero-tiene-que-buscar-una-nueva-voz>
- SICILIA, Javier (2017). "Democracia y proporción", *Proceso*, 5 de noviembre. Disponible en: [http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page\\_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea47475](http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea47475)
- SINGH, Simon (2019). "La revolución de Copérnico", *El Viejo topo*, 19 de febrero. Disponible en: <https://www.elviejotopo.com/topoexpress/la-revolucion-de-copernico>
- SOLERVICENS, Marcelo (2018). "Chile: Conflicto mapuche (I)", *América Latina en Movimiento*, 20 de diciembre de 2018. Disponible en: <https://www.alainet.org/es/articulo/197274>
- \_\_\_\_\_ (2019). "Chile: Conflicto mapuche (II)" *América Latina en Movimiento*, 9 de enero de 2019. Disponible en: <https://www.alainet.org/es/articulo/197452>
- SOLÍS, Héctor R. (2013). "Manuel Rodríguez Lapuente, a diez años". Disponible en: <http://www.cucsh.udg.mx/noticia/manuel-rodriguez-lapuente-diez-anos>
- SOTO, Óscar (2019). "Estudio y debate sobre los movimientos sociales de cara a lo que viene", *Contrahegemonía*, 22 de enero. Disponible en: <http://contrahegemoniaweb.com.ar/>

- estudio-y-debate-sobre-los-movimientos-sociales-de-cao-  
a-lo-que-viene-parte-i/
- SVAMPA, Maristella (2019). "El futuro del Antropoceno", *Utopía y Praxis Latinoamericana*, año 24, núm. 84, enero-marzo.
- SWYNGEDOUW, Erik (2015). "Despolitización ('lo político')", en Giacomo D'Alisa, Federico Demaria y Giorgos Kallis (eds.), *Decrecimiento. Vocabulario para una nueva era*. Barcelona: Icaria, pp. 149-154.
- SZTULWARK, Diego (2019). "Constitución y excedencia", *Lobosuelto*, abril. Disponible en: <http://lobosuelto.com/?p=22960>
- TAMAYO, Jaime (1989). "Presentación", *Sociedad y Estado*, núm. 2, enero, p. 3.
- TEITELBAUM, Alejandro (2019). "Cambiar radicalmente el orden social", *América Latina en Movimiento*, 22 de marzo. Disponible en: <https://www.alainet.org/es/articulo/198899>
- TERRANOVA, Tiziana (2017). "El algoritmo capitalista", *Anfibia*, diciembre. Disponible en: <http://revistaanfibia.com/ensayo/el-algoritmo-capitalista>
- THWAITES, Mabel (2010). "El Estado en debate: de transiciones y contradicciones", *Crítica y emancipación*, (4), pp. 9-23.
- TOMBAZOS, Stavros (2019). *Global Crisis and Reproduction of Capital*. Suiza: Springer.
- TOLEDO, Víctor (2018). "¿Vencerá el nuevo gobierno las fantasías neoliberales?". Disponible en: <http://www.jornada.com.mx/2018/08/14/opinion/016a1pol>
- \_\_\_\_\_ (2018b). "La Semarnat contra el neoliberalismo". Disponible en: <https://jornada.com.mx/2018/09/25/opini3n/020a1pol>
- \_\_\_\_\_ (2019). "Los mitos de la ciencia y la ingenuidad de los científicos", *La Jornada*, 12 de marzo. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2019/03/12/opinion/017a1pol>

- \_\_\_\_\_ (2019b). "¿Qué es el capitaloceno?", *La Jornada*, 9 de abril. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2019/04/09/opinion/017a2pol#>
- TROTTA, Nicolás y Pablo GENTILI (comp.) (2016). *América latina. La democracia en la encrucijada*. Buenos Aires: Clacso.
- TZUL, Gladys (2018). "Sistemas de gobierno comunal indígenas. La organización de la reproducción de la vida", en Ma. Paula MENEN y Karina BIADESCA (coords.), *Epistemologías del Sur*. Buenos Aires: Clacso, pp. 385-395.
- TZUL, Gladys (2018b). "Autonomía y legislación en Guatemala", *El Apantle*, 3, Primavera, pp. 127-133.
- UBIDIA, Abdón (2019). "La revolución cultural del neoliberalismo", *Rebelión*, 22 de enero. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=251575>
- ULLOA, Astrid (2017). "Dinámicas ambientales y extractivas en el siglo XXI: ¿es la época del Antropoceno o del Capitaloceno en Latinoamérica?", *Desacatos*, 54, pp. 58-73.
- VEGA, Román (2018). "Capitalismo, tecnología y pulsión de muerte", *Rebelión*, 5 de noviembre. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=248612>
- \_\_\_\_\_ (2019). "Que cada colectivo sea una bolsa de resistencia", 18 febrero. Disponible en: <https://desinformememos.org/que-cada-colectivo-sea-una-bolsa-de-resistencia/>
- VERZI, Álvaro (2019). "Una guerra de Quinta Generación, ¿en vías de fracaso?", *Estrategia.la*. Disponible en: <http://estrategia.la/2019/02/19/venezuela-una-guerra-de-quinta-generacion-en-vias-del-fracaso/>
- VILLASANTE, Tomás R. (2019). "¿Cómo nos podemos organizar? Colaborar con cuidados en el seno del pueblo", *Rebelión*, 19 de junio. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=257359>

- VIRNO, Paolo (2019) "Multitud y principio de individuación", *Lobo suelto*, abril. Disponible en: <http://lobosuelto.com/?p=22981>
- VOCES DESDE ABAJO Y EQUIPO PRAXIS EN AMÉRICA LATINA (2018). *México: represión, resistencia y rebeldía*. México: Juan Pablos editor.
- WALLERSTEIN, Immanuel (2019). "¿Cómo llevar a cabo la lucha de clases?", *El Salto*, 25 de febrero de 2019. Disponible en: <https://www.elsaltodiario.com/pensamiento/immanuel-wallerstein-como-llevar-cabo-lucha-de-clases>
- WEBER, Max (2012). *Sociología del poder*. Madrid: Alianza.
- WICKHAM-CROWLAY, Timothy y Susan E. ECKSTEIN (2017). "Los movimientos sociales latinoamericanos y la ratificación del poder de las teorías estructurales", en Paul Almeida y Allen Cordero (ed.), *Movimientos sociales en América Latina. Perspectivas, tendencias y casos*. Buenos Aires: Clacso, pp. 47-79.
- WRIGHT, Erik Olin (2015), *Understanding Class*. Londres: Verso.
- \_\_\_\_\_ (2016). "Cómo ser un anticapitalista hoy", *Viento Sur*, 20 de enero. Disponible en: <https://vientosur.info/spip.php?article10888>
- ZÁRATE, Francisco de (2018). "Entrevista a Álvaro García Linera. El patrimonio de la nueva izquierda no es llegar al poder con la lucha armada sino con la construcción colectiva de opinión", *El Diario*, 22 de noviembre. Disponible en: [https://www.eldiario.es/internacional/gobierno-progresista-general-corta-duracion\\_0\\_838516967.html](https://www.eldiario.es/internacional/gobierno-progresista-general-corta-duracion_0_838516967.html)
- ZARATIEGUI, Iñaki (2019). "Entrevista a Yayo Herrero: Si alguien protagoniza una revolución global es el capital", *Naiz*, 27 de enero. Disponible en: <https://www.naiz.eus/>

eu/hemeroteca/7k/editions/7k\_2019-01-27-06-00/  
hemeroteca\_articles/si-alguien-protagoniza-hoy-una-  
revolucion-global-es-el-capital- yayo-herrero

ZIBECHI, Raúl (2018). *Los desbordes desde abajo. 1968 en América latina*. Colombia: Ediciones Desde Abajo.

\_\_\_\_\_ (2018b). "La expansión del movimiento mapuche", *La Jornada*, 21 de diciembre. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2018/12/21/opinion/018a1pol#>

\_\_\_\_\_ (2019). *Los arroyos cuando bajan. Los desafíos del zapatismo*. Madrid: Zambra-Balandere.

\_\_\_\_\_ (2019b). "Estados mafiosos y poder político", *La Jornada*, 29 de marzo. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2019/03/29/opinion/018a1pol>

# Exploraciones anticapitalistas

**Jorge Alonso**

Se terminó en noviembre de 2019  
en Grafisma editores S.A. de C.V.  
Jaime Nunó 670 / Colonia Santa Teresita, Guadalajara, Jalisco.  
El cuidado de la edición estuvo a cargo de los editores.